

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA UNAD
ESPECIALIZACIONES

Propuesta de acompañamiento parental para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes de grado sexto de la Institución Educativa Departamental Enrique Pardo Parra de Cota, Cundinamarca: relación pautas de crianza y rendimiento escolar.

Elaborado por:

Gladys Patricia Alcalde Gálvez.

Asesora:

M.S.C Diana Luz López Ortega

Especialización en pedagogía para el desarrollo del aprendizaje autónomo

Bogotá, Colombia

2016

Resumen Analítico Especializado RAE	
Título del trabajo de grado	Propuesta de acompañamiento parental para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes de grado sexto de la Institución Educativa Departamental Enrique Pardo Parra de Cota, Cundinamarca: relación pautas de crianza y rendimiento escolar.
Autora	Gladys Patricia Alcalde Gálvez.
Fecha de publicación	Marzo 2016
Resumen	La presente investigación se realizó con el fin de ayudar a los padres y adultos responsables de un grupo de niños/as del grado 6º, quienes mostraban bajo rendimiento académico, a mejorar dicho rendimiento. Se realizó la investigación sobre la influencia de las pautas de crianza de los padres en la actitud y el desempeño académico de los menores; resultados que llevaron al planteamiento de 8 talleres de acompañamiento parental que efectivamente lograron impactar en las formas de crianza de dichos padres. Los resultados de la investigación fueron los siguientes: no hay presencia masculina en el proceso de crecimiento y desarrollo de los hijos; padres que asumen su paternidad a muy temprana edad; padres con nivel educativo de básica primaria; las principales actividades laborales son el servicio doméstico y la agricultura; la mayoría de los progenitores tienden a demostrar afecto con cosas materiales; niños/as que perciben falta de confianza para expresar sus problemas; Padres que no aportan tiempo para compartir con sus hijos; padres despreocupados (con estilo de crianza permisivo); niños que consideran que son un estorbo para sus padres; padres que se alteran con mucha frecuencia y niños/as que les gustaría ser diferentes como hijos.
Palabras clave	Acompañamiento parental, rendimiento académico, pautas de crianza, afecto-comunicación, crítica-rechazo.
Introducción	El bajo rendimiento escolar de los niños en el grado 606, fundamenta el presente trabajo, donde la crianza inadecuada de estos por parte de la familia nuclear, incide en los hábitos escolares, de tal forma que cuando se sumergen en la escuela, dentro de la educación formal, se presenta un choque cultural entre lo que hacen (hogar y ambientes externos) y deberían hacer en el aula académica; lo anterior con lleva al planteamiento de una pregunta más concreta sobre ¿cómo ayudar al adulto responsable a que su hijo mejore en términos académicos? , para ello se planteó la propuesta de acompañamiento parental que consistió en talleres-charlas informativas durante 8 sesiones de dos horas cada una.
Metodología	Para la realización del presente trabajo se utilizó la Investigación-Acción Participativa o IAP, la cual consiste en una propuesta metodológica técnica, de estudio y acción de tipo cualitativo, que se caracteriza por su enfoque de intervención e investigación social y cuya meta es mejorar la realidad en que viven, trabajan o actúan socialmente las personas que participan en la investigación.
Discusión de resultados	La investigación permitió evidenciar los principales problemas de crianza que aquejan a las familias de los estudiantes de grado 606, donde es clara la falta de confianza y de tiempo para compartir, aspectos que incrementan el bloqueo en el reporte de necesidades o problemas escolares de los niños/as. También se evidenció que la mayoría de padres presentan un estilo de crianza <i>permisivo, al dejar hacer, dejar pasar</i> , no colocar límites; esto desarrolló niños “tiranos” y promovió la irresponsabilidad y una profunda inseguridad e incapacidad deteriorando su autoestima. Finalmente, desde la práctica pedagógica se ha desconocido o se han hecho los de “la vista gorda”, los docentes y administrativos con respecto a la necesidad de “educar” en la misión de “ser padre”.
Lista de referencias	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Agudelo, H., (1995). Manual pedagógico de educación familiar. Ed. Kimpres Ltda. Bogotá, Colombia. ✓ Arancibia, V., Herrera, P., & Strasser, S. (1999). Manual de Psicología educacional. México: alfaomega. Grupo editor S.A. ✓ Aguirre y J. Yáñez, Eds. (2000). Diálogos 1. Discusiones en la Psicología Contemporánea. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional, Bogotá, Colombia. ✓ Aguirre D. E (2002), Diálogos 2. Discusiones en la Psicología Contemporánea. Departamento de psicología- facultad de ciencias humanas. Universidad Nacional de Colombia. Colección debates en psicología. Bogotá. ✓ Badillo, G. (2009). Pautas de crianza en los niños. Instituto de Investigación, Innovación y estudios de Posgrado para la Educación, Monitor Educativo, Monterrey, Nuevo León, México N° 184.

	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Bernal, J., Robayo. (2005). Cambios de comportamiento de niños y niñas a partir de las diferentes medidas de protección. Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá, Colombia. ✓ Bersabé, R, Fuentes, M & Motrico, E. (2001). Análisis psicométrico de dos escalas para evaluar estilos educativos parentales. <i>Psicothema</i>. Vol.13, No.4, p.678-684. Recuperado de 26 de marzo de 2001, en http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=496 ✓ Eraso, J., Bravo., Delgado, M. (2006) Creencias, actitudes y prácticas sobre crianza en madres cabeza de familia. <i>Revista de Pediatría</i>, 41(3). 23-40 Popayán. ✓ Fornóis i Barreras A. (2001). La crianza: su importancia en las interacciones entre padres e hijos. <i>Cuadernos de psiquiatría y psicoterapia del niño y del adolescente</i>. pp.31-32/ 183,198. ✓ Gómez, (2012) Elementos problemáticos en el proceso de enseñanza de las matemáticas en estudiantes de la institución educativa Pedro Vicente Abadía. Universidad Nacional de Colombia. ✓ Guevara, E., Jaramillo, R., y Tovar, S. (2013) Factores familiares y su relación con el rendimiento académico en estudiantes de psicología. <i>Revista virtual universidad Católica del Norte</i>. No. 40. Septiembre-diciembre. ✓ Izeddin, R., Pachajoa. A., (2009).Prácticas, pautas y creencias acerca de crianza.... ayer y hoy. Fundación Universitaria Los Libertadores. Bogotá, Colombia. ✓ Jiménez, M. (2000). Competencia social: intervención preventiva en la escuela. <i>Infancia y Sociedad</i>. 24, pp. 21- 48. ✓ Londoño, B., Hoyos, B., Villamil, A., Gómez J. F. (2006) Instituto Colombiano de Bienestar familiar y sociedad Colombiana de Pediatría. <i>El arte de criar hijos con amor</i>. Bogotá. Recuperado de http://www.abcdelbebe.com/el-arte-de-criar-hijos-Con-amor-guías-de-crianza-del-icbf ✓ Meza, M., Gómez, B. (2008). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en los estudiantes de la institución educativa Carlota Sánchez de la ciudad de Pereira. Universidad tecnológica de Pereira. Facultad de ciencias de la educación. Colombia. ✓ Mir, M., Batlle, M. y Hernández, M. (2009). Contextos de colaboración familia-escuela durante la primera infancia. IN. <i>Revista Electrónica d'Investigació i Innovación Educativa i Socioeducativa</i>, V.1, n. 1, PAG. 45-68. ✓ Morales, A., Arcos, P., Ariza, E., Cabello, M., López, M., Pacheco, J.Venzalá, M. (1999). El entorno familiar y el rendimiento escolar. Proyecto de investigación educativa. Consejería de educación y ciencia de la junta de Andalucía. España. ✓ Navarro, R. (2003) El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. <i>Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación</i>, (1), 2-3 ✓ Pizarro, R. (1985). Rasgos y actitudes del profesor efectivo. Tesis para optar el Grado de Magíster en Ciencias de la Educación Pontificia. Universidad de Chile. Chile. ✓ Posada, A., Gómez, J., (2011) “la crianza en los nuevos tiempos” U de Antioquia. Recuperado de scp.com.co/descargascrianza/La%20crianza%20en%20los%20nuevos%20nuevos%20nuevos.PDF. ✓ Ramírez, M., (2005) Padres y desarrollo de los hijos: Prácticas de crianza Universidad de Granada. <i>Estudios Pedagógicos XXXI</i>, N 2: 167-177. España. ✓ Sánchez, P., Valdez, A, (2011). <i>Revista de Psicología y Educación</i>. Una aproximación a la relación entre rendimiento académico y la dinámica y estructura familiar en estudiantes de primaria. Universidad Intercontinental. México. Vol. 13, núm. 2: 26 de abril de 2011. ✓ Santana, R., Quezada, I., Zorrilla, Y. (2007) Incidencia del maltrato físico y psicológico en el rendimiento escolar en niños/as del 1er ciclo del nivel básico, en el centro educativo villa Ortega, hato mayor del rey. Distrito 05-04- república dominicana. ✓ Vallejo, A., y Mazadiego, T. (2006) Familia y rendimiento académico. <i>Revista de educación y desarrollo</i>. Poza rica Tuxpan. México. ✓ Villegas. P. M. E (2009) Pautas de Crianza. Departamento de Pediatría y Puericultura. Facultad de Medicina Universidad de Antioquia. Medellín Colombia. ✓ Valdez, A., Urias, M (2010), Familia y logro escolar. México Pearson, pp 29-30. ✓ Valdez, A., y Ochoa, J. (2010). Características emocionales y conductuales de hijos de padres casados y divorciados. <i>Revista Intercontinental de Psicología y Educación</i>, 12(1), pp. 117-1.
Referencia del artículo	Alcalde, P. (2016). Propuesta de acompañamiento parental para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes de grado sexto de la Institución Educativa Departamental Enrique Pardo Parra de Cota, Cundinamarca: relación pautas de crianza y rendimiento escolar. Trabajo de grado. UNAD. Bogotá-Colombia.

Tabla de contenido

1.	Introducción	11
2.	Justificación.....	12
3.	Problema	13
4.	Objetivos	15
4.1.	Objetivo general	15
4.2.	Objetivos específicos.....	15
5.	Marco teórico	16
5.1.	Crianza	16
5.2.	Pautas de crianza	19
5.3.	Rendimiento académico	23
5.4.	Incidencia de las pautas de crianza en el rendimiento académico.....	26
6.	Metodología	31
6.1.	Población.....	33
6.2.	Caracterización de la población o muestra	33
6.3.	Instrumentos	33
7.	Actividades Realizadas.....	34
7.1.	Sesiones padres de familia.....	34
7.2.	Sesiones con los niños y niñas grado 606.....	40
8.	Sistematización y análisis de encuestas	41
8.1.	Análisis de la encuesta situación educativa y social de los padres de familia y/o adultos responsables.	41
8.2.	Análisis del cuestionario: escala de estilos educativos parentales para los padres y/o adultos responsables.	49
8.3.	Escala de estilos educativos parentales versión niños.....	72
8.4.	Triangulación entre la percepción de los padres de familia con respecto a la crianza de sus hijos Vs la percepción de los niños respecto a la relación con sus padres.	92
9.	Análisis de Impacto	96

10.	Conclusiones	107
11.	Referencias	115

Índice de Tablas

Tabla 1 <i>Distribución de la población adulta (padres y/o adultos responsables).</i>	42
Tabla 2 <i>Distribución por edad de padres o adultos responsables.</i>	43
Tabla 3 <i>Estado civil de los padres y/o adultos responsables:</i>	44
Tabla 4 <i>Distribución general padres y adultos responsables por rol.</i>	45
Tabla 5 <i>Nivel educativo de padres/madres de familia y/o adultos responsables.</i>	46
Tabla 6 <i>Actividad laboral de los padres y/o adultos responsables.</i>	48
Tabla 7 <i>Variación de respuestas escala Comunicación – afecto.</i>	51
Tabla 8 <i>Distribución respuestas nivel de confianza frente a un problema.</i>	53
Tabla 9 <i>Distribución tiempo compartido</i>	54
Tabla 10 <i>Distribución de respuesta en comunicación de temas de interés.</i>	55
Tabla 11 <i>Distribución de expresión del afecto.</i>	56
Tabla 12 <i>Distribución de respuesta necesidades afectivas.</i>	57
Tabla 13 <i>Distribución inversión de tiempo para el diálogo.</i>	58
Tabla 14 <i>Distribución demostración de afecto con detalles.</i>	60
Tabla 15 <i>Distribución incondicionalidad en momentos de necesidad.</i>	61
Tabla 16 <i>Distribución confianza para expresar aspectos personales.</i>	62
Tabla 17 <i>Distribución disgusto indiscriminado de padres a hijos.</i>	64
Tabla 18 <i>Cercanía relacional</i>	65
Tabla 19 <i>Percepción de niño/a como generador de estrés y malestar emocional</i>	66
Tabla 20 <i>Nivel de percepción negativa</i>	68
Tabla 21 <i>Nivel de satisfacción por el hecho de que los niños/as estén en casa.</i>	69
Tabla 22 <i>Crítica a niños y niñas por parte de sus padres.</i>	70
Tabla 23 <i>Aceptación de los niños/as por parte de sus padres.</i>	71
Tabla 24 <i>Distribución respuestas nivel de confianza frente a un problema.</i>	73

Tabla 25 <i>Distribución tiempo compartido.</i>	74
Tabla 26 <i>Escucha temas de interés.</i>	75
Tabla 27 <i>Expresión del afecto.</i>	77
Tabla 28 <i>Diálogo y conocimiento de actividades con amigos.</i>	78
Tabla 29 <i>Cercanía y contacto emocional.</i>	79
Tabla 30 <i>Tiempo para el diálogo.</i>	80
Tabla 31 <i>Demostración del afecto con detalles.</i>	81
Tabla 32 <i>Percepción de incondicionalidad.</i>	82
Tabla 33 <i>Percepción de confianza para expresar aspectos personales.</i>	83
Tabla 34 <i>Percepción de disgusto sin causa aparente.</i>	84
Tabla 35 <i>Percepción de estorbar al adulto.</i>	85
Tabla 36 <i>Respuesta emocional en el diálogo.</i>	87
Tabla 37 <i>Percepción de los niños frente a que sus padres les parece mal lo que hacen.</i>	88
Tabla 38 <i>Sentirse incómodo en casa.</i>	89
Tabla 39 <i>Percepción de crítica de los padres hacia los niños/as.</i>	90
Tabla 40 <i>Percepción de ser diferentes en su rol de hijos.</i>	92
Tabla 41 <i>Nivel de asistencia a talleres padres de familia.</i>	96
Tabla 42 <i>Interés en los temas propuestos:</i>	97
Tabla 43 <i>Percepción de utilidad de los talleres</i>	98
Tabla 44 <i>Percepción de cambios en los niños/as:</i>	99
Tabla 45 <i>Percepción de cambios en los niños/as:</i>	100
Tabla 46 <i>Cambio en la corrección a os niños/as</i>	101
Tabla 47 <i>Percepción autoconocimiento de los niños/as</i>	102
Tabla 48 <i>Percepción mejoría en la comunicación.</i>	103
Tabla 49 <i>Percepción de interiorización de lo aprendido.</i>	104
Tabla 50 <i>Mejoría en el rendimiento académico después de los talleres</i>	105

Índice de Figuras.

Figuras 1 <i>Distribución población adulta padres y/o adultos responsables por género.</i>	42
Figuras 2 <i>Distribución padres y/o adultos responsables por edad.</i>	43
Figuras 3 <i>Estado civil de los padres o adultos responsables.</i>	44
Figuras 4 <i>Distribución general padres y adultos responsables por rol.</i>	45
Figuras 5 <i>Nivel educativo de padres/madres de familia y/o adultos responsables.</i>	47
Figuras 6 <i>Actividad laboral de los padres y/o adultos responsables.</i>	48
Figuras 7 <i>Actividad laboral de los madres y/o adultos responsables.</i>	49
Figuras 8 <i>Distribución de respuestas factor afecto - comunicación</i>	52
Figuras 9 <i>Distribución de respuesta nivel de confianza frente a un problema.</i>	53
Figuras 10 <i>Distribución de respuesta tiempo compartido.</i>	54
Figuras 11 <i>Distribución de respuesta comunicación temas de interés</i>	55
Figuras 12 <i>Distribución de expresión del afecto</i>	56
Figuras 13 <i>Distribución de respuesta necesidades afectivas.</i>	58
Figuras 14 <i>Distribución inversión de tiempo para el diálogo</i>	59
Figuras 15 <i>Distribución demostración de afecto con detalles.</i>	60
Figuras 16 <i>Distribución incondicionalidad en momentos de necesidad.</i>	61
Figuras 17 <i>Distribución confianza para expresar aspectos personales.</i>	62
Figuras 18 <i>Disgusto indiscriminado de padres a hijos</i>	65
Figuras 19 <i>Cercanía relacional.</i>	66
Figuras 20 <i>Percepción de niño/a como generador de estrés y malestar emocional</i>	67
Figuras 21 <i>Nivel de percepción negativa.</i>	68
Figuras 22 <i>Nivel de satisfacción por el hecho de que los niños/as estén en casa</i>	69
Figuras 23 <i>Critica a niños y niñas por parte de sus padres.</i>	70
Figuras 24 <i>Aceptación de los niños/as por parte de sus padres.</i>	71

Figuras 25 <i>Distribución general de respuesta factor crítica – rechazo.</i>	72
Figuras 26 <i>Distribución respuestas nivel de confianza frente a un problema.</i>	74
Figuras 27 <i>Distribución tiempo compartido</i>	75
Figuras 28 <i>Escucha temas de interés.</i>	76
Figuras 29 <i>Expresión del afecto.</i>	77
Figuras 30 <i>Diálogo y conocimiento de actividades con amigos.</i>	78
Figuras 31 <i>Cercanía y contacto emocional.</i>	79
Figuras 32 <i>Tiempo para el diálogo</i>	80
Figuras 33 <i>Demostración del afecto con detalles.</i>	81
Figuras 34 <i>Percepción de incondicionalidad.</i>	82
Figuras 35 <i>Percepción de confianza para expresar aspectos personales.</i>	83
Figuras 36 <i>Percepción de disgusto sin causa aparente.</i>	85
Figuras 37 <i>Percepción de estorbar al adulto.</i>	86
Figuras 38 <i>Respuesta emocional en el diálogo.</i>	87
Figuras 39 <i>Percepción de los niños frente a que sus padres les parece mal lo que hacen.</i>	88
Figuras 40 <i>Sentirse incómodo en casa.</i>	89
Figuras 41 <i>Percepción de crítica de los padres hacia los niños/as.</i>	91
Figuras 42 <i>Percepción de ser diferentes en su rol de hijos.</i>	92
Figuras 43 <i>Nivel de asistencia a los talleres.</i>	97
Figuras 44 <i>Interés en los temas propuestos</i>	98
Figuras 45 <i>Percepción utilidad de talleres</i>	99
Figuras 46 <i>Percepción de mejoría</i>	100
Figuras 47 <i>Percepción de cambio en los niños</i>	101
Figuras 48 <i>Cambio en la forma de corregir</i>	102
Figuras 49 <i>Percepción de autoreconocimiento</i>	103
Figuras 50 <i>Mejoría en la comunicación.</i>	104

Figuras 51 <i>Percepción de interiorización de lo aprendido</i>	105
Figuras 52 <i>Mejoría en el rendimiento académico después de los talleres.</i>	106

1. Introducción

En la actualidad las pautas de crianza de los padres de familia y su directa incidencia en el rendimiento académico de los estudiantes, es un tema que se ha convertido en uno de los más estudiados por las distintas ciencias interdisciplinarias. La psicología, neurofisiología, sociología, la pedagogía y muchas otras ciencias, han realizado aportes significativos en este campo que día tras día, involucra a un mayor número de estudiantes en las aulas de clase.

El bajo rendimiento académico, puede ser entre otros factores, fruto de alteraciones psicológicas y emocionales, por lo que es importante su estudio, comprensión y atención, ya que pueden incidir tanto en el desarrollo de quien la padece como en las personas que lo rodean.

Muchas de las patologías sociales tienen su origen en una mala crianza, y esto nos lleva a cuestionarnos sobre ¿qué están haciendo los padres o adultos responsables? Responder a este interrogante necesariamente da lugar a un amplio debate y a la urgente necesidad de reflexionar con profundidad y encontrar estrategias que minimicen la incidencia de estas¹ en el bajo rendimiento académico. Los padres o adultos a cargo de los niños son los directos responsables, por acción u omisión del individuo que se le entrega a la sociedad: un ser integral, único, honesto y solidario y satisfecho consigo mismo, o por el contrario, un agresor o antisocial.

Por lo tanto, lo anterior con lleva al planteamiento de una pregunta más concreta sobre ¿cómo ayudar al adulto responsable a que su hijo mejore en términos académicos?, para ello se planteó la propuesta de acompañamiento parental que consistió en talleres-charlas informativas durante 8 sesiones de dos horas cada una.

¹ Las patologías.

2. Justificación.

Las pautas de crianza en las relaciones de familia de los estudiantes de grado 6º, como causa del bajo rendimiento escolar, están íntimamente ligadas entre sí, donde la experiencia del ejercicio docente justifica una propuesta de acompañamiento parental con el fin de orientar el mejoramiento académico de los niños.

La carencia de acompañamiento por parte de los adultos responsables en la familia nuclear hacia los niños y niñas, la recomposición familiar, donde por disposición conyugal hay nuevas uniones, el poco o nulo compromiso de los padres biológicos hacia sus hijos (por ser padres a muy temprana edad y por lo tanto inmaduros, las adicciones de diversa índole por parte de los progenitores, entre otras razones), la violencia dentro del seno familiar y otras posibles causas, elaboran un nicho viciado de pautas de crianza inadecuadas o ausentes, para los niños/as que afectan directamente a la familia, el entorno y la escuela, y por consiguiente dan pie al bajo nivel escolar.

La presente propuesta se formula como proyecto, producto de la experiencia docente donde convergen dos variables, como son: las pautas de crianza y el bajo rendimiento escolar, dirigido a los padres de familia y/ acudientes (adultos cuidadores), donde el acompañamiento parental como propuesta se oriente en mejorar el rendimiento académico de los niños que asisten al colegio dentro de la educación formal.

Sin lugar a dudas, los aportes prácticos y conceptuales de esta investigación serán utilizados, por la institución, para diseñar mediaciones pedagógicas y psicológicas, en sus planes curriculares. La necesaria atención de esta población que inicia su adolescencia, con dificultades en su rendimiento académico, tendrá un soporte en esta intervención pedagógica (escuela de padres).

La comunidad educativa de la Institución Enrique Pardo Parra será la directa beneficiada con los resultados de esta investigación, ya que al ser una exploración

sicopedagógica de reflexión cualitativa, busca como propósito medular realizar una propuesta de acompañamiento parental presentando un sistema de datos, obtenidos en el ambiente natural del aula, y de la información directa de los padres de familia, que permitirán nuevas interpretaciones de los diferentes roles, metodologías e interacciones que se dan entre los participantes en el proceso educativo.

Dado lo anterior, se realiza esta propuesta de intervención parental, dirigida a los padres de familia, como una reflexión frente a los procesos formativos, que vienen desarrollando con sus hijos, la cual les brinda herramientas, conocimientos y potencializa sus habilidades como primeros formadores de sus hijos.

3. Problema

En el ejercicio docente de la praxis pedagógica que corresponde al *área de ética y valores*, se tiene la inquietud del comportamiento de los estudiantes, adquirido como producto de sus relaciones familiares o parentales que antecede al rendimiento académico, donde estas, inciden en la socialización del niño desde la familia, la escuela y la sociedad; lo anterior se contextualiza en la práctica profesional docente en la Institución Educativa Departamental Enrique Pardo Parra (municipio de Cota - Cundinamarca), con una población de 30 niños de grado sexto.

La problemática planteada se dirige a las relaciones familiares de los estudiantes en cuestión y su influencia directa en la escuela desde el punto de vista del rendimiento escolar en la educación formal, (Ley General de Educación 115, 1994), donde se plantea la educación integral como desarrollo en el individuo.

El bajo rendimiento escolar de los niños en el grado 606, fundamenta el presente trabajo, donde la crianza inadecuada de estos por parte de la familia nuclear, incide en los hábitos escolares, de tal forma que cuando se sumergen en la escuela, dentro de la

educación formal, se presenta un choque cultural entre lo que hacen (hogar y ambientes externos) y deberían hacer en el aula académica.

La anterior situación conlleva a la necesidad de plantear y desarrollar una propuesta de acompañamiento parental tendiente a mejorar dichas tensiones con el fin de mejorar el rendimiento académico de los niños en cuestión.

El poco acompañamiento por parte de sus padres o involucrados como autoridad en el plano familiar, la carencia de reglas mínimas de convivencia (responsabilidad, tolerancia, empatía) y la capacidad de asimilar la diferencia hacia la otredad (pares y adultos), hace imperiosa la necesidad de la mencionada propuesta, donde la familia del educando debe ser asesorada desde el contexto escolar en la práctica de la ética y los valores, con el fin de orientar las pautas de crianza que aseguren un mejoramiento en el rendimiento escolar.

Por lo descrito anteriormente y partiendo de la relación entre pautas de crianza y rendimiento escolar, se planteó la pregunta – problema: *¿Cómo ayudar al adulto responsable a que su niño-a² mejore en términos académicos, a través de una propuesta de acompañamiento parental?*

² Grado 606. Institución Educativa Departamental Enrique Pardo Parra. Cota-Cundinamarca.

4. Objetivos

4.1. Objetivo general.

- ✓ Implementar una propuesta de acompañamiento parental con el fin de mejorar el rendimiento académico, partiendo de la relación entre pautas de crianza y rendimiento escolar de los niños del grado 606 de la Institución educativa Enrique Pardo Parra.

4.2. Objetivos específicos

- ✓ Determinar los principales estilos educativos parentales de los padres del grupo de 606.
- ✓ Establecer la relación existente de comunicación- afecto entre padres e hijos y el rendimiento académico.
- ✓ Determinar la relación existente entre la crítica - rechazo por parte de los padres hacia los hijos y su incidencia en el bajo rendimiento académico.

5. Marco teórico

Para sustentar el presente trabajo se desarrollaron los conceptos básicos relacionados con el mismo como lo son: *crianza, pautas de crianza, rendimiento académico* y, por último, *incidencia de las pautas de crianza en el rendimiento académico*.

Este desarrollo teórico fue basado en autores relevantes y pertinentes frente a las temáticas en mención.

5.1. Crianza

La crianza es el proceso mediante el cual se orienta, dirige y forma a los niños desde su nacimiento hasta que son adultos, al respecto Eraso, Bravo y Delgado, citados por Izeddin y Pachajoa, (2009). explican que *“la crianza se refiere al entrenamiento y formación de los niños por los padres o por sustitutos de los padres. También se define como los conocimientos, actitudes y creencias que los padres asumen en relación con la salud, la nutrición, la importancia de los ambientes físico y social y las oportunidades de aprendizaje de sus hijos en el hogar”* (p. 109).

Por su parte, Londoño, Hoyos y Villamil, (2006), del Instituto Colombiano de Bienestar familiar llegan a definir la crianza como *“el proceso de educar y orientar a niños y jóvenes en la aventura de la vida, para que avancen armoniosamente en su crecimiento y desarrollo; se trata del acompañamiento inteligente y afectuoso por parte de los padres y adultos significativos en la vida del niño, fundamentado en el cariño, la tradición cultural, el sentido común y en algunos conocimientos científicos”* (p. 7). Es lo que se puede llamar en psicología, “involucramiento” de papá y mamá en el logro, acompañamiento durante el proceso de crecimiento y desarrollo de sus hijos.

De otro lado, se tiene a Fornóis Barreras (2001), quién define la crianza como *“el proceso en el tiempo y en el espacio que permite tener cuidado del niño hasta que se hace adulto”*(p. 186-187); además, expone los elementos que intervienen en dicha crianza, los cuales son: *el afecto, el sentido común, la capacidad organizadora, las creencias, la socialización, la educación y el nivel socioeconómico*; al tener en cuenta éstos, cada grupo humano, según su escala de relevancia ética y organización familiar, los jerarquiza. Es así como el nivel de socialización, la educación y la capacidad de aprendizaje del niño, se dan por la combinación de éstos seis elementos.

Retomando nuevamente a Fornóis Barreras (2001), quien afirma, que sin ser la familia clásica la única institución válida para la crianza de los hijos, es primordial el rol que deben desarrollar los adultos que tengan a su cargo un niño. Este rol debe ser contenedor, organizador y protector de la vida, acompañando todo el proceso con el afecto necesario.

De otro lado se tiene a Posada y Gómez (2011), quiénes afirman que *“cualquier discurso de crianza resulta del análisis de sus elementos constitutivos: conocimientos, actitudes y prácticas. En este contexto, los conocimientos son lo que es, las actitudes lo que debe ser y las prácticas lo que se hace, mediante los cuales se transmiten valores, normas, usos y costumbres; éstos conocimientos, actitudes y prácticas constituyen lo que se denomina Puericultura, siendo esta el arte de cuidar y de criar niños, es decir educar y dirigir a niños y jóvenes”*. (p. 1).

Pero esta crianza puede ser afectada por las relaciones agresivas, la privación afectiva y otras problemáticas como el negativismo o la desaprobación por parte de los padres o puericultores a toda acción o comportamiento de los niños; estas

situaciones pueden generar con el tiempo problemas externalizantes³ y baja autoestima en ellos (niños).

Ciertamente, las problemáticas internas de las familias se ven reflejadas en los comportamientos de los niños y en las interacciones con sus compañeros, pues estos están aprendiendo constantemente de su entorno. La no presencia de los padres en el hogar, el maltrato y violencia, la despreocupación y hostilidad, que se viven a diario al interior de las familias se reflejan en el ámbito académico, según Ramírez (2005).

Vila (2006) citado por Mir, Batlle y Hernández (2009), afirma que frente a la nueva configuración social es primordial la intervención del sistema educativo a las familias que aún no saben para qué mundo tienen que educar; se hace entonces necesario el apoyo permanente de la escuela, la cual en ciertos casos, es el único punto de referencia que tienen los padres o adultos responsables para examinar y ajustar su modelo de crianza.

Continuando con la idea básica de crianza, Taboada Camino, citado por Fornóis Barreras (2001), habla de cuatro necesidades del ser humano en la primera etapa de la vida, las cuales deberían ser tomadas en cuenta por los padres o adultos responsables:

Necesidad de construir y mantener un vínculo afectivo estable con el adulto que lo cuida.

Necesidad de promover el proceso de individuación/separación.

Necesidad de promover la socialización y los aprendizajes que le van a permitir hacerse autónomo de una forma gradual.

³Se refieren a las alteraciones del control de los comportamientos tales como agresión, impulsividad, negativismo desafiante, hiperactividad y problemas de conducta en general.

Necesidad de protegerse de las enfermedades y otros acontecimientos que pueden poner en peligro su integridad tanto física como emocional.

El fracaso total o parcial en el cumplimiento de estas necesidades, lleva a los padres a tener dificultades en la crianza, por ello se hace necesario disponer de un ambiente saludable en todo sentido para facilitar de alguna forma el proceso de desarrollo del niño.

Fornóis (2001), explica como los diferentes estilos de crianza marcan las relaciones de los niños con sus padres, lo cual implica que cuando no existe concordancia entre las necesidades de ambos (padres-niños) ocurre una discrepancia entre las interacciones, produciéndose una serie de problemáticas, las cuales serán distintas acorde a las características del niño y la familia.

De otro lado, hay que tomar en cuenta las actuales transformaciones socioculturales (la necesidad económica de los hogares que hace que tanto padre como madre se ausenten, entre otras), las cuales han hecho que la crianza se torne más dispendiosa, pues hay que optimizar el poco tiempo que queda por parte de los padres o adultos responsables para generar espacios o ambientes de calidad para los niños; de ahí la importancia que retoma el conocimiento de las pautas de crianza.

5.2. Pautas de crianza

A las diferentes técnicas, estilos o estrategias que se ponen en práctica por parte del padre de familia o adulto responsable para formar u orientar el proceso de integración-adaptación de los niños y niñas al medio, se le denomina pautas de crianza.

Bernal y Robayo (2005), definen las pautas de crianza como “*acuerdos que conciertan los padres que preparan y planean la llegada de sus hijos, con quienes se comprometen con responsabilidad a acompañar y generar espacios que potencien su desarrollo*”. (pp. 23 - 24); pero para el caso real, no todos los padres de familia planifican la llegada de los hijos, lo cual hace que las prácticas de crianza sean “práctica sorpresa” a las que se llega por casualidad o exigencia de la situación: ¡¡ *me tocó criarlo, ya es un hecho!!*

Aguirre y Yáñez (2000) aclaran que “*a través de las prácticas de crianza los padres pueden comunicar a los niños las diferentes exigencias que recaen sobre sus actividades cotidianas, teniendo que aceptar cierta resistencia de parte de ellos, dado que estos tienen cada vez más la oportunidad de expresar sus deseos y necesidades en forma abierta. Las prácticas de crianza son, entonces, un medio de control de las acciones infantiles, destinadas a orientar el comportamiento del niño*”. (pp. 7-8).

De otro lado, retomando nuevamente a Aguirre (2002), quien cita a Power y Manire, aclara que: “*se evidencia que los padres tienen una noción espontánea, no muy elaborada, de la manera como se debe criar a los hijos y que sin embargo, son capaces de desarrollar teorías sobre la mejor forma de realizar esta tarea*” (p.13). Lo anterior se da generalmente con base en el modelo con el que fueron criados por sus propios padres, considerando este como el modelo “estrella”, aduciendo: *así me criaron a mí y aquí estoy bien criadito!!*

Reafirmando lo anterior, se tiene a Villegas (2009), quien afirma que “*las pautas de crianza son aprendidas por los padres de sus propios padres; son transmitidas de generación en generación, algunas veces sin modificaciones*” (p.4). Es así como este proceso lo van asimilando los niños por medio de sus juegos de roles, incorporando paso a paso las pautas utilizadas por sus padres, las cuales más adelante cuando sean adultos utilizarán con sus propios hijos.

Retomando nuevamente a Aguirre y Yañez (2000), quienes aclaran que: *“las prácticas de crianza no se tratan de acciones y reacciones estáticas de padres e hijos, petrificadas en unas formas de comportamientos repetitivos, pues éstas se van transformando tanto por efecto del desarrollo de los niños como por los cambios suscitados en el medio social”* (p.5).

En este mismo sentido, Ramírez (2005), afirma que *“con éstas prácticas los padres pretenden modular y encauzar las conductas de los hijos en la dirección que ellos valoran, desean y están de acuerdo con su personalidad”* (p.167); razón por la que se hace imperante tener claro como padre de familia o adulto responsable que “tipo de persona” se quiere entregar a la sociedad.

Estas prácticas de crianza llevan consigo diferentes estilos determinados por diferentes elementos como las características del niño y de los padres y la interacción que se da entre ambos, entre otros.

En este sentido, Palacios, citado por Ramírez (2005) postula que *“las prácticas educativas de los padres pueden estar determinadas por una serie de factores que se dividen en tres grupos. Un primer grupo relacionado con el niño: edad, sexo, orden de nacimiento y características de personalidad. Un segundo grupo relativo a los padres: sexo, experiencia previa como hijos y como padres, características de personalidad, nivel educativo, ideas acerca del proceso evolutivo, la educación y expectativas de logro que tienen puestas en sus hijos. Un tercer grupo relacionado con la situación en la que se lleva a cabo la interacción: características físicas de la vivienda y contexto histórico”* (p.171).

A lo anteriores factores podrían sumárseles interacciones negativas, las cuales pueden crear desajustes en el comportamiento de los niños; igualmente sucede con el estrés que

enfrentan los padres diariamente en el proceso de la crianza, el cual puede influir tanto en las características de esta⁴ como en la adaptación emocional de los padres o adultos responsables.

Las pautas de crianza deben ser normas concretas para que los niños sepan lo que deben o no hacer, en cada momento o situación; esto ayudara que ellos tengan claras las consecuencias del no cumplimiento de las mismas.

Si los padres ponen normas, deben hacerlas cumplir de lo contrario no funcionan. Se debe manejar una sola línea de autoridad, evitar las contradicciones o desautorizaciones, ser coherente con lo que se dice y se hace; ser constantes y persistentes, reforzando valores como el respeto, la honestidad, solidaridad y la empatía.

En la misma línea de discusión se tiene a Bocanegra, retomado por Izzedin y Pachajoa (2009), quien afirma que *“la crianza implica tres procesos psicosociales: las pautas de crianza, las prácticas de crianza y las creencias acerca de la crianza; donde las pautas se relacionan con la normatividad, las prácticas de crianza se ubican en el contexto de las relaciones entre los miembros de la familia, y las creencias, hacen referencia al conocimiento acerca de cómo se debe criar un niño”*(p.109); en otras palabras, las pautas de crianza están relacionadas con las normas y límites; las prácticas, se fundamentan en el establecimiento de las relaciones como familia y las creencias, se orientan a la cultura de la familia y la manera de criar a los hijos.

Por lo anterior, es importante tener en cuenta que tanto las pautas como las prácticas y las creencias, son aspectos diferentes que no se pueden separar ya que se convierten en

⁴ La crianza.

un conjunto de parámetros o referentes por parte de los padres o adultos responsables las cuales son acogidas por los niños.

Finalmente, retomando a Badillo (2009) quien afirma que *“es en el grupo familiar y a partir del ejemplo que reciben de sus padres en que los hijos incorporan los valores, las normas y las pautas relacionadas que más tarde les facilitarán entablar relaciones como adultos maduros”*(p.12); donde se resalta la importancia de la incorporación de éstos valores en las relaciones que tengan o puedan tener los niños fuera del entorno familiar, las cuales son uno de los factores que influyen positiva o negativamente en lo que se denomina “rendimiento escolar o académico”.

5.3. Rendimiento académico

Es importante internarse en el tema del rendimiento académico como fenómeno de estudio y abordarlo desde su conceptualización y evaluación hasta las investigaciones realizadas por varios autores de los diferentes niveles educativos.

Si partimos de la definición de Jiménez (2000), la cual postula que *“el rendimiento escolar es un nivel de conocimientos demostrado en un área o materia comparado con la norma de edad y nivel académico”*(p. 32); de aquí se infiere que el rendimiento del estudiante en un principio debería ser analizado a partir de unos parámetros que funcionan como estándar, sin embargo, es imperante su análisis a partir de sus procesos mentales, donde la simple medición de los rendimientos alcanzados por los niños, no ofrece por sí misma las pautas necesarias para el mejoramiento de la calidad educativa.

De otro lado, el rendimiento académico, también es definido como la evaluación del conocimiento adquirido en el ámbito escolar técnico o profesional; según explica Pizarro (1985), es una medida estimativa tanto de las capacidades como de lo aprendido como consecuencia de un proceso de formación. Pizarro también define este⁵ desde el punto de vista del estudiante como “*la capacidad de respuesta del niño frente a estímulos educativos, susceptibles de ser interpretados según objetivos o propósitos educativos preestablecidos*” (p. 46).

Se puede afirmar que el rendimiento escolar es una expresión de las capacidades, actitudes, de las habilidades sociales, del autocontrol y diversas características psico-neurológicas de los niños.

Al respecto, Goleman, citado por Navarro (2003), menciona que “*el rendimiento escolar del estudiante depende del más fundamental de todos los conocimientos: aprender a aprender; donde lo anterior debe dar pie a desarrollar la confianza, la curiosidad, el autocontrol, las relaciones sociales, la capacidad de comunicar y la cooperación*”. Esto conduce a la necesidad de motivar a los niños y jóvenes para la planeación, la concentración en la meta, la conciencia de lo quieren aprender, a la búsqueda activa de nueva información, al no temerle al fracaso y disfrutar de los logros alcanzados por pequeños que sean.

Es así como Meza y Gómez (2008) afirman que: “*en el rendimiento académico influyen variables externas al sujeto, como: la familia, la calidad del maestro, el ambiente de la clase, el programa educativo, y variables psicológicas o internas como la actitud hacia la asignatura, la inteligencia, la personalidad, el auto-concepto del estudiante y su motivación*”(p. 42), lo que permite concluir que el rendimiento académico del niño depende de variables familiares, físicas y sociales que deben ser tomados en cuenta en el momento de evaluar su nivel de aprendizaje.

⁵ Rendimiento académico.

De otro lado, Morales et al (1999), aducen que “*el nivel cultural que tiene la familia... puede incidir...directamente en el rendimiento escolar de sus hijos e hijas, así, cuando el nivel de formación de los progenitores está determinado por una escolarización incipiente o rozando el analfabetismo, es más fácil que los hijos no tengan un rendimiento escolar satisfactorio, y, por el contrario, en aquellos progenitores con un nivel de formación medio o alto es más probable encontrar un rendimiento bueno*”(p.67). Corroborando así que el rendimiento escolar es la resultado de ese complejo mundo que envuelve al niño: sus cualidades individuales (aptitudes y personalidad), su medio socio-familiar (familia, amistades, barrio), su realidad escolar (tipo de colegio, relaciones con sus profesores y compañeros o compañeras y metodología de los docentes); lo anterior implica que para su análisis⁶es necesario tomar en cuenta todos estos factores.

Cuando se habla del desarrollo académico de niños, jóvenes o adultos, el solo esfuerzo no basta para garantizar un buen rendimiento académico, se necesita de la habilidad, y de cierta capacidad cognitiva⁷ que permita al niño apropiarse de los contenidos y del proceso que usó para ello, que integre la información adquirida a través de los sentidos en una estructura de conocimientos que tenga sentido para él. La habilidad o capacidad les es reconocida a los niños por padres y adultos lo cual incrementa su autoestima; Así mismo es de vital importancia el esfuerzo que éste le imponga a sus actividades escolares para lograr realmente un alza en su rendimiento académico.

⁶ Del rendimiento académico.

⁷ Atención, percepción, memoria, resolución de problemas, comprensión y establecimiento de analogías.

5.4. Incidencia de las pautas de crianza en el rendimiento académico

Los resultados académicos de los niños, niñas y jóvenes son aspectos complejos permeados por una variedad de factores provenientes del mismo niño, de los profesores, del currículo, de las políticas educativas y de su entorno familiar; en otras palabras, según Coleman et al. (1966), los factores contextuales de los niños y niñas en edad escolar, sobre todo los referidos a la familia, ejercen una gran influencia en los resultados académicos de los mismos.

La forma como los padres tratan a los hijos influye en el desarrollo de los mismos y en especial en su rendimiento académico; un ejemplo sería, los casos de maltrato infantil, donde el rendimiento académico de niños y niñas se ve afectado notoriamente.

Santana, Quezada y Zorrilla (2007), al respecto expresan que de una u otra forma el trato inadecuado hacia el menor influye en el rendimiento escolar, impidiéndole disfrutar de un proceso adecuado de aprendizaje, por lo que se hace necesario aprovechar la capacidad resiliente de los niños y crear o fortalecer sus habilidades sociales.

El papel de la familia es fundamental para desarrollar pautas de crianza, repercutiendo directamente en los procesos académicos, comportamentales y socio-afectivos de los hijos quienes se encuentran inmersos en un sistema educativo complejo. Este⁸ debe hacer partícipe tanto al estado como a los docentes, a los padres de familia y comunidad educativa en general con el fin de fortalecer la autonomía de niños y niñas en el desarrollo no sólo académico sino personal, generando individuos con carácter social que puedan autogestionar y realizar sus labores con disciplina y compromiso.

Autores como Arancibia, Herrera y Strasser (1999), realizaron investigaciones acerca de cómo la estructura familiar, los estilos de relación familiar, las actitudes y

⁸ Sistema.

conductas de los padres, la escolaridad de éstos y la relación entre ellos y la escuela, influyen en el rendimiento académico de los estudiantes, teniendo como base el plano ético, moral y espiritual en el desarrollo afectivo de los escolares. Afirman que las dinámicas familiares cotidianas como la separación, la reconstitución familiar, la calidad de acompañamiento de los padres a sus hijos, el diálogo, los pactos, la disciplina, entre otros, tienen un alto grado de influencia en el proceso de aprendizaje y adaptación escolar, que se refleja en actitudes positivas o negativas frente a la escuela; cuando éstos factores se ven alterados por los motivos ya expuestos, se afecta el desarrollo socio-emocional y el rendimiento académico.

Valdez y Urías (2010), también afirman que al presentarse disfunciones familiares, hacen que los padres descuiden su participación directa en la educación de sus hijos, dejan de lado tanto aspectos relativos a la crianza como la supervisión del aprendizaje en casa y la comunicación con el colegio; situación que termina delegando estas responsabilidades totalmente en los maestros.

La baja autoestima, el inmediatismo ante la vida y el conformismo por parte de ciertos padres de familia (por dificultades afectivas, económicas y personales entre otras), es una forma de impedir que los niños visualicen su potencial y su capacidad para desarrollar un gran futuro; al respecto Arancibia, Herrera y Strasser (1.999), explican sobre la importancia de las las expectativas, aspiraciones y participación educativa de los padres acerca del futuro de sus hijos, y cómo éstas afectan el desarrollo educativo y ocupacional de los mismos⁹. La influencia del medio familiar sobre el nivel de aspiraciones es importante, ya que si a su alrededor las expectativas de logro son limitadas, si se tiene por costumbre ver que la gente se satisface con profesiones modestas y limita sus miras a la obtención de lo indispensable a la garantía de su seguridad, el niño o niña acepta este punto de vista y limitará sus propias expectativas.

⁹ Hijos.

Igualmente, afirman (Arancibia, Herrera y Strasser (1.999)), que cuando los padres tienen altas expectativas y expresan apoyo, aliento e interés a sus hijos por sus logros intelectuales, éstos a su vez tendrán altas aspiraciones educativas y ocupacionales, por lo que su rendimiento académico mejorará al esforzarse por lograr las metas.

En este mismo sentido González, citado por Guevara, Jaramillo, y Tovar, (2011), habla de la relación entre familia y rendimiento académico, planteando que éste último *“es el fruto de una verdadera constelación de factores derivados del sistema educativo de la familia, del propio alumno en cuanto a persona en evolución: un cociente sobresaliente no basta para asegurar el éxito, el rendimiento es un producto”* (p. 125).

Es pertinente resaltar lo expuesto por Valdés y Urías, citado por Sánchez y Valdez (2011), quienes han categorizado dos variables al interior de la familia como núcleo funcional de la sociedad y con implicaciones en el rendimiento escolar de los hijos; la primera de éstas, la categorizan *como de insumo o estructural* (que se dinamiza en la condición socioeconómica, nivel de escolaridad de los padres y la condición de recursos para la educación, entre otros); y la segunda, se refiere a *variables procesales o de proceso* (inmersos en las expectativas de los padres, dinámica familiar y participación en la educación de los hijos, entre otros); variables éstas que afectan de manera positiva o negativa el desarrollo socioemocional y el desempeño académico de niños y niñas.

Continuando con Sánchez y Valdez (2011), en su estudio, encontraron una relación positiva entre el desempeño académico y la comunicación de los padres con los hijos. En el caso de los resultados académicos, *“son más importantes las características de la dinámica familiar que su composición”*, lo cual es coincidente con lo expuesto por Valdés (2010) quien sostiene que no es tanto la monoparentalidad por sí misma como las afectaciones de la dinámica familiar relacionadas con la misma las que afectan los logros

escolares de los hijos; lo cual señala, una vez más, la necesidad de trabajo con las familias como parte del desarrollo de políticas para mejorar la calidad educativa.

La crianza de los hijos es exitosa cuando el pilar fundamental que es la familia (monoparental o nuclear), está en pie; según Marcheci, citado por Gómez (2012):

El lenguaje y la comunicación establecida entre los miembros de la familia, las expectativas de los padres (o adulto responsable) sobre el futuro académico de sus hijos, el apoyo en sus estudios, los hábitos de lectura y actividades culturales en familia, son factores que interfieren en el rendimiento académico de niños y niñas. (p.24).

Bronfrenbrenner, citado por Arancibia, Herrera y Strasser (1.999), explica que el núcleo familiar parece ser el sistema más económico y eficiente para fomentar y sostener un adecuado rendimiento académico durante el proceso de desarrollo del niño. Sin el involucramiento de la familia, la mayoría de los objetivos de las intervenciones escolares fracasan y los pequeños logros que se podrían alcanzar, tienden a desaparecer. Es por esto que se considera a la familia como la primera célula de la sociedad, la cual promueve o dificulta la adaptación escolar, el rendimiento académico y el desarrollo intelectual de niños y niñas.

Por último, las tendencias socioculturales actuales influyen en las pautas de crianza, esta misma línea de discusión se tiene en los estudios realizados también por Vallejo y Mazadiego (2006), quienes encontraron que dentro de las familias se ve afectada su estructura por los cambios socioculturales y, por tanto, esto repercute en las relaciones de sus integrantes, en su estilo de vida y en sus tradiciones; de igual forma, concluyen que existe evidencia sólida sobre la influencia de los padres en el rendimiento académico de las hijas e hijos desde la infancia hasta la adultez, en particular resaltan la influencia de los estilos parentales (autoritario, permisivo y negligente).

Este es el elemento que se pretende reconocer a través de este trabajo: *¿hasta qué punto la forma como los padres asumen la crianza de los hijos, es decir, la forma o métodos utilizados para establecer disciplina y reglas, influyen en el rendimiento escolar del niño o joven?*

Las pautas de crianza dentro del seno familiar desarrollan hijos con potencialidades positivas o negativas para su inserción en la sociedad, desde la infancia, hasta la adultez generando individuos aptos, activos, dinámicos, creativos, dispuestos a aportar y captar y generar conocimiento, o por el contrario, personas problemáticas y antisociales que obstaculizan su propio crecimiento intelectual y académico y el de los demás.

El rendimiento escolar refleja en gran medida las pautas de crianza de los padres y adultos encargados de los menores, ya que éstas requieren disciplina, dedicación, motivación, amor a la vida, sentido de pertenencia, creatividad, esfuerzo, respeto a la otredad, autonomía, desarrollo personal, entre otras cualidades humanas.

Autores como Arancibia, Herrera y Strasser (1999), Valdés, Urías, Sánchez (2011), centran su estudio y defienden la estructura familiar, dentro de esta misma directriz enfatizando en la comunicación y el diálogo, Marcheci y Gómez (2012), Bronfrenbrenner (1974), Arancibia, Herrera y Strasser (1.999), plantean la familia como escenario primario e imperativo. Por último, Vallejo y Mazadiego (2006), centran el análisis de la cotidianidad familiar en lo interno y externo a la misma (influencias socioculturales), donde coinciden en manifestar que el rendimiento académico es imperativo en el sistema educativo y está influenciado en gran parte por las pautas de crianza.

Es irrefutable la necesidad de una “escuela de padres” en el sistema educativo, donde se oriente en las pautas de crianza, desde una formulación teórica (teniendo en cuenta los autores mencionados), con personal capacitado, con sensibilización, motivación, importancia, donde finalmente se materialice en talleres que cultiven las dimensiones éticas, morales, emocionales y afectivas del ser humano y el reconocimiento de la importancia de la familia; donde se incluyan los demás actores de la comunidad educativa que no son solo los padres, también niños y niñas, docentes, directivos, administrativos y demás personas que intervienen en el sistema, además de las autoridades del estado que le competen en temas relacionados con infancia y adolescencia. Lo anterior con el fin de que las familias sean más funcionales, asertivas y afectivas en sus relaciones, lo que les posibilite participar de mejor manera en la educación y el incremento de rendimiento académico en sus hijos.

6. Metodología

Para la realización del presente trabajo se utilizó la Investigación-Acción Participativa o IAP, la cual consiste en una propuesta metodológica técnica, de estudio y acción de tipo cualitativo, que se caracteriza por su enfoque de intervención e investigación social y cuya meta es mejorar la realidad en que viven, trabajan o actúan socialmente las personas que participan en la investigación.

La IAP es operativa por su capacidad de transformación y cambio de la realidad física, social o cultural; esta se articula en torno al conocimiento popular y la incorporación de las “bases” como sujetos activos y pensantes en la producción y elaboración del conocimiento y en la acción hacia el cambio.

Dicha metodología se orientó en responder la pregunta generadora inicial: *¿Cómo ayudar al adulto responsable a que su niño mejore en términos académicos, a través de una propuesta de acompañamiento parental?*

Para desarrollar esta investigación, se trabajó con un grupo de 30 niños y niñas de grado sexto que presentaban bajo rendimiento académico generalizado con sus respectivos padres o adultos responsables.

Se implementaron cuatro encuestas (instrumentos para conocer y entender el comportamiento y modo de vida familiar), aplicados tanto a los niños y niñas como a los padres/adultos responsables.

Se tomó como referencia para el diseño de los instrumentos a Rosa Bersabé¹⁰, María Jesús Fuentes¹¹ y Emma Motrico¹², quienes realizaron las “*escalas de estilos educativos parentales*”¹³ versión padres y versión hijos, con el fin de evaluar la percepción que el adolescente tiene del estilo educativo de sus padres, y reconocer en la versión padres, como es la conducta concreta con sus hijos.

Las autoras con base en este modelo clasificaron a los padres, según las dimensiones de afecto-comunicación y exigencias-control, en cuatro tipologías: democráticos, autoritarios, negligentes y permisivos. Se asumía que cada uno de estos estilos educativos tenía consecuencias directas (positivas o negativas) en el comportamiento del niño/a, y que sus efectos eran los mismos, independientemente de la edad o de las características psicológicas de los hijos. Finalmente, construyeron dos

¹⁰ Psicóloga, doctora en ciencias del comportamiento, profesora titular en la Universidad de Málaga, España.

¹¹ Catedrática de Psicología y educación de la Universidad de Málaga – España.

¹² Doctora en psicología y profesora del departamento de psicología, sociología y trabajo social en la Universidad Loyola, Andalucía – España.

¹³ Bersabé, R., Fuentes, M. y Motrico E. Análisis psicométrico de dos escalas para evaluar estilos educativos parentales. 2001. España. <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=496> [Última visita, agosto/2015].

escalas para evaluar los estilos educativos parentales, teniendo en cuenta tanto la perspectiva de los hijos como la de sus padres.

6.1. Población

La población con la cual se trabajó fueron los niños y niñas de grado 606, correspondientes al año escolar 2013, con sus correspondientes padres: 30 niños – niñas y 30 padres/madres/adultos responsables.

6.2. Caracterización de la población o muestra

Los participantes en el presente estudio fue un grupo de treinta niños y niñas con edades comprendidas entre los diez y los doce años pertenecientes a familias de estratos 1 y 2; algunos oriundos de la población y otros pertenecientes a familias desplazadas de otras poblaciones de Colombia.

6.3. Instrumentos

Para la recolección de datos se ha trabajado con dos tipos de instrumentos: cuestionario y encuesta.

- a) Un cuestionario para estudiantes con 20 preguntas cerradas, cuyo objetivo fue evaluar la percepción que el niño o niña tiene del estilo educativo de su padre y de su madre y/o adultos responsables de su crianza.

Se utilizó el cuestionario de Bersabé, Fuentes y Motrico (1999), *escala de afecto* (EAH), factores: afecto-comunicación y crítica-rechazo, versión hijos.

- b) Un cuestionario para los padres y/o adultos responsables, con 20 preguntas cerradas, en el cual éstos contestan los ítems refiriéndose a cómo es su conducta concreta con su hijo/a.

Se utilizó el cuestionario de Bersabé, Fuentes y Motrico (1999), con la escala: *afecto-comunicación versión padres (EA-P)*; esta está compuestas por dos factores: afecto-comunicación, crítica-rechazo de los padres hacia sus hijos. Estas se contestan en la categorización tipo Likert con cinco ítems de frecuencia (nunca, pocas veces, algunas veces, a menudo y siempre).

- c) Encuesta para conocer la situación educativa y social de los padres de familia y/o adultos responsables de los estudiantes mencionados (autoría propia).
- d) Encuesta para rastrear la pertinencia de los talleres de padres¹⁴ sobre la influencia de las pautas de crianza en el rendimiento académico (autoría propia).

7. Actividades Realizadas

7.1. Sesiones padres de familia

Se desarrollaron ocho (8) sesiones directas con padres (talleres de padres de familia), una cada mes (el primer sábado de cada mes), con un promedio de tiempo de dos horas.

Taller 1: Sensibilización

El primer taller, “taller de sensibilización”, donde se trabajó en torno a las pautas de crianza y su incidencia en el rendimiento académico. En esta misma sesión, se aplicó la encuesta socio-cultural, con el fin de “conocer” un poco más el contexto en el cual se mueven los padres en términos de su situación social-económica vivida y su nivel educativo (ver anexo No. 1: encuesta socio-cultural).

¹⁴ Solo para padres/adultos responsables.

Taller 2: Cuestionario “Estilos educativos parentales”

En el segundo, se implementó el cuestionario “estilos educativos parentales”, el cual respondieron los padres/adultos responsables (ver anexo No. 2: cuestionario estilos parentales: versión padres).

La sistematización y análisis de la información recolectada en estos dos talleres, dio paso a los siguientes, con los cuales se creó el espacio “escuela de padres”. Fueron cinco sesiones, con las siguientes temáticas: *) la comunicación al interior de la familia; *) el estímulo de padres a hijos; *) modificación de comportamientos inadecuados de los niños y niñas; *) la autoestima, y *) La disciplina y autonomía.

Taller 3: la comunicación al interior de la familia

Se trabajó con una parte introductoria, donde se dio la bienvenida y la presentación del por qué y el para qué de estos talleres. Luego se dividió el taller en los siguientes espacios:

a) Se realizó una exposición de 15 minutos sobre la comunicación como medio de encuentro consigo mismo y con los demás, la cual implicó compartir sentimientos, creencias, ideas y emociones; se explicaron las dos habilidades necesarias para establecer una comunicación eficaz entre padres e hijos: “escuchar y hablar” y cómo esta comunicación tiene como base los sentimientos (especialmente los de ira, desilusión y temor), los cuales muchas veces no se saben manejar, dando pie a situaciones difíciles tanto para padres como para hijos.

b) Posteriormente se realizó un trabajo de reflexión personal “*mis actitudes al hablar con mis hijos*”, en el que los padres recordaron situaciones de comunicación con sus hijos/as y calificaron de uno a diez según fueran sus actitudes (8 frases¹⁵), al final se realizó una plenaria donde los padres compartían sus opiniones e inquietudes.

¹⁵ Como por ejemplo: *mantengo siempre el control de mi hogar: doy una orden y sí no se cumple, amenazo.*

c) Durante 10 minutos, hubo una socialización en pareja para compartir su reflexión personal, respondiendo a dos preguntas: *¿cómo podemos aplicar lo vivenciado hoy, a nuestra vida de familia?, ¿Qué podemos mejorar en el campo de la comunicación?*

Para finalizar se realizó una evaluación en plenaria: *¿Cómo se sintieron en este taller? ¿Qué se debe mejorar para la siguiente sesión?*

Taller 4: el estímulo de padres a hijos

Se inicia con un saludo de bienvenida y se recuerda lo tratado en el taller de comunicación. Posteriormente se realiza una charla teórica acerca del significado del “estímulo” como proceso de reconocimiento y enfoque de las cualidades de los hijos para ayudarles a desarrollar sentimientos de seguridad en sí mismos (autovaloración, competencia y capacidad para hacer algo). Se habló de la necesidad de ofrecer este “combustible” importante para actuar en forma positiva y la necesidad de excluir la crítica destructiva, dado que el estímulo se fija en los esfuerzos y progresos más que en los resultados finales.

Se leyó a los padres el cuento “Las decisiones del señor búho”¹⁶ para que respondieran un cuestionario: *1. describir en frases cortas las actitudes de cada uno de los animales actores. 2. ¿cuáles son los principales problemas que se observan en el cuento? 3. ¿Se dan comportamientos similares a los del cuento en su vida familiar? 4. ¿Cómo contribuye al desarrollo de las cualidades de sus hijos/as?*

Durante 15 minutos los padres comparten algunas de las respuestas en plenaria.

Se realizó una exposición sobre: *las actitudes para estimular; las actitudes que hay que evitar; los requisitos para estimular; el lenguaje de la estimulación; las frases que demuestran aceptación y confianza; frases que enfatizan habilidades, aprecio y contribución, y por último, frases que reconocen el esfuerzo y el progreso.*

¹⁶ Cuento infantil “Las decisiones del señor búho”. José Picón. www.youtube.com/watch?v=lb5S0yuearl

Luego se reunieron en grupos de 4 padres y trabajaron en 4 afirmaciones o comentarios de hijos a las que les debían escribir respuestas estimulantes de padres a hijos.

Ejemplo: “mamá, hoy logré el primer puesto en el concurso de dibujo”

Respuesta estimulante: _____

Antes de terminar, como grupo se realizó una plenaria, donde se analizaron algunas respuestas de los subgrupos corrigiendo cuáles no eran estimulantes.

Para concluir, se realizó una evaluación sobre el taller: ¿cómo se sintieron hoy? ¿Qué fue lo que más les impactó del taller?

Taller 5: modificación de comportamientos inadecuados de los niños y niñas

- a) Se inició el taller con una exposición sobre el comportamiento, visto éste como el resultado de una decisión personal sobre el cómo responder y actuar; también se desarrolló el tema sobre cómo el comportamiento de niños y niñas, demuestran un estilo de vida motivado por la herencia, el ambiente, los valores familiares, los métodos de crianza, la constelación o puesto que ocupa el niño/a en la familia, el ejemplo de padre y el autoconcepto¹⁷ (cómo se ve y cómo se siente).
- b) Posteriormente se aplicó el instrumento: “*seguimiento al desarrollo de nuestros hijos*”, donde los padres/adultos responsables recordaron momentos más significativos¹⁸ de los hijos y la manera como los han acompañado en ese proceso de crecimiento desde el nacimiento hasta los 12 años, teniendo en cuenta: edad, anécdotas importantes, manera de comportarse y el manejo que se le dio a ese comportamiento.
- c) Comentarios espontáneos en plenaria.

¹⁷ Del niño.

¹⁸ Refiriéndose al comportamiento del niño.

- d) Luego se realizó una exposición sobre los comportamientos inadecuados más usuales en los niños y la forma de actuar ante éstos.
- e) En grupos de cuatro, se realizó un ejercicio donde identificó los comportamientos inadecuados de los hijos y las reacciones de los padres ante los mismos.
- f) Durante 15 minutos hicieron comentarios sobre sus respuestas.
- g) Se continuó con la exposición sobre “las emociones”.
- h) Para finalizar se conformaron grupos teniendo en cuenta el lugar que cada padre ocupa en su propia familia (de soltero, antes de la unión marital) así: un grupo de hijos mayores, otro de menores, otro de intermedios y un grupo de quiénes fueron hijos únicos. En este espacio, se comentó las respectivas experiencias, en cuanto a costumbres, juegos, trabajos, vestidos etc., para finalmente leer el documento “constelaciones familiares” y confrontarlo con sus propias vivencias. Luego en parejas, escribieron sobre cómo se aplicaría el taller a la vida del hogar trazando líneas de acción concretas.

Taller 6: la autoestima

- a) Se inicia el taller haciendo un recuento breve sobre el taller “emociones y comportamiento” y se escuchó a algunos padres sobre la experiencia obtenida de la concreción del taller de la sesión anterior en su propio hogar.
Luego se realizó una exposición sobre “la autoestima”, haciendo énfasis en cómo ésta es el cimiento de la propia imagen, el punto de partida para el desarrollo de las relaciones humanas, del aprendizaje, del rendimiento escolar, de la responsabilidad personal y de la creatividad. También se habló sobre las relaciones entre padres e hijos y sus distintas categorías: *relaciones autoritarias*, *relaciones permisivas*, *relaciones eficaces* y *relaciones sobreprotectoras*.
- b) Respondieron luego un cuestionario: “relaciones padres e hijos”.

Padres autoritarios

(Ejemplo): Papá o mamá que sanciona sin escuchar primero las razones de su hijo/a

Padres permisivos

(Ejemplo): Mamá o papá que no le prohíbe nada a su hijo/a por temor a perderlo.

Padres eficaces

(Ejemplo): Busca espacios para conversar sobre las cosas que les interesan a sus hijos adolescentes.

- c) Mini plenaria en la que se confrontaron con los resultados que da el cuestionario.
- d) Durante 10 minutos los padres conversaron entre sí sobre casos concretos en que se han manifestado como padres autoritarios, padres sobreprotectores, como padres despreocupados o como padres eficaces.
- e) Antes de finalizar se reunieron en grupos de 4 personas para leer el artículo “*Buenas ideas para establecer relaciones positivas con los hijos y ayudarles a construir una buena autoestima*”, comentando la forma práctica de aplicarlo en sus hogares.
- f) Finalmente respondieron por escrito a dos preguntas: cómo se sintieron con el taller y lo que más les impactó de éste.

Taller 7: La disciplina

Se da inicio al taller con un saludo de bienvenida y un breve recuento del taller anterior.

- a) Se realizó una exposición sobre las consecuencias lógicas y naturales del comportamiento como un método de disciplina de los hijos.
- b) Luego en grupos de cuatro padres respondieron al interrogante, ¿cuál es la mayor dificultad que tienen respecto a la disciplina con nuestros hijos? Se respondió individual y luego lo socializaron entre ellos, para finalmente seleccionar una sola por grupo. Como grupo macro, se socializó ésta para encontrar las¹⁹ de mayor frecuencia, vividas en los hogares.
- c) Más adelante cada uno de los padres respondió el instrumento “*Comportamientos comunes en nuestros hijos*”, comportamientos típicos de los hijos a los que el padre o madre, debe responder por escrito que consecuencia tendría al actuar así.

¹⁹ Las dificultades.

- d) Posteriormente se continuó con la exposición sobre los “castigos” (características, mensajes subyacentes para el niño y los resultados probables del castigo), la diferencia entre castigos y consecuencias y los métodos de disciplina (negativos, ineficaces y efectivos/positivos).
- e) Se cerró la exposición con una puesta en común, donde se aclararon dudas e inquietudes.
- f) Finalmente se realizó la evaluación de la sesión: *¿cómo se sintieron en este taller?*

Terminando estas 7 sesiones, se llevó a cabo un último taller (Taller 8: impacto del espacio “escuela de padres”).

En el taller 8: “evaluación escuela de padres”.

(Ver anexo No. 4): Este permitió conocer el impacto en padres/adultos responsables del espacio en mención.

Utilizaron 40 minutos para responder el cuestionario. Esta evaluación contiene 15 preguntas, tres por cada uno de los talleres implementados.

Posteriormente se agradeció la asistencia puntual y la participación activa de todos, solicitando a su vez la implementación de todo lo aprendido en sus respectivos hogares con el fin de mejorar la calidad de vida de la familia y la superación académica de los niños y niñas.

7.2. Sesiones con los niños y niñas grado 606

Directamente en aula se trabajó con los niños y niñas. Se llevaron a cabo dos sesiones; *en la primera*, de dos horas, se realizó una sensibilización en la que se les habló acerca de la familia, de las relaciones entre los padres y los hijos y el rendimiento académico observado en ellos en el primer período escolar.

En la segunda sesión, 40 minutos, se implementó el cuestionario “estilos educativos parentales” versión hijos, cuya finalidad fue evaluar la percepción que tienen ellos de los comportamientos educativos de sus padres. (Ver anexo No. 4: cuestionario estilos parentales, versión hijos)

8. Sistematización y análisis de encuestas. Bersabé, Fuentes, y Motrico, (2001)

8.1. Análisis de la encuesta situación educativa y social de los padres de familia y/o adultos responsables.

Antes de desarrollar este ítem se hace necesario aclarar que en el momento que los padres y/o adultos responsables entregaban la encuesta diligenciada, por detrás de dicho documento, la tallerista (yo), marcaba sí la persona correspondía a la mamá, papá o adulto responsable.

Para este análisis se utilizaron datos estadísticos descriptivos, con el fin de establecer la frecuencia de determinadas variables. Se da inicio con el ordenamiento sociodemográfico de la población adulta (padres o adultos responsables) en relación con: género, edad, rol del cuidador, estado civil. Las siguientes tablas exponen los resultados del instrumento “cuestionario sociodemográfico”, resultados que ayudaron a consolidar la creación de la propuesta de trabajo.

Variables socio demográficas padres y adultos responsables:

En la tabla número 1, puede observarse la Distribución de la población adulta (padres o adultos responsables) por género, encontrándose un mayor número de participación del género femenino (24), con respecto al masculino (6). Este resultado puede ser explicado, a partir de los aspectos de orden cultural, ya que la tipología familiar que se da en las familias de la población de cota normalmente los niños/as está al cuidado de mujeres, sean mamá, abuela, tía o hermanas mayores.

Tabla 1 Distribución de la población adulta (padres y/o adultos responsables).

	Frecuencia	Porcentaje
Femenino	24	80 %
Masculino	6	20 %

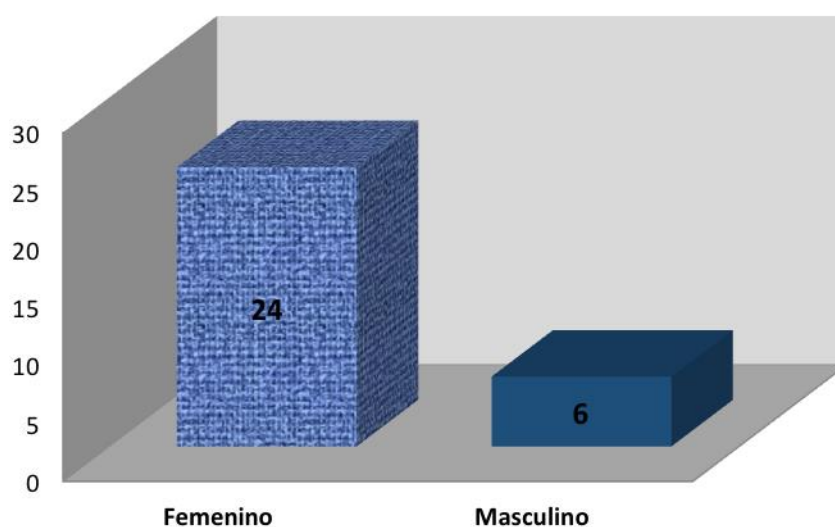


Figura 1 Distribución población adulta padres y/o adultos responsables por género.

En la tabla número 2 puede observarse la distribución de la variable: **edad de los padres o adultos responsables**. Encontrándose una mayor distribución de padres o adultos responsables de niños/as entre los 20 y 29 años, que es el rango de menor edad comparado en la tabla. Vale la pena resaltar que la población estudiantil analizada oscila entre los 11 y 12 años lo que podría hacer inferir la existencia de padres de familia con tenencia de hijos a temprana edad. Sumado a ello, se encuentra que el rango de edad mayor de 60 años equivale a adultos cuidadores tales como: miembros de familia extensa (abuelas o tías) o vecinos los cuales tienen bajo su cuidado permanente o eventual a los niños/as.

Se puede advertir como el mayor número de padres y adultos responsables participantes se encuentra entre 20 y 39 años, lo que equivale al 67% y el 33% restante se encuentran entre los 40 y 60 (+).

Tabla 2 *Distribución por edad de padres o adultos responsables.*

Edad	Cantidad de padres o adultos	Porcentaje
Entre 20 y 29 años	11	37.0
Entre 30 y 39 años	9	30.0
Entre 40 y 49 años	3	10.0
Entre 50 y 59 años	4	13.0
Entre 60 y más	3	10.0

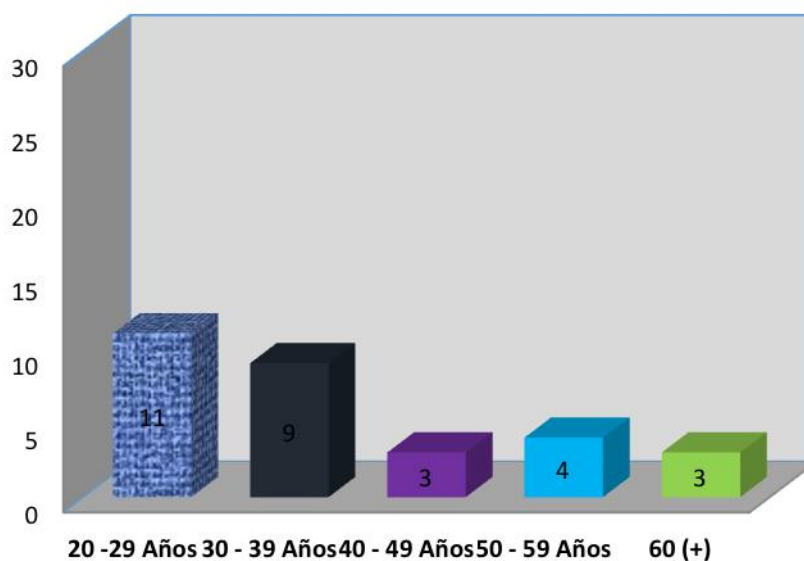


Figura 2 *Distribución padres y/o adultos responsables por edad.*

Con respecto al **estado civil** de los padres y/o adultos responsables, el 57% son casados y el 43% se encuentran en unión libre, donde dicha variable cobra fuerza no en el estado civil sino en quiénes son los cuidadores directos, dado que por topografía poblacional muchos hogares son recompuestos, ya que los cuidadores no hacen parte directa de la familia de los niños y niñas (padrastra-madrastra). Así mismo, es importante registrar que en la población de Cota se observa la tendencia a la formación de familias uniparentales (madre soltera o padre soltero), recompuestas y familias extensas más que

nucleares. No existe ninguna influencia positiva ni negativa por el hecho de ser padres casados o en unión libre.

Tabla 3 Estado civil de los padres y/o adultos responsables:

Estado Civil	Frecuencia	Porcentaje
Unión libre	17	57%
Casados	13	43 %

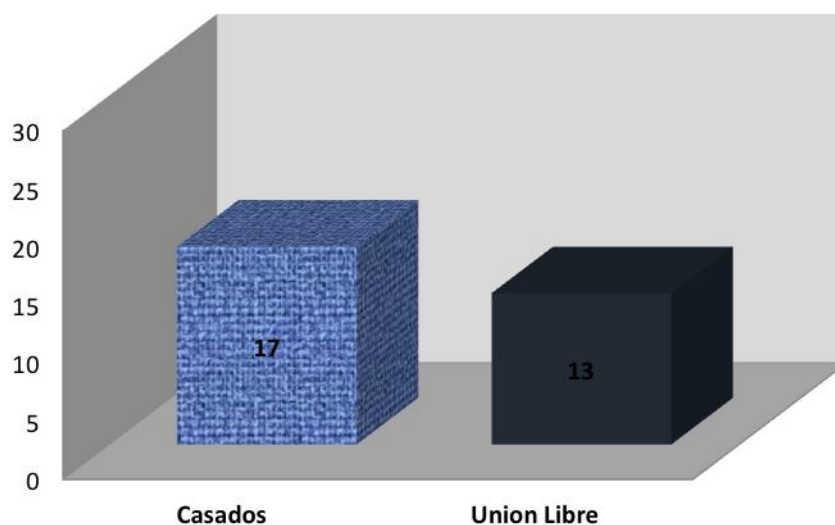


Figura 3 Estado civil de los padres o adultos responsables.

En la Tabla 4, se evidencia la **Distribución de la población adulta con respecto al rol²⁰**, donde se puede observar que el mayor número de participantes hace referencia a madres de familia (16); seguida de adultos responsables (2 hombres y 8 mujeres); este último dato es importante tenerlo en cuenta dado que a nivel de caracterización poblacional en Cota, existen aspectos de tipo laboral, sectorial e incluso de historia de vida, donde un número de niños y niñas se encuentran al cuidado de terceras personas ya sean con algún

²⁰ Recordar la nota inicial aclaratoria de este apartado.

grado de parentesco tíos, primos, abuelos, familia de crianza o por redes de apoyo como amigos y conocidos.

En la tabla, se puede observar la siguiente distribución: madres 53.33%, padres: 13.33% y adultos responsables: 33.33% (2 hombres y 8 mujeres).

Es importante resaltar en la presente tabla que el 13% de la población equivale a padres de familia (hombres), donde existe una fuerte relación entre custodia y cuidado de los niños y niñas y la presencia de hogares monoparentales por línea paterna.

Tabla 4 *Distribución general padres y adultos responsables por rol.*

	Frecuencia	Porcentaje
Madres	16	53.33%
Padres	4	13.33%
Adultos responsables	10	33.33%

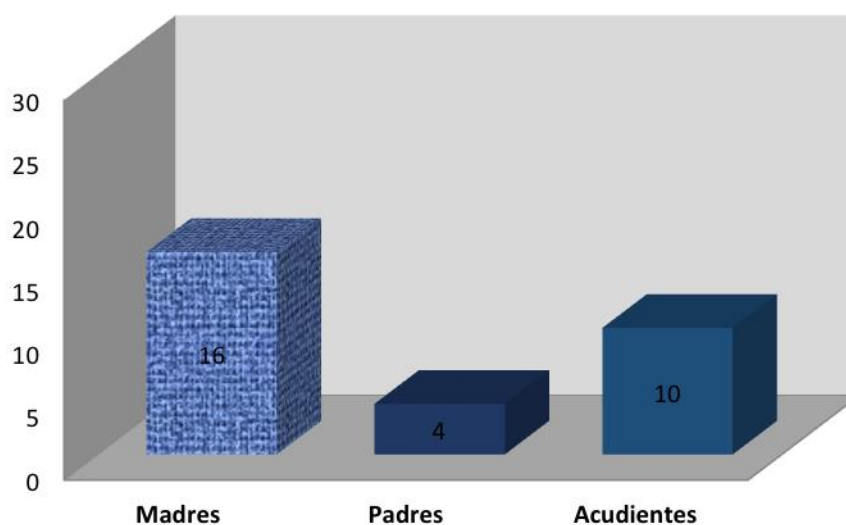


Figura 4 *Distribución general padres y adultos responsables por rol.*

Se realizó un análisis descriptivo de la distribución de los **padres según su nivel educativo** cuyos resultados se observan en la tabla 4, donde es válido aclarar que es mayor la población de mujeres (24) que la de hombres (6).

El porcentaje de padres, madres o adultos responsables de los niños/as, con nivel educativo universitario fue del 13% y con estudios secundarios el 30%. También observó un alto porcentaje de padres con solo educación primaria 57%.

Del resultado anterior, se puede corroborar lo que concluyó Morales (1999), quien afirma que el nivel cultural que tiene la familia incide directamente en el rendimiento escolar de sus hijos e hijas, así, cuando el nivel educativo de los progenitores está determinado por una escolarización incipiente o rozando el analfabetismo, es más fácil que los niños/as tengan un rendimiento escolar bajo y por el contrario, en aquellos progenitores con un nivel de formación medio o alto es más probable encontrar un rendimiento más alto.

Tabla 5 *Nivel educativo de padres/madres de familia y/o adultos responsables.*

Nivel Educativo	Frecuencia	Porcentaje
Primaria	17	57%
Técnico	0	0%
Bachiller	9	30%
Universitaria	4	13%

Por otro lado, también se considera que a más alto nivel educativo de los padres, mayor dedicación en tiempo al niño/a y mayor calidad en la supervisión de tareas y actividades escolares.

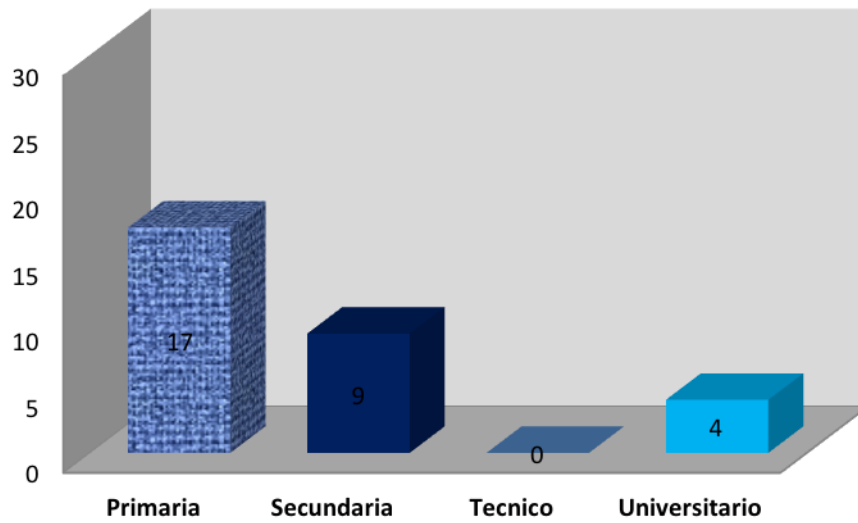


Figura 5 Nivel educativo de padres/madres de familia y/o adultos responsables.

En la siguiente tabla, No. 6, se encuentra **la distribución de la población adulta con respecto a la profesión u oficio** de padres, madres y adultos responsables del cuidado de los niños/as. En el caso de las madres de familia, se puede observar que la mayoría (63%), son empleadas del servicio doméstico, el 20% trabajan en agricultura y un bajo porcentaje, son secretarias (10%) y amas de casa (7%).

Para el caso de los padres, se encontró que el 66% de éstos trabajan en agricultura, el 17% en oficios varios y el 17% han realizado estudios profesionales.

Tabla 6 *Actividad laboral de los padres y/o adultos responsables.*

Actividad Laboral Padres de Familia	Frecuencia	Porcentaje
Profesional	1	17%
Agricultor	4	67%
Oficios Varios	1	17%

Actividad Laboral Madres de Familia	Frecuencia	Porcentaje
Secretarias	2	8,3%
Agricultura	5	21%
Servicio doméstico	16	67%
Amas de Casa	1	4%

Con estos resultados se confirman los argumentos de Murnane, Maynard y Ohls, citados por Beltrán (2013), quienes concluyeron que el nivel de educación de la madre estaría positivamente relacionado con el buen desempeño académico del hijo/a, sin relación alguna con el nivel académico del padre. Esto es tomando en cuenta el alto porcentaje de madres que se encuentran como empleadas del servicio doméstico y en agricultura.

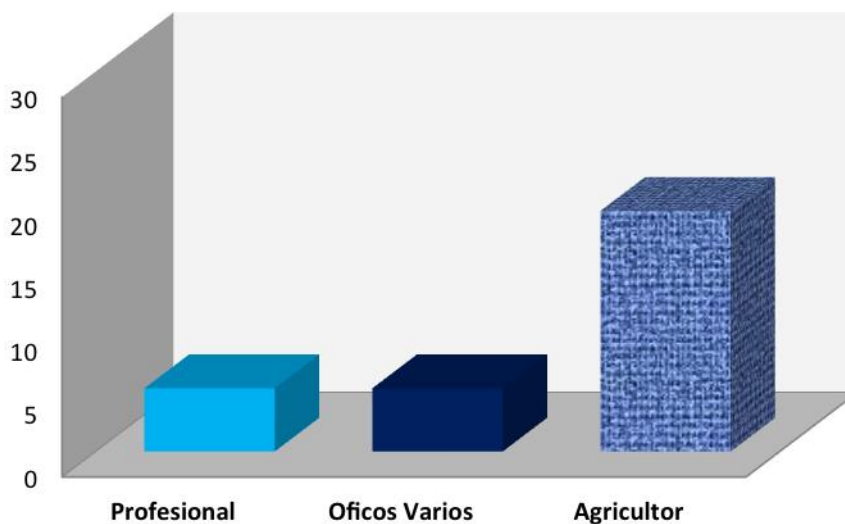


Figura 6 *Actividad laboral de los padres y/o adultos responsables.*

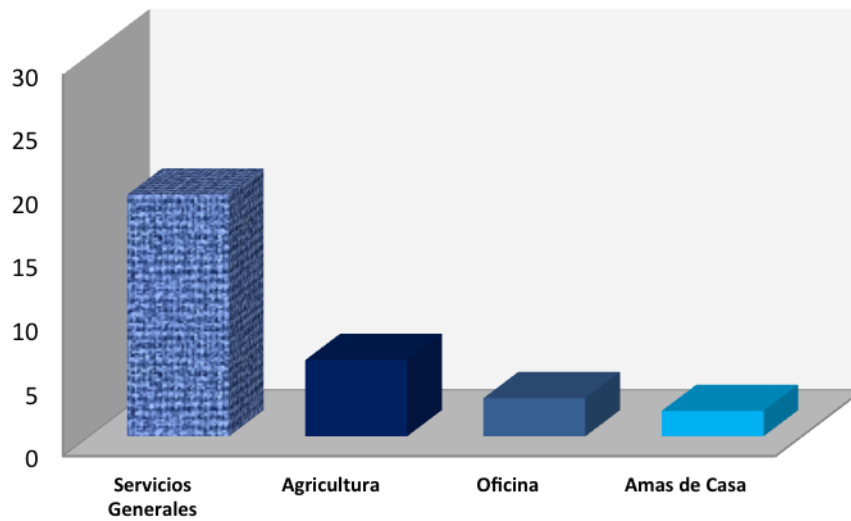


Figura 7 Actividad laboral de las madres y/o adultos responsables.

8.2. Análisis del cuestionario: escala de estilos educativos parentales para los padres y/o adultos responsables.

Se recuerda que para este análisis, se utilizó el cuestionario de Bersabé, Fuentes y Motrico (1999), con la escala: *afecto-comunicación versión padres* (EA-P); esta está compuesta por dos factores: afecto-comunicación, crítica-rechazo de los padres hacia sus hijos, las cuales están categorizadas con la escala tipo Likert con cinco ítems de frecuencia (nunca, pocas veces, algunas veces, a menudo y siempre).

8.2.1. Análisis factor: afecto – comunicación

Las preguntas correspondientes al factor afecto-comunicación, son las 2,4, 6, 8, 11, 14, 18, 19 y 20 (ver anexo 2), las cuales serán analizadas a continuación.

ENCUESTA PARA PADRES

Fecha: _____

Género: M F Edad: ____ Estado Civil: Casado Unión Libre

En las frases que se presentan a continuación marque por favor con una cruz (X) la casilla que más se acerque a lo que verdaderamente piensa sobre la relación que tiene con su hijo/a adolescente en la actualidad. Responda de la manera más sincera posible, teniendo en cuenta que no hay respuestas buenas o malas.

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Con frecuencia	Siempre
1					
2					
3					
4					
5					
6					
7					
8					
9					
10					
11					
12					
13					

14	Dedico tiempo a hablar con mi hijo/a.					
15	Critico a mi hijo/a.					
16	Estoy contento de tenerlo como hijo/a.					
17	Me gustaria que mi hijo/a fuera diferente.					
18	Le demuestro mi afecto con detalles que le gustan.					
19	Puede contar conmigo cuando me necesita.					
20	Le doy confianza para que me cuente sus cosas.					

Escala de estilos educativos parentales para los padres y/o adultos responsables.

En relación a la **Distribución de frecuencias frente a los ítems de afecto - comunicación** en general, la respuesta con mayor repetición hace referencia a la denominada “siempre”, con un porcentaje de 63% y una distribución de 17% en “con frecuencia”, 13% “algunas veces” y solo el 7% identifica “nunca” haber establecido algún tipo de contacto, porcentaje que si bien es bajo, por los indicadores, se hace vital tener en cuenta y más con el objeto de estudio como es el la relación de pautas de crianza y rendimiento escolar.

Frente al 63% se infiere que la cercanía comunicativa y expresión afectiva de los padres hacia los hijos tiende a ser favorable; donde vale resaltar los indicadores de cada ítem, expresión de cariño, afecto, confianza e inversión de tiempo. Es importante mencionar que en este punto juegan aspectos tales como la percepción, cultura y las creencias que se tienen con respecto a la expresión de afecto y formas de comunicación, dado que algunos padres podrían considerar que lo pragmático y normativo es equivalente a la nutrición afectiva y relacional. El 7% de aquellos padres que describen distancia afectiva y comunicativa en su nivel de respuesta es importante dado que podría ser un número de niños/as con mayor nivel de dificultad académica dada la relación rendimiento y nutrición afectiva, teniendo como base la no presencia de trastornos puros del aprendizaje.

De acuerdo con el análisis estadístico y realizando la distribución de frecuencias se encontró que en los ítems de afecto-comunicación las frecuencias más altas se dieron en las puntuaciones de “algunas veces”, “con frecuencia” y “siempre”, es decir que las manifestaciones de afecto, interés y comunicación de los padres hacia sus hijos tiende a ser favorable (Fuentes, 1999). Lo que indica que los padres tienden a tener buena comunicación, ser cariñosos, demostrar afecto, ofrecer confianza y dedicación de tiempo a los hijos. Donde es importante tener en cuenta la percepción individual que cada padre tiene en relación a la frecuencia y calidad de la comunicación y afecto.

Tabla 7 Variación de respuestas escala Comunicación – afecto.

Sub Escala Comunicación - Afecto	Total de Respuesta Padres de Familia	Porcentaje
Siempre	19	63.0
Con Frecuencia	5	17.0
Algunas Veces	4	13.0
Pocas Veces	0	0
Nunca	2	7.0

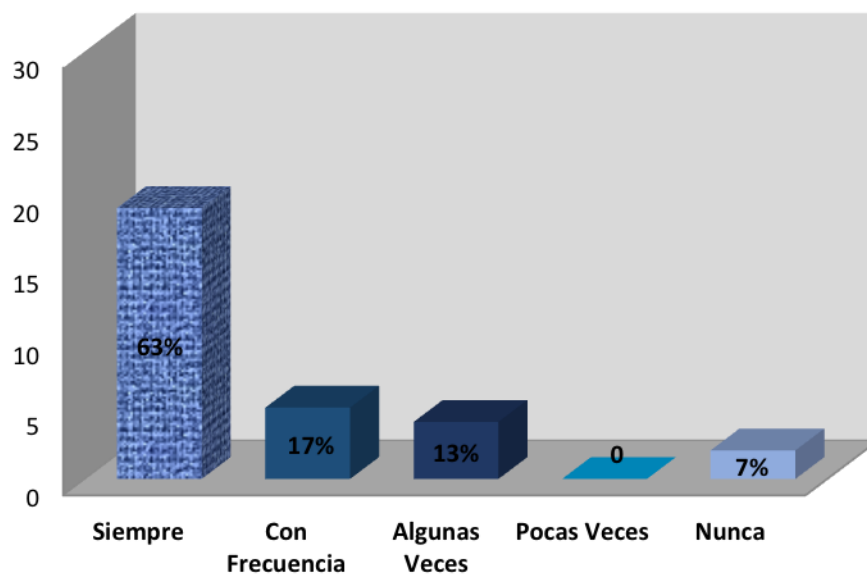


Figura 8 Distribución de respuestas factor afecto - comunicación

A continuación se observa la distribución de respuestas para el factor Comunicación – Afecto, la cual tuvo como punto de medición las preguntas número: 2,4, 6, 8, 11, 14, 18, 19 y 20.

En relación al **Nivel de confianza frente a un problema**, (ítem²¹ 2), el 40% ubicó sus respuestas en “siempre” y el 27% en “con frecuencia”, lo cual indica que la mayoría de ellos afirma dar la confianza suficiente a su hijo/a para hablar con tranquilidad y franqueza de sus problemas y necesidades. Siendo importante comparar con el ítem 6²² donde existe evidencia que los padres no prestan atención a los gustos, intereses o tema importantes de los hijos lo cual en los pre-adolescente podría interferir en la confianza y comunicación.

²¹ Ítem es lo equivalente a pregunta.

²² Hablo con mi hijo/hija sobre temas que son importantes para él/ella.

Tabla 8 Distribución respuestas nivel de confianza frente a un problema.

Factor	Total de respuesta padres	Porcentaje
Comunicación - Afecto		
Siempre	12	40.0%
Con Frecuencia	8	27.0%
Algunas Veces	10	33.0%
Pocas Veces	0	0.0%
Nunca	0	0.0%

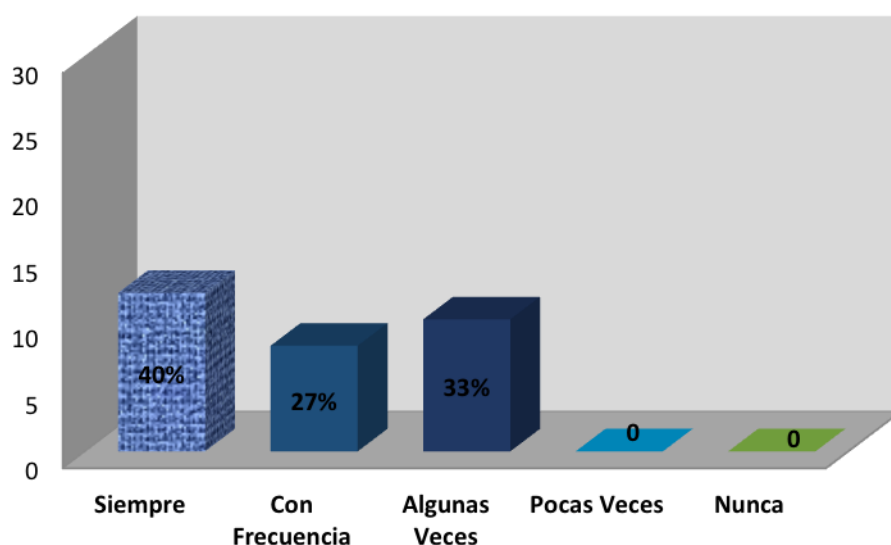


Figura 9 Distribución de respuesta nivel de confianza frente a un problema.

En asocio al **tiempo compartido** (ítem 4), el 33% de padres manifiesta ofrecer tiempo en el acompañamiento y cuidado de los hijos, mientras que el 17% afirma hacerlo “con frecuencia”. El 16% de la población manifiesta en el instrumento no prestar suficiente tiempo, lo *cual es una variable de análisis y propuesta dado que los hábitos de estudio y la optimización académica tiene una fuerte relación con el apoyo y creación de tiempos específicos de realización de tareas.*

A nivel global en la población de familias de la institución se presenta una bajo porcentaje de acompañamiento en los espacios escolares como: citas con docentes,

actividades con hijos, acompañamiento escolar, lo cual puede estar relacionado con el porcentaje manifiesto.

Tabla 9 *Distribución tiempo compartido*

Factor	Total de respuesta padres de familia	Porcentaje
Comunicación - Afecto		
Siempre	10	33.0%
Con Frecuencia	5	17.0%
Algunas Veces	5	16.0%
Pocas Veces	5	16.0%
Nunca	5	16.0%

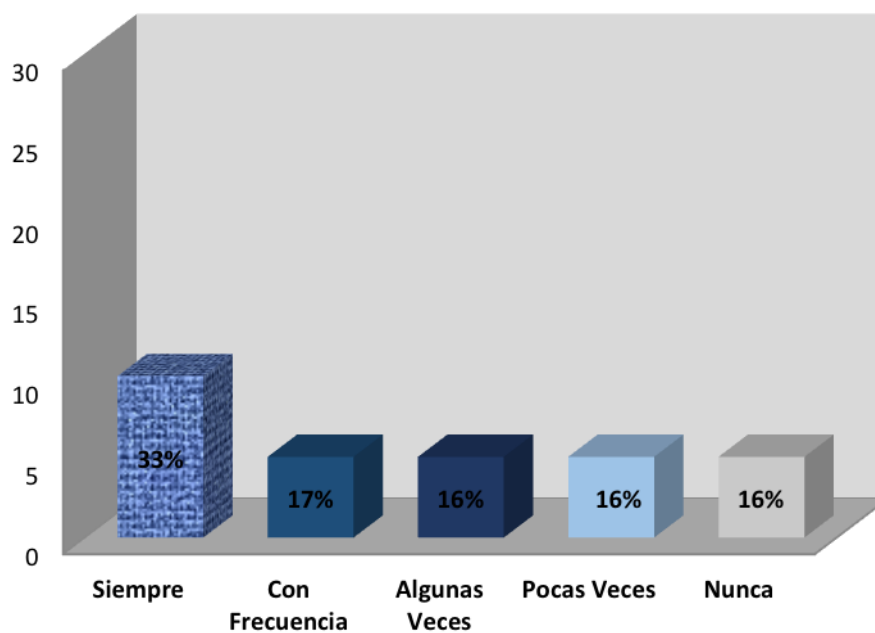


Figura 10 *Distribución de respuesta tiempo compartido.*

Frente al ítem número 6 que hace relación a la **comunicación en temas importantes para los adolescentes**, el 47% de los padres afirma que “nunca” habla con su hijo/a de los problemas o asuntos importantes para el niño/a; donde el 10% dice “pocas veces” el 13% algunas veces, el 13% “con frecuencia” los cuales no reportan espacios para la escucha de temas importantes para sus hijos en asocio a vivencias de ciclo vital. Solo el 17% afirma

sí hacerlo, lo que permite inferir la no tenencia de una comunicación constante y el brindar espacios relacionado con gustos e intereses de los niños/as. Es importante resaltar que un gran porcentaje de padres o cuidadores no presenta una marcada brecha generacional que les impida comprender gustos e intereses, lo cual podría relacionarse con creencias, manejo de la autoridad, comunicación recíproca. Distintos autores evidencian cómo el no prestar interés reduce el nivel de apertura comunicativa y de reporte de preocupaciones o necesidades por parte del adolescente, lo que podría relacionarse con el bajo reporte de dificultades escolares por parte de estudiantes a sus padres.

Tabla 10 *Distribución de respuesta en comunicación de temas de interés.*

Factor	Total de respuesta padres de familia	Porcentaje
Comunicación - afecto		
Siempre	5	17.0%
Con Frecuencia	4	13.0%
Algunas Veces	4	13.0%
Pocas Veces	3	10.0%
Nunca	14	47.0%

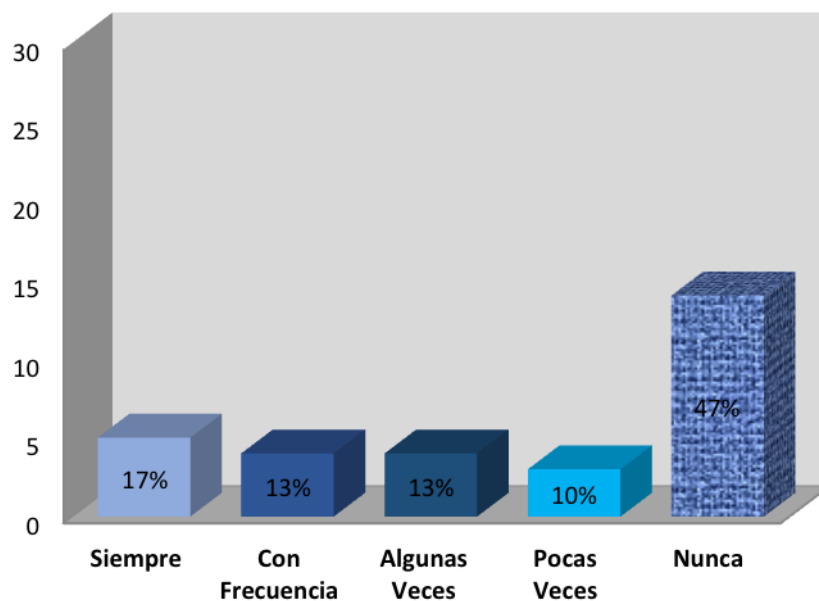


Figura 11 *Distribución de respuesta comunicación temas de interés*

En lo que respecta a la **expresión de afecto** (ítem 8), el 37% de los padres y/o adultos responsables afirman “siempre” ser afectuosos o tiernos con su hijo/a, el 30% expresa que “con frecuencia” y el 13% afirma que “algunas veces”. Si bien, el 67% de los encuestados refieren tener expresiones afectivas hacia sus hijos, existe un 33% que presentan pautas de posible mal nutrición afectiva lo cual interfiere en el rendimiento escolar; dado que existen estudios que muestran la fuerte relación entre privación afectiva o no provisión de cariño y problemas de aprendizaje, donde median factores de crianza, culturales y pautas generacionales.

Tabla 11 *Distribución de expresión del afecto.*

Factor Comunicación - afecto	Total de respuesta padres de familia	Porcentaje
Siempre	11	37.0%
Con Frecuencia	9	30.0%
Algunas Veces	4	13.0%
Pocas Veces	3	10.0%
Nunca	3	10.0%

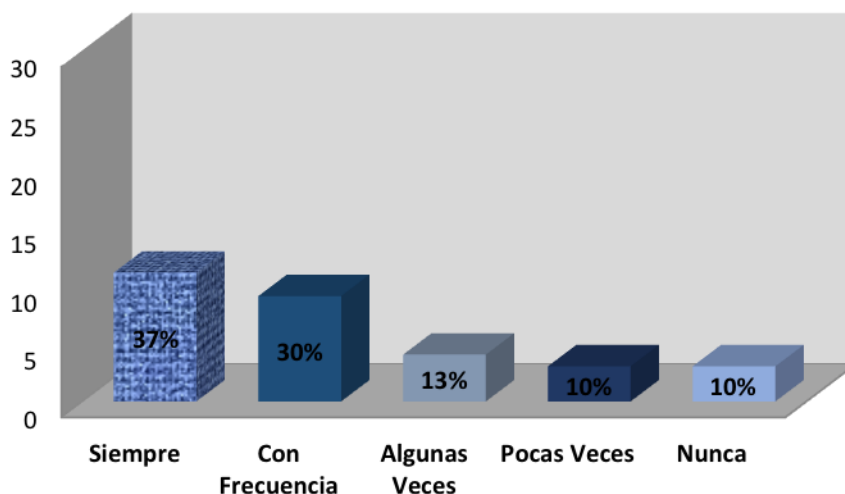


Figura 12 *Distribución de expresión del afecto*

El ítem 11²³ relacionado con **necesidades afectivas y emocionales**, permite inferir que los padres dan respuesta y acompañamiento en la manifestación de diferentes estados de ánimo, como por ejemplo en momentos de tristeza.

En las respuestas de “siempre” el 37% de los padres, afirman estar prestos a las necesidades afectivas; lo que podría indicar que los padres y/o adultos responsables ofrecen ánimo y apoyo a los niños/as en momentos de aflicción o decaimiento. Mientras que el 30%, dice hacerlo con frecuencia. El 13% refieren hacerlo algunas veces y el restante, “nunca” y “pocas veces”, con el 10% respectivamente; lo cual podría relacionarse con una tasa significativa de no respuesta a las necesidades.

Vale resaltar como las necesidades afectivas expresan búsqueda de afecto, manifestaciones de cariño, aceptación, escucha y validación.

Tabla 12 *Distribución de respuesta necesidades afectivas.*

Factor	Total de respuesta padres de familia	Porcentaje
Comunicación - Afecto		
Siempre	11	37.0%
Con Frecuencia	9	30.0%
Algunas Veces	4	13.0%
Pocas Veces	3	10.0%
Nunca	3	10.0%

²³ Consuelo a mi hijo/hija cuando está triste.

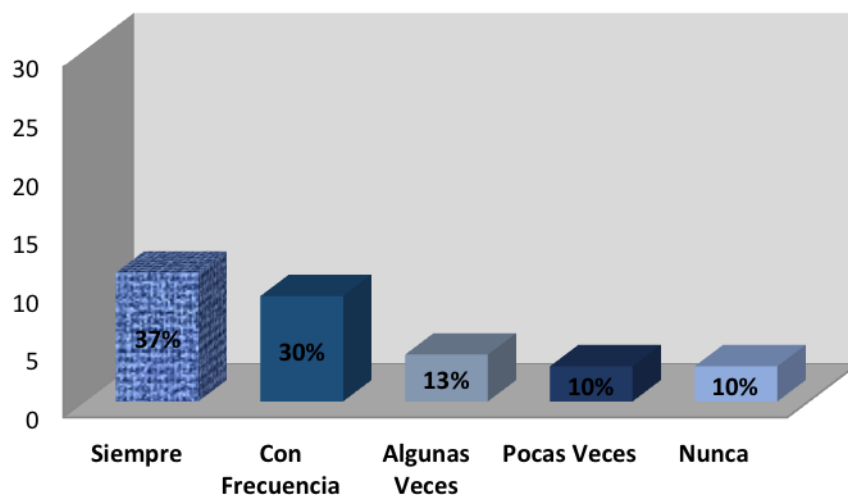


Figura 13 *Distribución de respuesta necesidades afectivas.*

Frente a la pregunta **inversión de tiempo para el diálogo (ítem 14)**, se puede observar que el 37% de los padres respondió “siempre” y un 30% con frecuencia, lo cual permite corroborar el ítem 2, en el cual expresan ofrecer la confianza a su hijo/a para hablar con tranquilidad. En este (14), la mayoría dice también dedicar parte de su tiempo para dialogar con el niño/a. Finalmente, “algunas veces”, “pocas veces” y “nunca”, obtienen un 10% respectivamente, lo que podría indicar la no presencia de una constante para el diálogo.

Tabla 13 *Distribución inversión de tiempo para el diálogo.*

Factor	Total de respuesta padres de familia	Porcentaje
Comunicación – afecto		
Siempre	11	37.0%
Con Frecuencia	10	30.0%
Algunas Veces	3	10.0%
Pocas Veces	3	10.0%
Nunca	3	10.0%

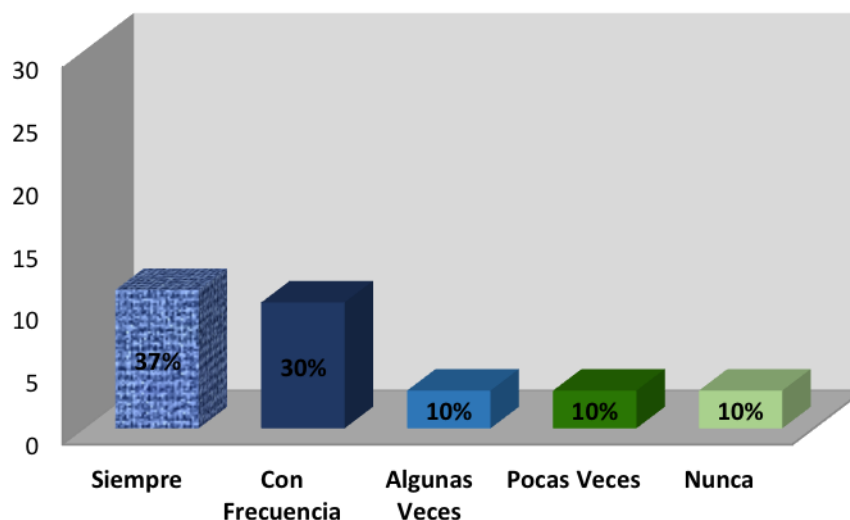


Figura 14 *Distribución inversión de tiempo para el diálogo*

El ítem número 18, hace referencia a **las demostraciones de afecto con detalles**. El 30% de los padres afirma “siempre”, el 30% dice con frecuencia dar presentes o detalles a su hijo/a, y demostrarle su cariño a través de éstos, donde desde lo pragmático se observa una alta puntuación, donde posiblemente los padres expresan interés expresión de cariño desde el cubrimiento de necesidades materiales. En contraste con el 20% de padres que dicen que algunas veces” y el 13% “pocas veces”. Tan solo el 7% dice “nunca” demostrar afecto por medio de detalles.

Las generaciones de padres actuales median la falta de tiempo y contacto afectivo con lo material, lo cual se relaciona con el bajo nivel académico asociado a la compra inadecuada de artefactos tecnológicos sin control. Es importante resaltar como muchos padres motivan y condicionan lo académico desde lo material generando motivación extrínseca en los niños lo que interfiere en su respuesta escolar, otros motivan lo intrínseco desde la búsqueda de logro.

Tabla 14 *Distribución demostración de afecto con detalles.*

Factor	Total de respuesta padres de familia	Porcentaje
Comunicación - afecto		
Siempre	9	30.0
Con Frecuencia	9	30.0
Algunas Veces	6	20.0
Pocas Veces	4	13.0
Nunca	2	7.0

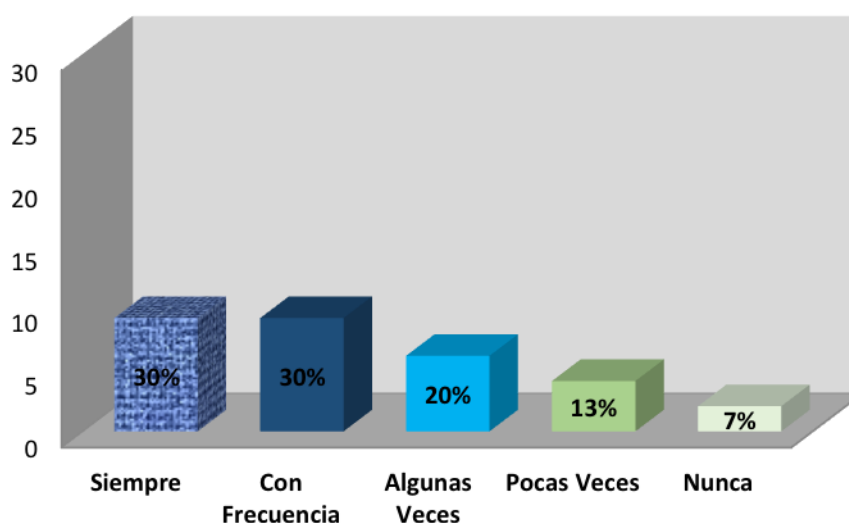


Figura 15 *Distribución demostración de afecto con detalles.*

En la tabla 13 puede observarse el **nivel de incondicionalidad en momentos de necesidad** (ítem 19), los padres y/o adultos responsables de los niños/as, expresaron en un 69% su apoyo incondicional y que el niño/a puede contar con la ayuda de su madre, padre o cuidador. El 17% dice “con frecuencia; y solo el 7% “algunas veces”, el 4% pocas veces y el 3% “nunca” lo que podría estar asociado a creencias por parte de los adultos.

Tabla 15 Distribución incondicionalidad en momentos de necesidad.

Factor	Total de respuesta padres de familia	Porcentaje
Comunicación - afecto		
Siempre	20	69.0%
Con Frecuencia	6	17.0%
Algunas Veces	2	7.0%
Pocas Veces	1	4.0%
Nunca	1	3.0%

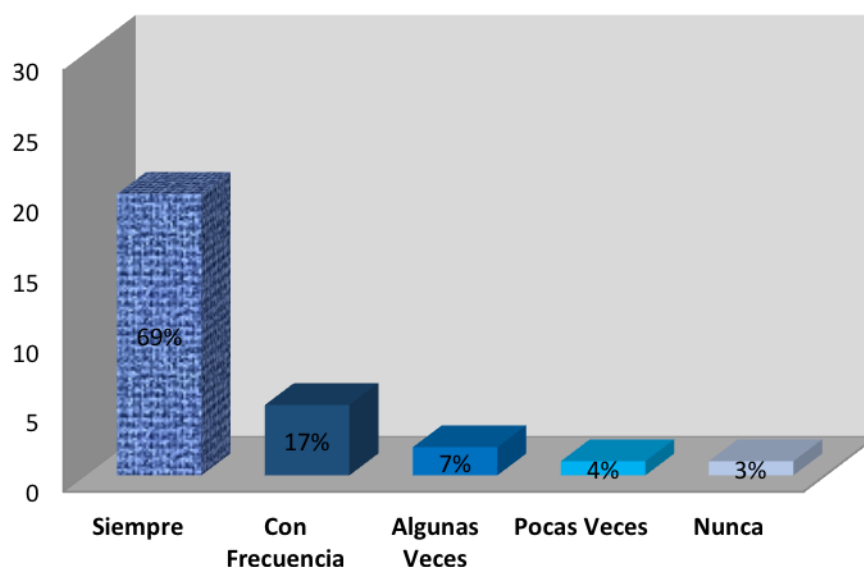


Figura 16 Distribución incondicionalidad en momentos de necesidad.

En lo que respecta a la **confianza para expresar aspectos personales (ítem 20)**, medible en “Le doy confianza para que me cuente sus cosas”, el 36% de los padres respondió “siempre” y el 33% “con frecuencia”, lo que contradice sus respuestas al ítem No.6, (hablo con mi hijo/a de los temas que son importantes para él/ella (Ver anexo No. 2)), en la cual el 47% de los padres afirmó que “nunca” habla con su hijo/a de los problemas o asuntos importantes para él, lo que permite afirmar que no existe una adecuada comunicación de las necesidades ni de dificultades a nivel escolar.

Continuando con la pregunta 20, finalmente se tiene que el 17%, dice “algunas veces”; el 7% pocas veces y el 7% “nunca” generar confianza y expresión de aspectos

personales; este último 31%, podría relacionarse con la no comunicación de necesidades y dificultades escolares.

Tabla 16 *Distribución confianza para expresar aspectos personales.*

Sub Escala Comunicación - Afecto	Total de Respuesta Padres de Familia	Porcentaje
Siempre	11	36.0%
Con Frecuencia	10	33.0%
Algunas Veces	5	17.0%
Pocas Veces	2	7.0%
Nunca	2	7.0%

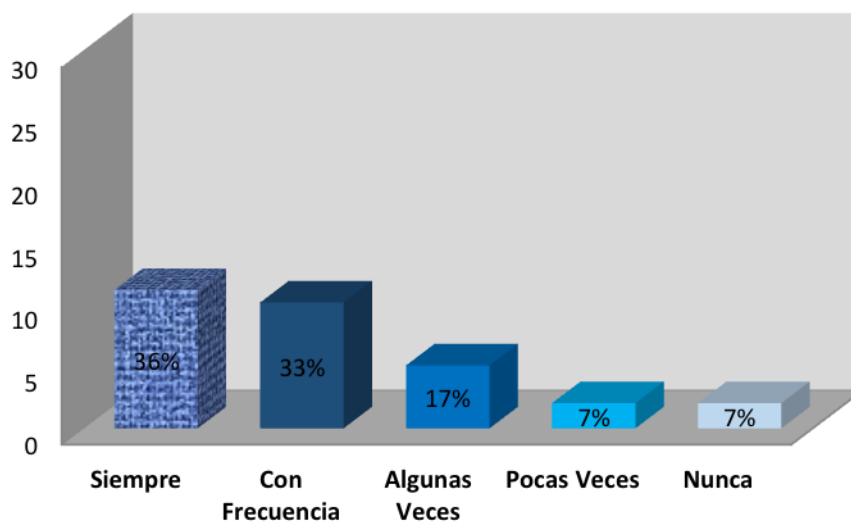


Figura 17 *Distribución confianza para expresar aspectos personales.*

Se encuentra que el 7% de padres refiere invertir tiempo para el diálogo, pero solo 50% facilita el tiempo compartido, lo cual se hace necesario tener en cuenta dado que posiblemente en los espacios de cercanía es cuando se ofrecen los espacios para el tiempo de diálogo y expresión de necesidades.

8.2.1.1. Análisis factor: crítica – rechazo

Son preguntas de actitud negativa frente a la crianza de los niños/as y son los ítems números 3, 5, 7, 10, 12, 15 y 17. (Ver anexo 2).

ENCUESTA PARA PADRES

Fecha: _____

Género: M F Edad: ____ Estado Civil: Casado Unión Libre

En las frases que se presentan a continuación marque por favor con una cruz (X) la casilla que más se acerque a lo que verdaderamente piensa sobre la relación que tiene con su hijo/a adolescente en la actualidad. Responda de la manera más sincera posible, teniendo en cuenta que no hay respuestas buenas o malas.

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Con frecuencia	Siempre
1 Acepto a mi hijo/a tal como es.					
2 Si tiene un problema, puede contármelo.					
3 Me disgusta con mi hijo/a por cualquier cosa que hace.					
4 Dedicó tiempo a compartir con él/ella.					
5 Siento que es un estorbo para mí.					
6 Hablo con mi hijo/a de los temas que son importantes para él/ella.					
7 Me pone nervioso/a, me altera.					
8 Soy cariñoso/a con mi hijo/a.					
9 Hablo con mi hijo/a de lo que hace con sus amigos.					
10 Las cosas que hace mi hijo me parecen mal.					
11 Consuelo a mi hijo/a cuando está triste.					
12 Me siento incomodo cuando está en la casa.					
13 Confío en mi hijo/a.					

14 Dedicó tiempo a hablar con mi hijo/a.					
15 Critico a mi hijo/a.					
16 Estoy contento de tenerlo como hijo/a.					
17 Me gustaria que mi hijo/a fuera diferente.					
18 Le demuestro mi afecto con detalles que le gustan.					
19 Puede contar conmigo cuando me necesita.					
20 Le doy confianza para que me cuente sus cosas.					

En relación a la **Distribución de frecuencias frente a los ítems de crítica - rechazo** en general, la respuesta con mayor repetición hace referencia a la denominada “nunca”, y “pocas veces”, lo que permite predecir un nivel de respuesta parental optima que permea ajuste en autoestima y confianza dado que los padres niegan ejecutar conductas tales como rechazo, critica, percibir a sus hijos como estropeadores de proyectos; sin embargo, para este estudio se ha ce importa te tener en cuenta a aquellos padres que reportan conductas de tipo psicológico que podría resultar maltratantes y su relación con el rendimiento escolar. Donde las respuestas de “nunca” y pocas veces presentan tendencia mayor al 50%. Así por ejemplo, en los ítems 5, 10, 12 y 17 presenta una respuesta de “nunca” la cual mide aspectos de crítica o rechazo en la relación parental, actitudes determinantes en la consolidación emocional de niños y niñas y que interfieren en su dinámica escolar.

Analizando los ítems de crítica-rechazo se encuentra variabilidad en las respuestas especialmente en aquellas polarizadas como “siempre” y “nunca”, presentándose mayor tendencia en respuestas tales como: algunas veces. Se encuentra una posible presencia de

patrones de crítica o rechazo por parte de los padres asociadas a conductas donde posiblemente los adultos se incomodan con actitudes y critican permanentemente a los niños/as por su forma de ser y de actuar con tendencia a percepción negativa y disgusto indiscriminado.

A continuación se observa la distribución de respuestas para el factor crítica – rechazo, la cual tuvo como punto de medición las preguntas número: 3, 5, 7, 10, 12, 15 y 17.

En lo que respecta al ítem *Disgusto indiscriminado* (pregunta 3), se encuentra que el 40% de los padres de familia reporta no enojarse o disgustarse sin causa alguna con sus hijos; sin embargo, pese a ser el porcentaje más alto se encuentra que las respuestas “pocas veces”, “algunas veces” y “con frecuencia” se dan en un 13% cada una y solo el 20% dice “siempre; en conclusión, esta distribución nos da un 60% de padres que se enojan con los niños/as aparentemente por cualquier cosa (ver tabla No. 17 y figura 18).

Tabla 17 *Distribución disgusto indiscriminado de padres a hijos.*

Sub Escala	Total de Respuesta	Porcentaje
Comunicación - Afecto	Padres de Familia	
Siempre	6	20%
Con Frecuencia	4	13%
Algunas Veces	4	13%
Pocas Veces	4	13%
Nunca	12	40%

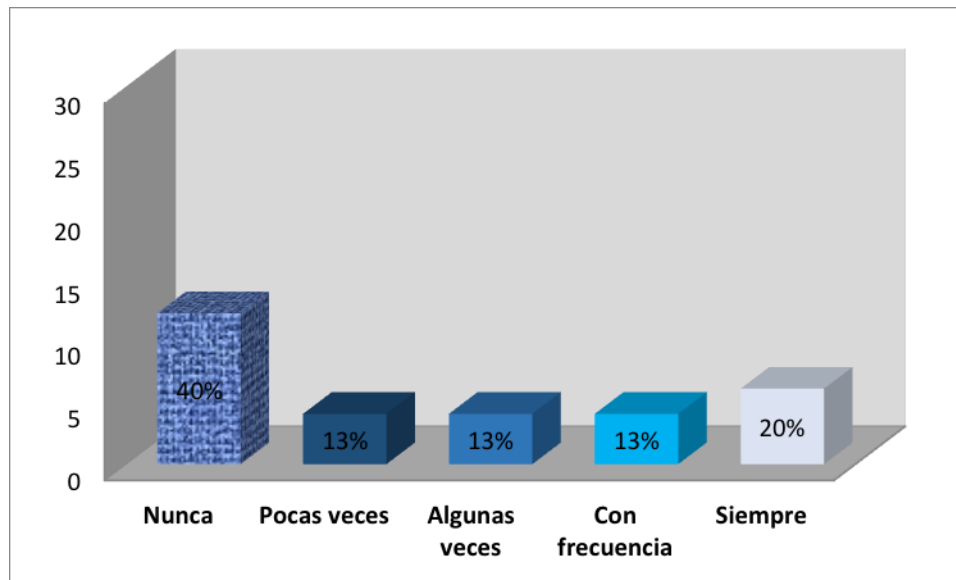


Figura 18 *Disgusto indiscriminado de padres a hijos*

El ítem número 5²⁴ el cual mide el **nivel de cercanía relacional** (ver tabla 18 y figura 19), está enmarcado en la presencia de pensamientos y sentimientos donde los hijos son percibidos como un “estorbo”, o limitador de planes y proyectos, el 70% de padres niega experimentar dichos sentimientos; es importante tener en cuenta que el 20% de padres afirman “algunas veces”, el 4% pocas veces el 3% “con frecuencia” y el otro 3% dice que “siempre” han sentido que los niños y niñas son un limitador. Este último aspecto podría constituirse como una factor relacional maltratante y de rechazo que puede asociarse con el aprendizaje, dado que en el desarrollo comportamental en los niños/as, a mayor rechazo con el núcleo primario mayor reactividad al medio.

Tabla 18 *Cercanía relacional*

Factor	Total de respuesta padres de familia	Porcentaje
Critica - rechazo		
Siempre	1	3%
Con Frecuencia	1	3%
Algunas Veces	6	20%
Pocas Veces	1	4%
Nunca	21	70%

²⁴ Pregunta (afirmación) No. 5: *siento que mi hijo es un estorbo para mí.*

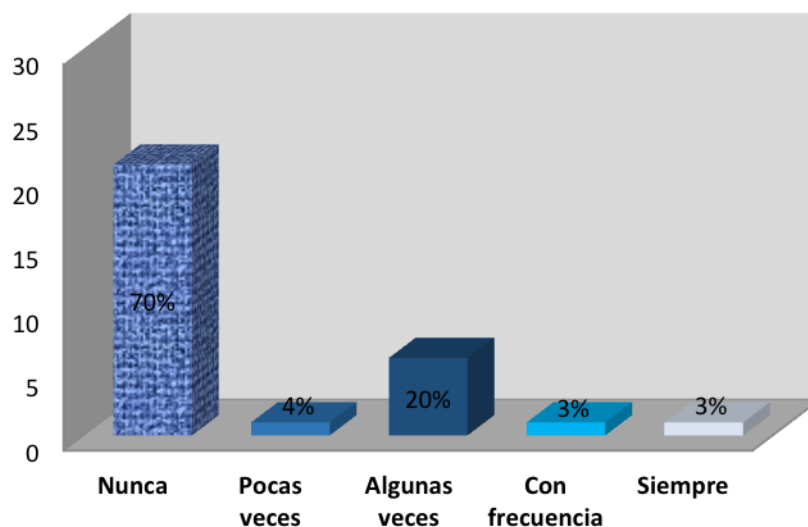


Figura 19 Cercanía relacional.

La afirmación número 7 (*me pone nervioso/me altera*), cuyo eje de medición es la percepción del niño y niña como **generador de estrés y malestar emocional en el adulto**, se encuentra que el 34% de la población de padres encuestados, perciben que sus hijos “pocas veces” interfieren en su estado de ánimo, colocándolos nerviosos y alterándoles; mientras que el 23%, afirma “nunca”. Sin embargo, el 20% de los padres dicen que “algunas veces”, el 13% que “con frecuencia” y el 10% que “siempre” sus hijos influyen en su estado de ánimo de forma negativa y podría verse inmerso en situaciones de estrés, es decir, uniendo estos tres valores, se tendría un promedio de un 43% con esta percepción (ver tabla 19 y figura 20).

Es característico de padres autoritarios amalgamar la norma con su estado emocional “si mi hijo obedece y me hace caso estoy bien”.

Tabla 19 Percepción de niño/a como generador de estrés y malestar emocional

Factor	Total de respuesta padres de familia	Porcentaje
Siempre	3	10%
Con Frecuencia	4	13%
Algunas Veces	6	20%
Pocas Veces	10	34%
Nunca	7	23%

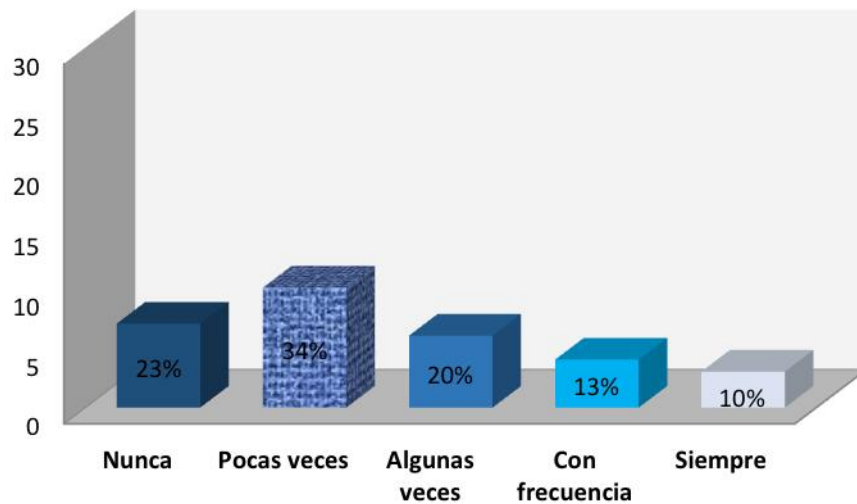


Figura 20 *Percepción de niño/a como generador de estrés y malestar emocional*

El ítem 10²⁵ mide el **nivel de percepción negativa** que tienen los padres con respecto a lo que hacen sus hijos, donde en el 10% de los padres responde “siempre”, otro 10% “con frecuencia” y un 10% “algunas veces”. El 20% manifiesta que pocas veces y el 50% afirman nunca percibir que lo que hacen los niños/as sea negativo; es vital tener en cuenta aspectos como la confianza, la comunicación, experiencias previas y el nivel de credibilidad que dan a lo que hacen los niños/as teniendo en cuenta lo personal y lo contextual “creo en mi hijo, pero no el ambiente”. Es importante tener en cuenta el porcentaje del 30% donde los padres reportan que las cosas que hacen los niños y niñas le parecen mal, dado que podrían interferir en su aprendizaje con aspectos tales como la aceptación y auto concepto frente al nivel de ejecución en tareas y otras actividades.

²⁵ Le desagradan las cosas que hace con sus amigos.

Tabla 20 Nivel de percepción negativa

Factor	Total de respuesta padres de familia	Porcentaje
Critica - rechazo		
Siempre	3	10%
Con Frecuencia	4	10%
Algunas Veces	6	10%
Pocas Veces	10	20%
Nunca	7	50%

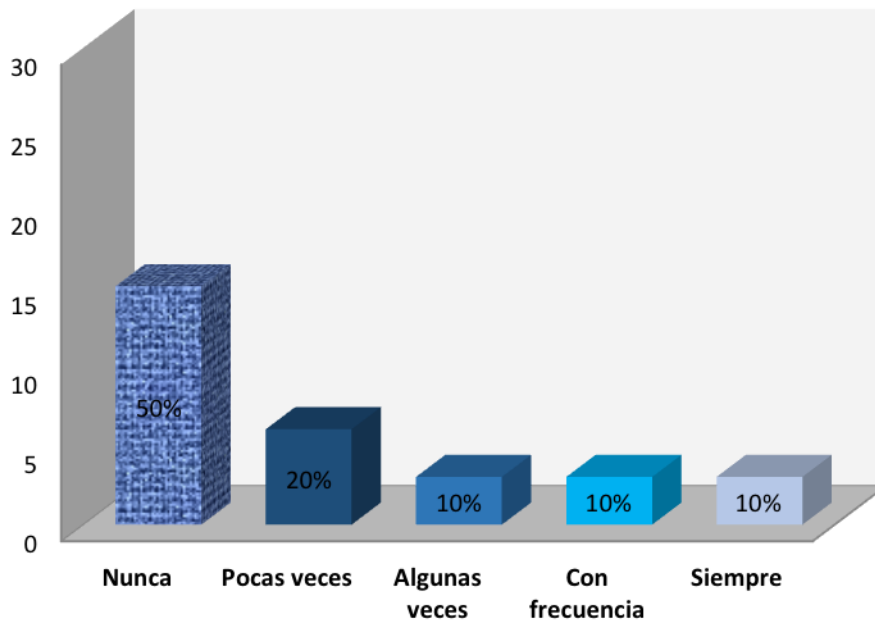


Figura 21 Nivel de percepción negativa.

Para el ítem número 12 (se siente incómodo cuando está en casa) el cual busca medir nivel de satisfacción con el hecho de que los niños y niñas estén en la casa, el 67% de los padres experimentan comodidad cuando sus hijos están en casa, posiblemente asociado a percibir tranquilidad y seguridad en relación a la reducción de peligros y cercanía familiar y nunca sentirse incómodos; el restante 33% se distribuye en “siempre” 10%, “con frecuencia” 7% y “algunas veces” 6% afirman sentir incomodidad con la presencia de sus

hijos en la casa, aspecto a tener en cuenta en relación a la calidad de la cercanía emocional y de protección.

Tabla 21 Nivel de satisfacción por el hecho de que los niños/as estén en casa.

Factor	Total de respuesta padres de familia	Porcentaje
Critica - rechazo		
Siempre	3	10%
Con Frecuencia	2	7%
Algunas Veces	2	6%
Pocas Veces	3	10%
Nunca	20	67%

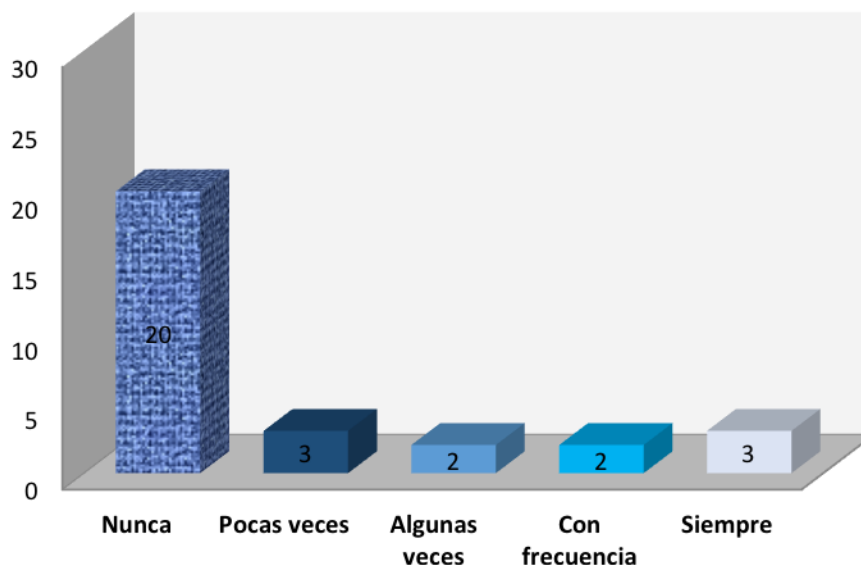


Figura 22 Nivel de satisfacción por el hecho de que los niños/as estén en casa

En relación al ítem de **Critica a los niños/as** (ítem 15²⁶), el 46% de padre o adultos responsables, reporta presentar cierto grado de crítica, presentándose respuesta que oscilan entre siempre (13%), con frecuencia 13%) y algunas veces (20%); 54% restante manifiesta criticar pocas veces (27%) y nunca (27%); donde existe una fuerte relación entre crítica, desempeño escolar, autonomía y seguridad en la ejecución de tareas; siendo los niños criticados más vulnerables y con pautas evitativas en el medio escolar,

²⁶ Lo critican constantemente.

presentando mayor tendencia a ansiedad. Los padres autoritarios y sobreprotectores critican con mayor frecuencia y no dan alternativas de cambio.

Tabla 22 *Crítica a niños y niñas por parte de sus padres.*

Factor	Total de respuesta padres de familia	Porcentaje
Crítica - rechazo		
Siempre	4	13%
Con Frecuencia	4	13%
Algunas Veces	6	20%
Pocas Veces	8	27%
Nunca	8	27%

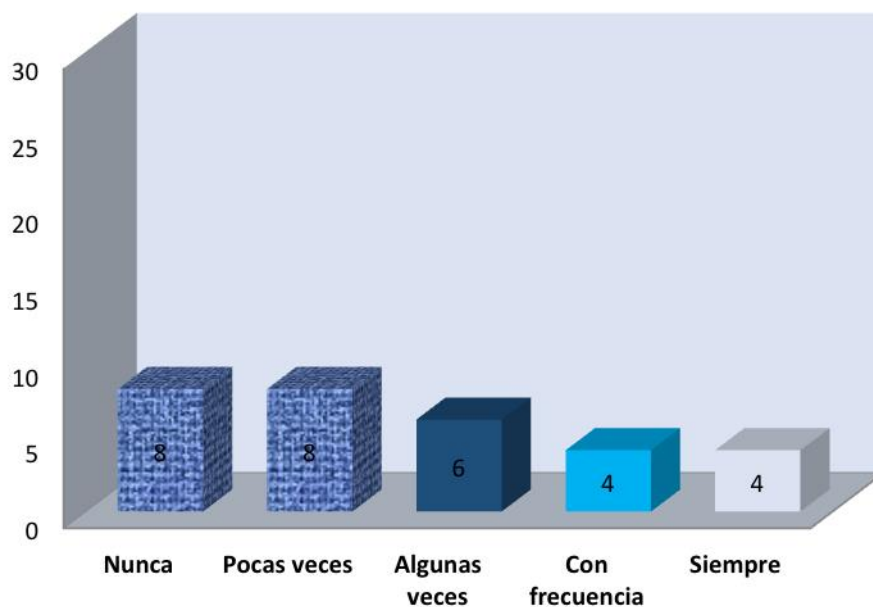


Figura 23 *Crítica a niños y niñas por parte de sus padres.*

En relación al indicador *si a los padres y adultos cuidadores les gustaría que sus hijos o a quienes tienen a cargo fueran diferentes (ítem 17)*, donde se midió el nivel de aceptación, se encuentra que el 47% de los padres y adultos cuidadores aceptan a los niños y niñas; y el 20% “pocas veces” - El 33% restante arroja respuestas distribuidas en siempre con un 10% “con frecuencia” un 10% y “algunas veces” 13% , lo que indica que estos

niños podrían tener menores niveles de autoestima y auto aceptación, aspectos que influyen en el rendimiento escolar y comportamental.

Tabla 23 *Aceptación de los niños/as por parte de sus padres.*

Factor	Total de respuesta padres de familia	Porcentaje
Critica - rechazo		
Siempre	4	10%
Con Frecuencia	4	10%
Algunas Veces	6	13%
Pocas Veces	8	20%
Nunca	8	47%

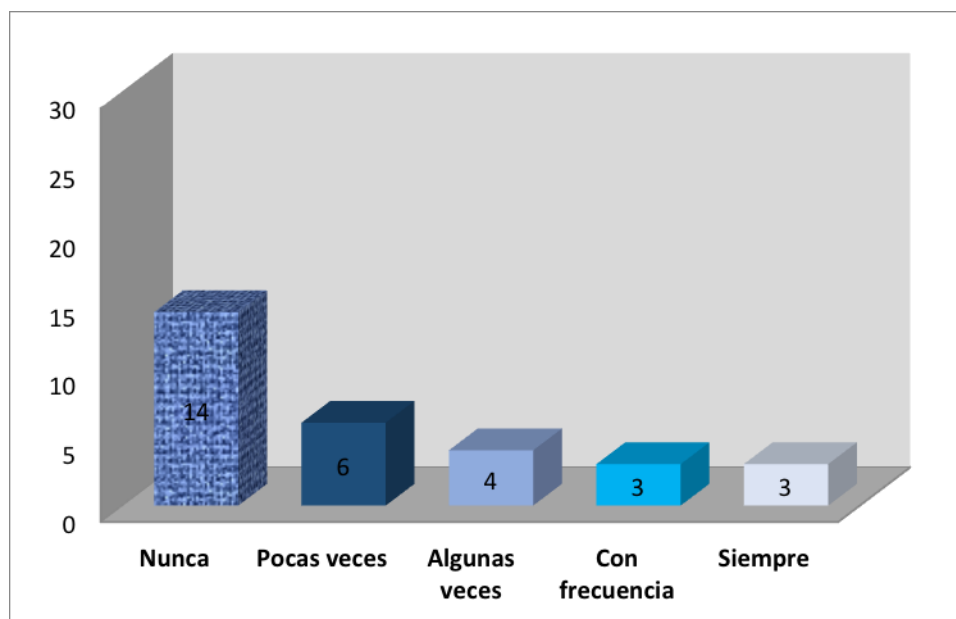


Figura 24 *Aceptación de los niños/as por parte de sus padres.*

En la figura 25 se observa la distribución general de respuestas por cada ítem que conforma el factor Crítica – Rechazo.

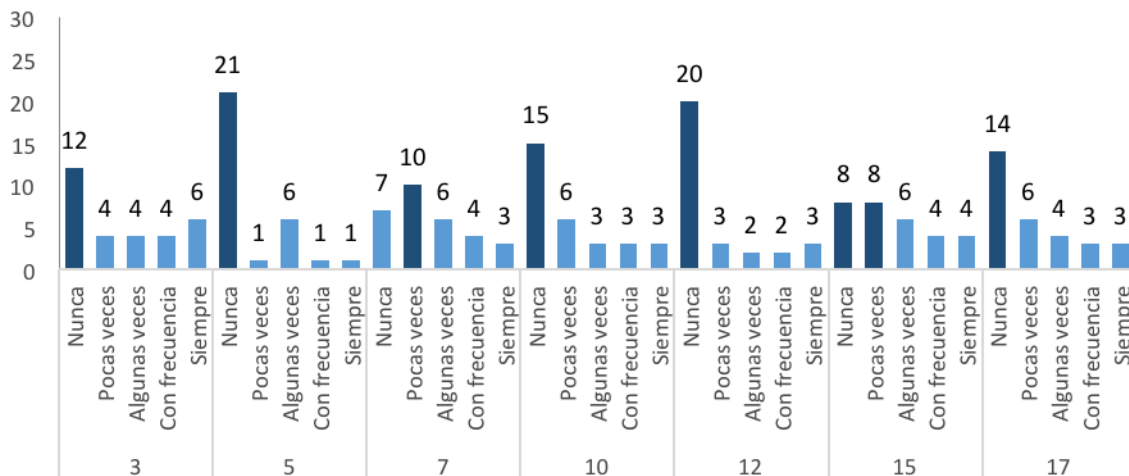


Figura 25 Distribución general de respuesta factor crítica – rechazo.

8.3. Escala de estilos educativos parentales versión niños.

En lo que respecta a las respuestas dadas por los niños y niñas del grado 606 en el cuestionario de estilos parentales se encuentra, los mismos factores a analizar: afecto – comunicación y crítica – rechazo (ver anexo 3).

**ESCALA DE ESTILOS EDUCATIVOS PARENTALES
ENCUESTA PARA ESTUDIANTES
(Bersabé, Fuentes Motrico, 1999)**

Nombre: _____ Fecha: _____
 Género: _____ Edad: _____ Curso: _____

En las frases que se presentan a continuación marque por favor con una cruz (X) la casilla que más se acerque a lo que verdaderamente piensa sobre la relación que tiene con sus padres en la actualidad. Responda de la manera más sincera posible teniendo en cuenta que no hay respuestas buenas ni malas.]

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Con frecuencia	Siempre
1					
2					
3					
4					
5					
6					
7					
8					
9					
10					

11					
12					
13					
14					
15					
16					
17					
18					
19					
20					

8.3.1. Factor afecto – comunicación.

Se encuentra que las afirmaciones con mayor tendencia de respuesta por parte de los niños y niñas, en este factor, hace referencia a “nunca y pocas veces”, encontrándose que los estudiantes del grado 606 perciben dificultades en el tiempo, la confianza y la comunicación (afirmaciones 2, 4, 6, 8, 11, 14, 18, 19 y 20).

El ítem 2 (*si tiene un problema, puede contárselo*), dirigido a la **posibilidad de expresar sus problemas**, el 67% de los niños y niñas registran no poder contarle un problema a sus padres, donde en contraste con lo respondido por los padres en el mismo ítem, éstos expresan tener apertura para que sus hijos les cuenten sus problemas; esto posiblemente podría estar asociado a brecha generacional, baja confianza o incompatibilidad entre problemas propios del niño/a y el adulto. El 10% percibe tener la posibilidad pocas veces y solo el 20% agrupa el percibir la posibilidad de contar un problema con frecuencia y siempre, lo que podría indicar que la mayoría de la población encuestada ante problemas o dificultades de control de tipo académico no comunica lo que incrementa la sostenibilidad del problema (ver tabla 24 y figura 26).

Tabla 24 Distribución respuestas nivel de confianza frente a un problema.

Factor	Total de respuesta niños y niñas	Porcentaje
Afecto - comunicación		
Siempre	4	4%
Con Frecuencia	2	7%
Algunas Veces	1	3%
Pocas Veces	3	10%
Nunca	20	67%

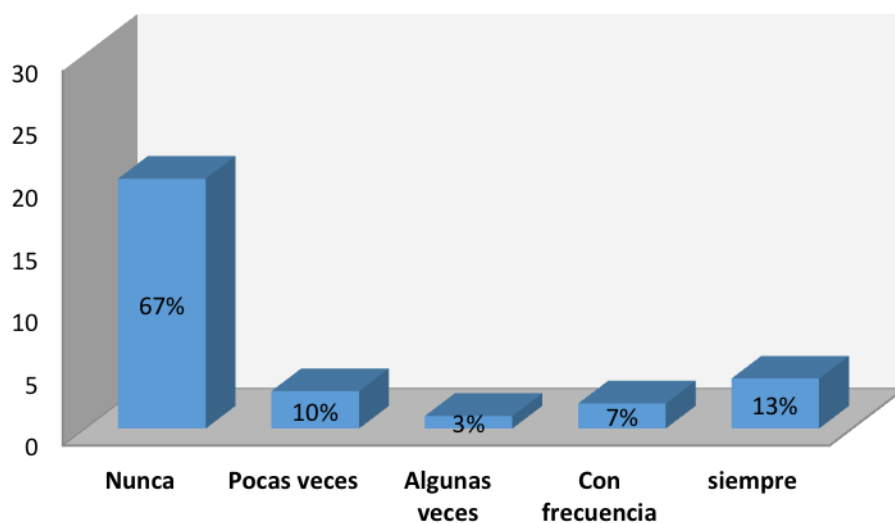


Figura 26 Distribución respuestas nivel de confianza frente a un problema.

La afirmación 4²⁷ como medidor de **Tiempo compartido**, el 67% de los niños y niñas percibe que sus padres nunca o pocas veces les dedican tiempo; el 23%, consideran que algunas veces o con frecuencia y solo el 10% que equivale a 3 niños/as, sienten que sus padres dedican tiempo para estar con ellos; siendo lo anterior compatible con la respuesta dada por los padres quienes identifican dedicar poco tiempo.

Tabla 25 Distribución tiempo compartido.

Factor	Total de respuesta niños y niñas	Porcentaje
Afecto – comunicación		
Siempre	3	10%
Con Frecuencia	3	10%
Algunas Veces	4	13%
Pocas Veces	6	20%
Nunca	14	47%

²⁷ Le dedican tiempo a compartir con usted.

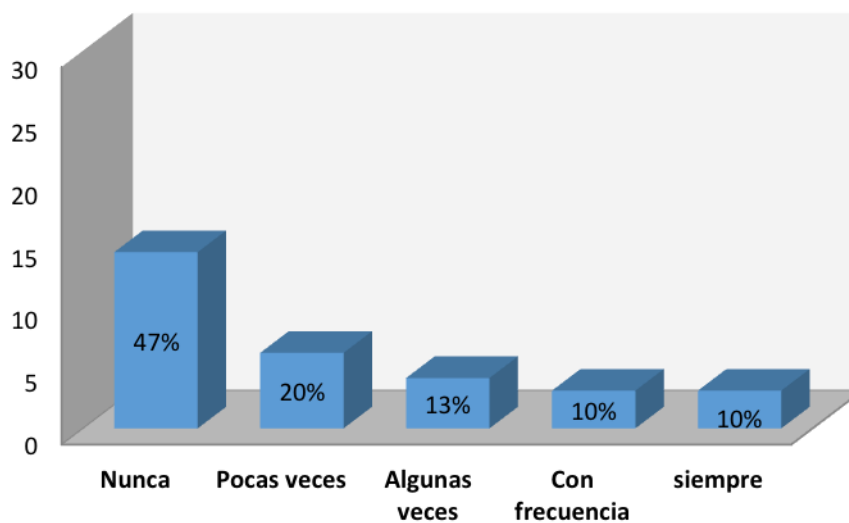


Figura 27 *Distribución tiempo compartido*

La afirmación número 6 (hablan de los temas que son importantes para usted), se dirige a la percepción si los padres y adultos responsables hablan de **temas importantes para el niño y niña**, donde el 60% de la población estudiantil encuestada reporta que nunca o pocas veces se presta espacio para discutir temas propios del ciclo vital, gustos e intereses entre otros. El 7% reporta algunas veces y el 33%, con frecuencia y siempre, ítem que es necesario tener en cuenta dado que el conocer y validar las necesidades, gustos e intereses, incrementa canales de comunicación y confianza, reduciendo las relaciones rígidas o de control del adulto.

Tabla 26 *Escucha temas de interés.*

Factor	Total de respuesta niños y niñas	Porcentaje
Afecto - comunicación		
Siempre	6	20%
Con Frecuencia	4	13%
Algunas Veces	2	7%
Pocas Veces	6	20%
Nunca	12	40%

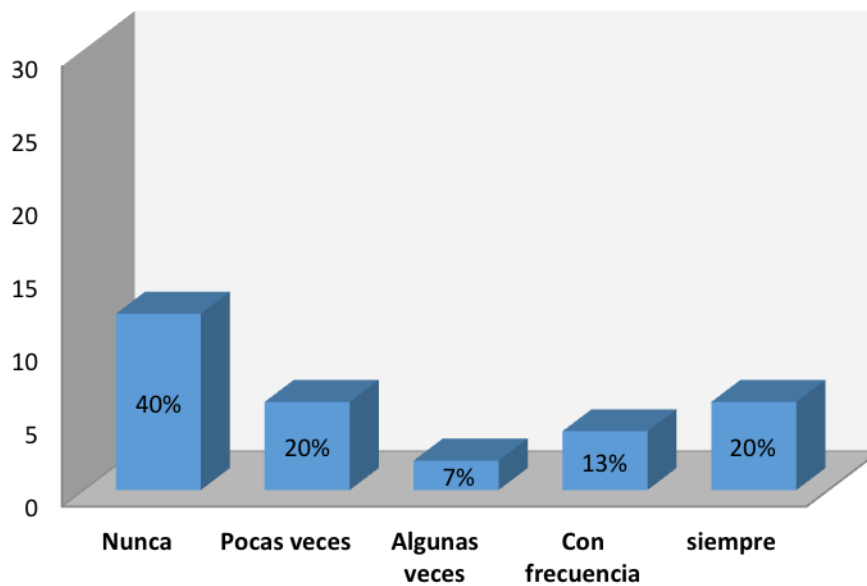


Figura 28 Escucha temas de interés.

El ítem 8²⁸, que busca medir la percepción de expresión del afecto y nutrición por medio de caricias, una gran número de estudiantes, perciben que nunca y pocas veces sus padres les expresan cariño por medio de caricias, siendo el 54% quienes lo aprecian de esta forma; el 13% muestra una respuesta incierta (algunas veces); y el 34%, lo sienten siempre o con frecuencia. En este punto es vital exponer como una característica de padres autoritarios o con historias de maltrato, la no expresión de afecto por medio del contacto físico, donde es claro que la nutrición afectiva fortalece el buen desempeño y reconocimiento personal, social y escolar. Se observa la compatibilidad con las respuestas de padres de siempre y con frecuencia; pero no, con las de “nunca” quizá asociado al diferencial entre dar y recibir afecto y la percepción que tiene el adulto y el niño/a frente a la expresión de cariño.

²⁸ Son cariñosos con usted.

Tabla 27 *Expresión del afecto.*

Factor Afecto - comunicación	Total de respuesta niños y niñas	Porcentaje
Siempre	5	17%
Con frecuencia	5	17%
Algunas veces	4	13%
Pocas Veces	11	36%
Nunca	5	17%

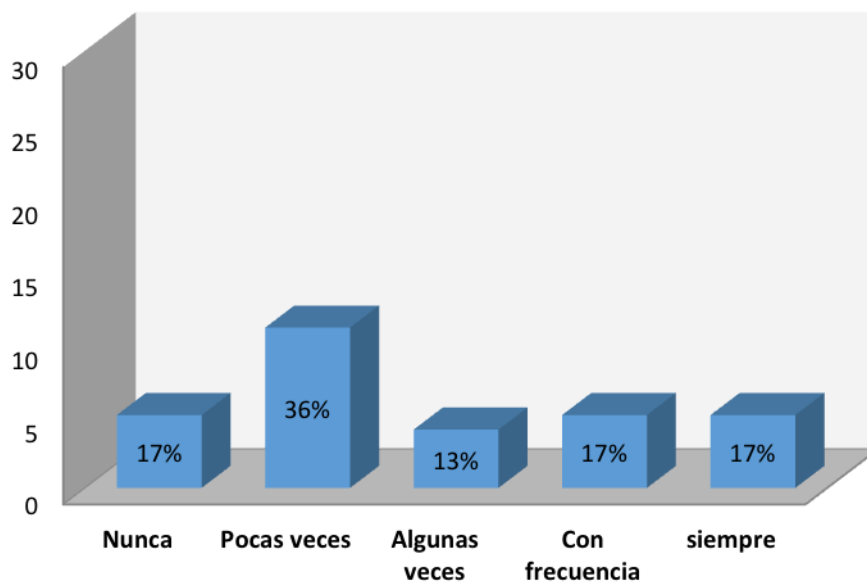


Figura 29 *Expresión del afecto.*

En lo que respecta al *diálogo y conocimiento de actividades con amigos* (ver tabla 28 y figura 30, ítem 9²⁹), el 57% de estudiantes encuestados reporta que sus padres “nunca” o “pocas veces” hablan o exploran frente a las actividades que realizan con su grupo de pares; lo anterior podría ver como un factor de riesgo, dado el desconocimiento o falta de control por parte de los adultos, es lo que hace a los niños y niñas altamente vulnerables ante situaciones externas; en lo que respecta a lo académico el desconocimiento de actividades con amigos lleva al no control de tiempo libre o realización de tareas.

²⁹ Hablan de lo que usted hace con sus amigos.

Tabla 28 *Diálogo y conocimiento de actividades con amigos.*

Factor	Total de respuesta niños y niñas	Porcentaje
Afecto - comunicación		
Siempre	5	17%
Con frecuencia	4	13%
Algunas veces	4	13%
Pocas veces	2	7%
Nunca	15	50%

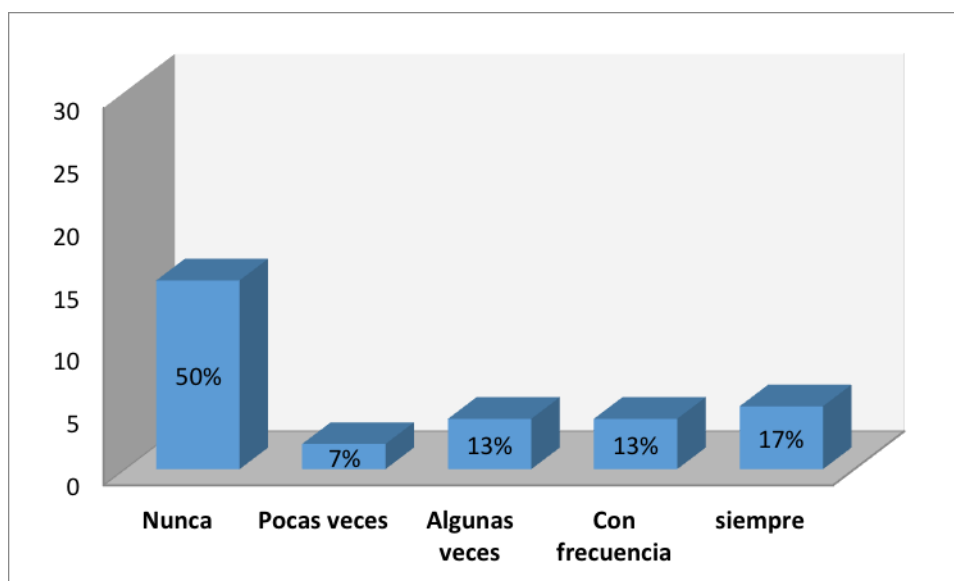


Figura 30 *Diálogo y conocimiento de actividades con amigos.*

La afirmación 11 (lo consuelan cuando está triste), explora el *nivel de cercanía y contacto emocional* por parte de los adultos en los momentos de tristeza de los niños/as; en este caso, el 67% reporta que “siempre o “con frecuencia”, sus padres les consuelan en momentos de tristeza y el 23% considera que “nunca o “pocas veces”. Donde es importante analizar que si bien no se percibe expresión del afecto por medio de caricias, en momentos de tristeza y malestar emocional posiblemente se ejecutan otras estrategias tales como: indagar, aconsejar, animar, entre otros. Es importante tener en cuenta el 23% que expresa no cercanía en momentos de tristeza, ya que podría ser un indicador de desnutrición afectiva y relacional y que interfiere en procesos como: expresión de sentimientos, control de impulsos, comunicación de necesidades, entre otros.

Tabla 29 Cercanía y contacto emocional.

Factor	Total de respuesta niños y niñas	Porcentaje
Afecto - comunicación		
Siempre	17	57%
Con frecuencia	3	10%
Algunas veces	3	10%
Pocas veces	4	13%
Nunca	3	10%

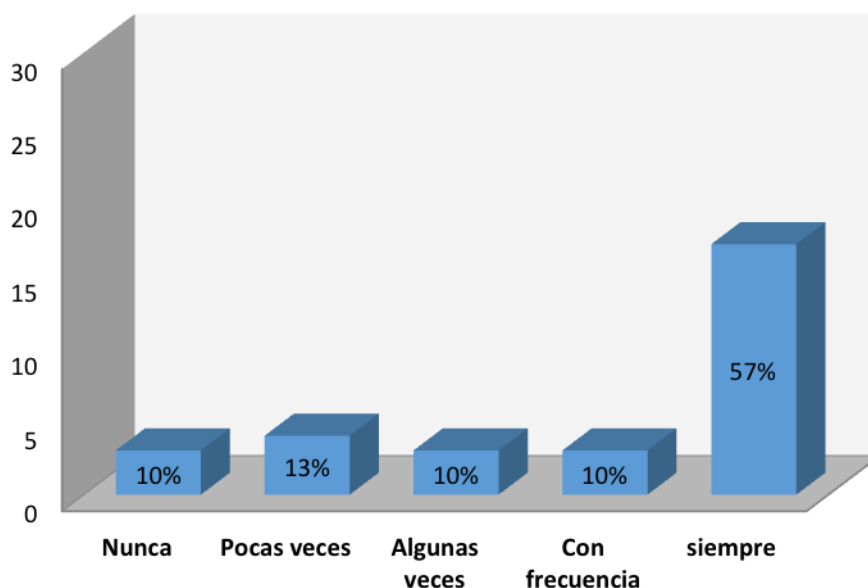


Figura 31 Cercanía y contacto emocional.

Frente a *Tiempo para el diálogo* (le dedican tiempo a hablar con usted), el 60% de los estudiantes responden “nunca” y “pocas veces”, contar con espacios de tiempo dados por sus padres para hablar y comunicar necesidades tales como: *inquietudes del ciclo vital, emociones, dinámica escolar y de convivencia, gustos, intereses, diferencias, entre otros*. Donde, a menor diálogo, menor reconocimiento de realidad escolar y rendimiento. Para este ítem, existe una clara diferencia entre la percepción de los niños y el adulto, dado que el adulto expresa brindar espacio para el diálogo.

Tabla 30 *Tiempo para el diálogo.*

Factor	Total de respuesta niños y niñas	Porcentaje
Afecto - comunicación		
Siempre	5	17%
Con frecuencia	4	13%
Algunas veces	3	10%
Pocas veces	6	20%
Nunca	12	40%

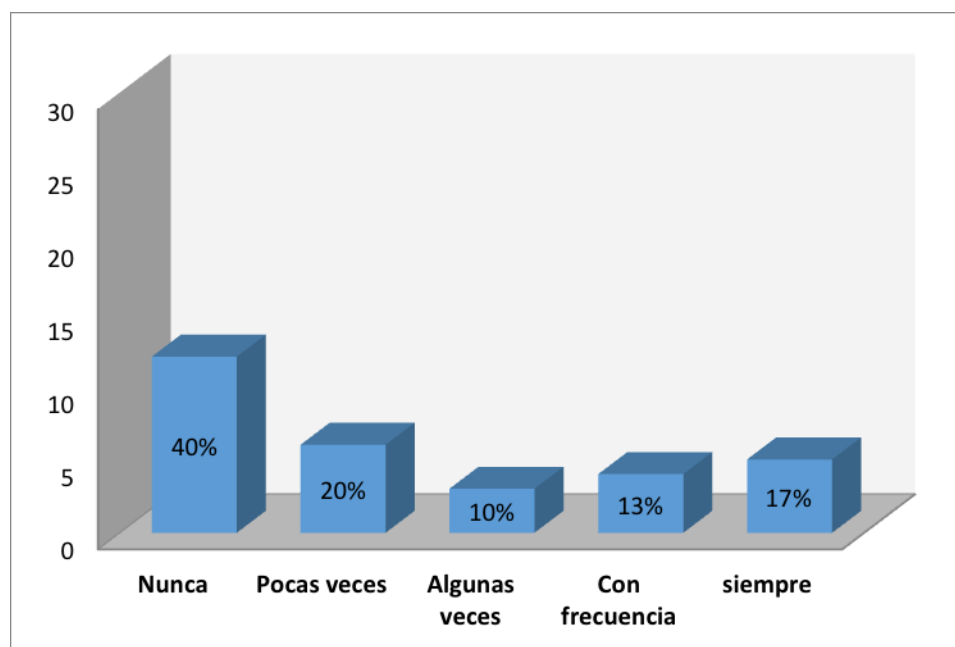


Figura 32 *Tiempo para el diálogo*

Respecto al ítem 18,³⁰ *Demostración de afecto con detalles*, los niños y niñas reportan en un 46% que sus padres demuestran cercanía y afecto con detalles “siempre” y “casi siempre”, siendo este porcentaje más alto que el de expresión del afecto por medio de caricias aspecto característico de las actuales familias. Existe un 34% de la población que describe “nunca” o “pocas veces”, donde sería importante cotejar creencias y forma de interpretación de la pregunta, es decir los detalles vistos como: afecto, premio, compromiso etc.

³⁰ Le demuestran su afecto con detalles que le gustan.

Es válido aclarar, que en la cotidianidad de la escuela, existen análisis de conductas parentales que muestran que a mayor materialidad y menor expresión del afecto de forma primaria (caricias y consentir), se incrementa el riesgo de baja tolerancia a la frustración, actitud demandante, baja motivación intrínseca, aspectos que interfieren de forma negativa en el rendimiento escolar.

Se resalta el hecho que el 60% de los padres afirmó dar presentes o detalles a su hijo/a, y demostrarle su cariño a través de esto, existiendo cercanía entre la percepción de los niños y los padres.

Tabla 31 *Demostración del afecto con detalles.*

Factor Afecto - comunicación	Total de respuesta niños y niñas	Porcentaje
Siempre	11	36%
Con frecuencia	3	10%
Algunas veces	6	20%
Pocas veces	5	17%
Nunca	5	17%

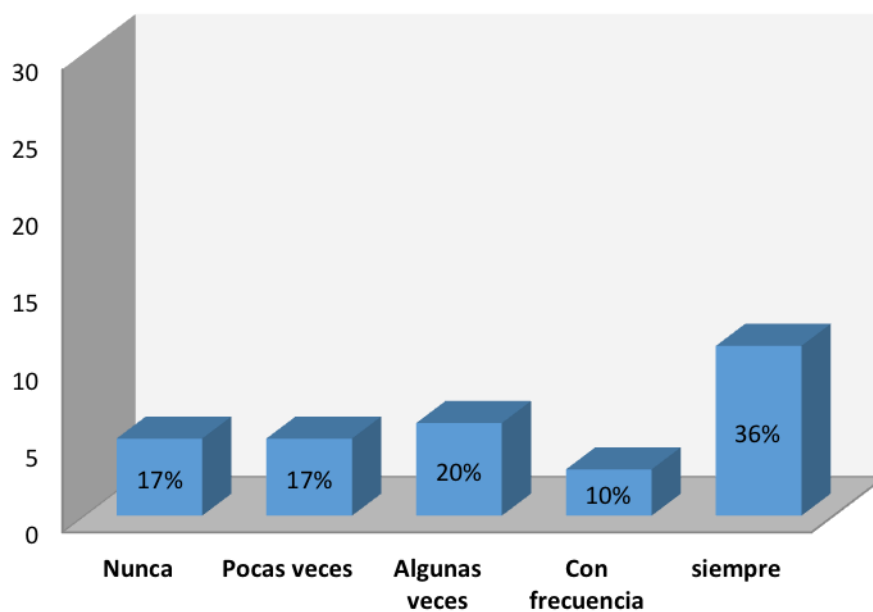


Figura 33 *Demostración del afecto con detalles.*

En relación al *Nivel de incondicionalidad* (ítem 19: puede contar con sus padres cuando lo necesitan), el 67% de los niños/as encuestados reportan que experimentan poder contar con sus padres cuando los necesitan y un 13% algunas veces; el 20% restante percibe que “pocas veces” o “nunca” cuentan con sus padres cuando lo necesitan. Este último 20% es importante tenerlo en cuenta dado que quizá existe distancia afectiva y nutricia³¹ y esto interfiere directamente en lo escolar y en las vicisitudes que se presenten en el colegio.

Tabla 32 *Percepción de incondicionalidad.*

Factor	Total de respuesta niños y niñas	Porcentaje
Afecto - comunicación		
Siempre	10	33%
Con frecuencia	10	34%
Algunas veces	4	13%
Pocas veces	3	10%
Nunca	3	10%

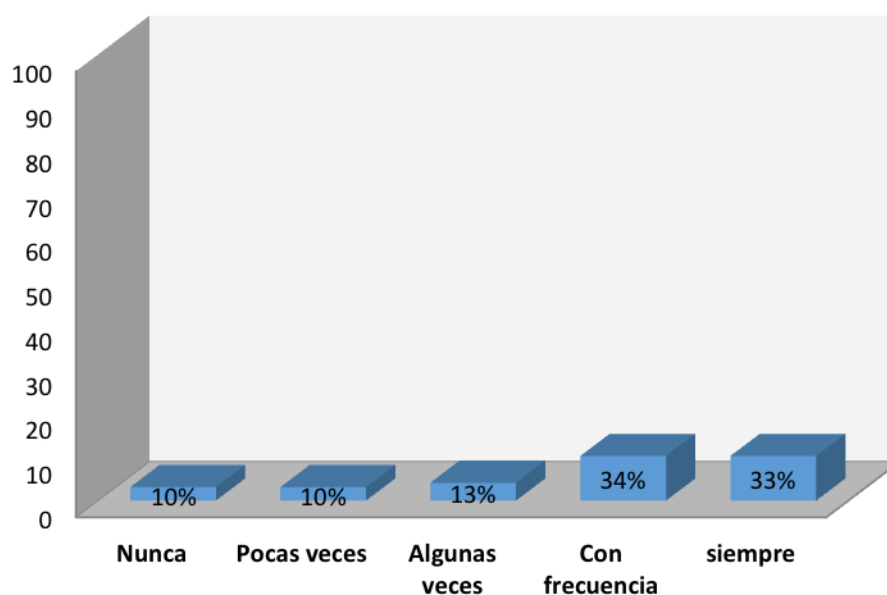


Figura 34 *Percepción de incondicionalidad.*

³¹ Acción o efecto de nutrir emocionalmente, nutritivo.

En lo que respecta a la **confianza para expresar aspectos personales de los niños/as a sus padres (ítem 20)**, (Le dan confianza para contar sus cosas), el 51% de los niños/as respondió “nunca”, el 16% “pocas veces” y el 10 % “siempre”, lo cual muestra la enorme discrepancia entre la percepción de los niños al no sentir que sus padres les ofrecen la confianza requerida para contar sus cosas y lo que piensan sus padres donde un 69% de éstos expresaron dar siempre confianza a sus hijos/as, aspecto que podría relacionarse con la no comunicación de necesidades y dificultades escolares.

Tabla 33 *Percepción de confianza para expresar aspectos personales.*

Factor Afecto – comunicación	Total de respuesta niños y niñas	Porcentaje
Siempre	10	10%
Con frecuencia	10	0%
Algunas veces	4	0%
Pocas veces	3	16%
Nunca	3	51%

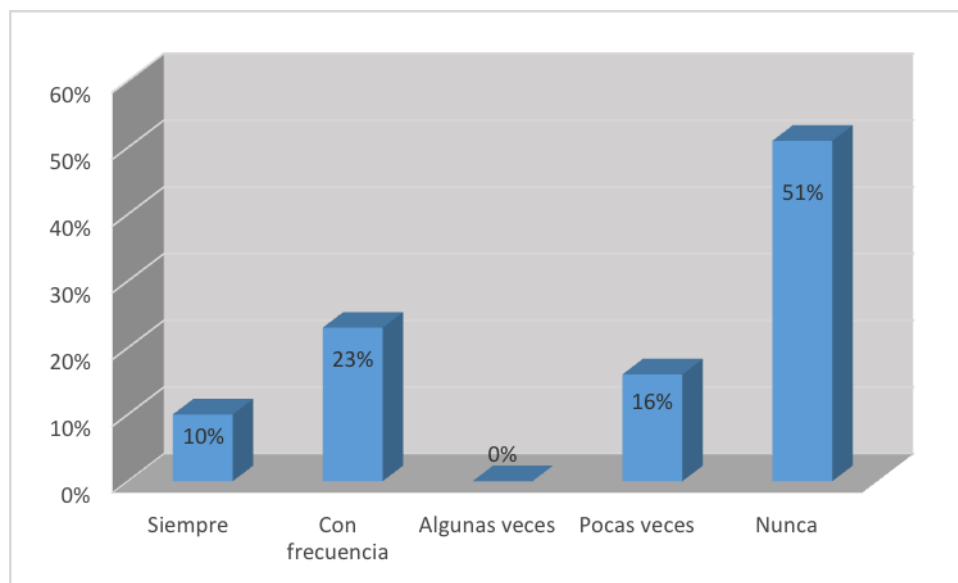


Figura 35 *Percepción de confianza para expresar aspectos personales.*

8.3.2. Factor crítica – rechazo.

En lo que respecta al factor crítica-rechazo en niños y su percepción dinamizadora con sus padres las afirmaciones sujeto de análisis son: 3, 5, 7, 10, 12, 15 y 17; a continuación se encuentra el análisis de dicho factor.

La afirmación número 3 (*se disgustan por cualquier cosa que usted hace*), la cual hace referencia a la percepción del niño en relación a sí los padres *se disgustan por cualquier cosa*, se encuentra que el 63% de los niños/as perciben que sus padres no tienden a enojarse por cualquier cosa o por aspectos irrelevantes, siendo “nunca” la respuesta de mayor frecuencia; el 10% de los estudiantes responde a esta afirmación con “algunas veces” y el 20% oscilan entre con frecuencia y siempre. Lo que permite inferir, que el 63% de los niños y niñas no perciben presencia de enojo injustificado por parte de sus padres hacia ellos y solo el 10% experimentan presencia del enojo del adulto por cualquier cosa. Este punto es importante dado a la posible asociación entre control emocional, análisis situacional por parte del adulto y reconocimiento de limitadores y fallas de los niños. (Ver tabla 34 y figura 36)

Tabla 34 *Percepción de disgusto sin causa aparente.*

Factor	Total de respuesta niños y niñas	Porcentaje
Crítica – rechazo		
Siempre	3	10%
Con frecuencia	3	10%
Algunas veces	3	10%
Pocas veces	2	2%
Nunca	19	63%

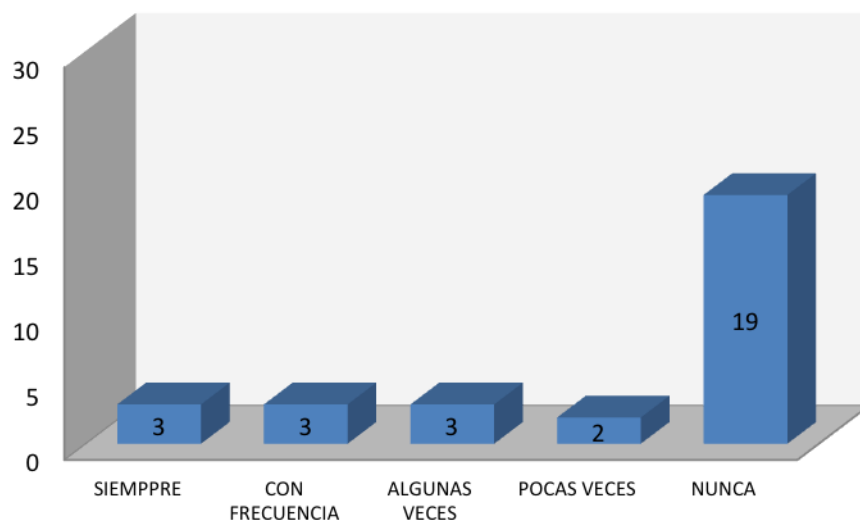


Figura 36 *Percepción de disgusto sin causa aparente.*

La afirmación número (5)³², relacionada si el niño o niña *siente que es un estorbo*, el 67% reportan “nunca” haber percibido ser un estorbo para sus padres o cuidadores directos, aspecto importante en lo relacionado con lo afectivo. Seis (6) niños reportan haberse sentido como un estorbo, (1) algunas veces, 3%, (1) con frecuencia, 3%, y (4) siempre, 14%; percepción que interfiere en el plano relacional, normativo, afectivo y de autoestima. Muchos niños y niñas experimentan lo anterior asociado a la falta de tiempo por parte de los adultos, ausentismo físico y emocional, maltrato verbal y psicológico, entre otros. Algunos niños que perciben desamor y distanciamiento manifiestan esto desde su esfera comportamental y académica. (Ver tabla 35 y figura 37).

Tabla 35 *Percepción de estorbar al adulto.*

Factor	Total de respuesta niños y niñas	Porcentaje
Crítica – rechazo		
Siempre	4	14%
Con frecuencia	1	3%
Algunas veces	1	3%
Pocas veces	4	13%
Nunca	20	67%

³² Siente que es un estorbo.

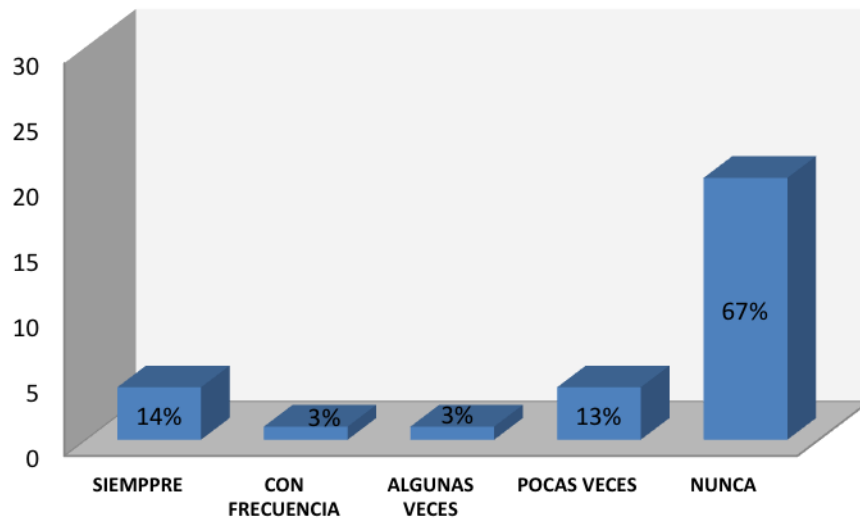


Figura 37 *Percepción de estorbar al adulto.*

La afirmación número 7 (*sus padres se ponen nerviosos o se alteran cuando le hablan*), el 37% responden con la opción “nunca” percibir que sus padres se pongan nerviosos o alteren al momento de dialogar; sin embargo, para este punto es importante tener en cuenta que un 23% responde percibir que sus padres “siempre” se ponen nerviosos o alteran al momento de establecer una comunicación y un 30% restante experimenta que con “frecuencia” y “algunas veces”. Pese a que la afirmación de mayor frecuencia en respuesta es “nunca”, en esta afirmación se hace necesario tener en cuenta la distribución de las otras respuestas y su tendencia a percibir mayor presencia de alteración en el diálogo. Es válido aclarar que la relación directa entre cierre al diálogo y omisión de información, pone en situación de riesgo a los niños en términos generales, ya que al omitir información académica no se podría favorecer su mejoría en estos términos y en otros factores de su vida cotidiana. (Ver tabla 36 y figura 38).

Tabla 36 *Respuesta emocional en el diálogo.*

Factor Crítica – rechazo	Total de respuesta niños y niñas	Porcentaje
Siempre	7	23%
Con frecuencia	3	10%
Algunas veces	6	20%
Pocas veces	3	10%
Nunca	11	37%

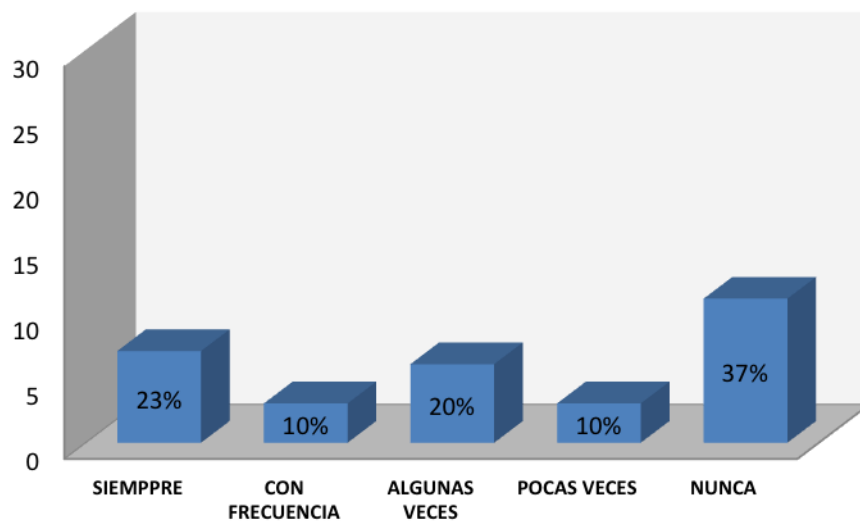


Figura 38 *Respuesta emocional en el diálogo.*

La afirmación (10)³³, la cual busca medir si los niños o niñas piensan o han experimentado que sus padres o adultos responsables *“les parece mal lo que hacen”*, se encuentra que la respuesta que presentó mayor frecuencia es “nunca” con el 40%, es decir, los niños no perciben que sus padres les parezca malo lo que hacen, lo cual podría estar asociado a niveles de confianza satisfactorios y una adecuada percepción del otro; pese a que el 50% de la población afirma que nunca o pocas veces tiene dicha percepción, el 27% afirma haber experimentado que sus padres les parece mal todo lo que hacen, lo cual indica que estos niños/as por edad y el ciclo vital que atraviesan, perciben la coherencia o incoherencia entre lo que sus padres dicen y hacen, y puede darse realmente un mal

³³ Le desagradan las cosas que hace con sus amigos.

comportamiento por la falta de interés de los padres o el ejemplo recibido. (Ver tabla 37 y figura 39).

Tabla 37 *Percepción de los niños frente a que sus padres les parece mal lo que hacen.*

Factor Crítica – rechazo	Total de respuesta niños y niñas	Porcentaje
Siempre	4	14%
Con frecuencia	4	13%
Algunas veces	7	23%
Pocas veces	3	10%
Nunca	12	40%

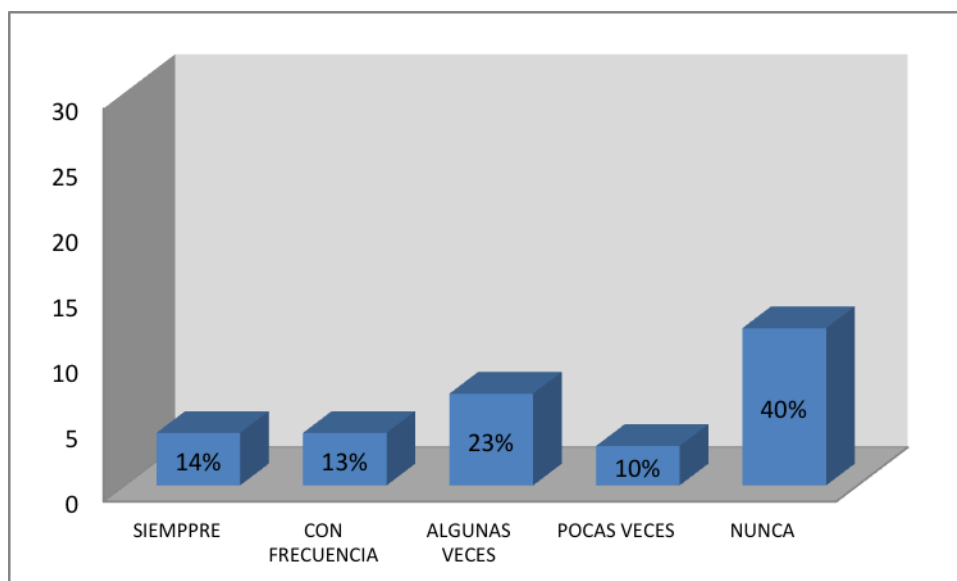


Figura 39 *Percepción de los niños frente a que sus padres les parece mal lo que hacen.*

La afirmación número (12)³⁴, que indaga sí los niños o niñas **“se sienten incómodos en casa”**, la respuestas con mayor frecuencia hacen referencia a “siempre” y “con frecuencia”, equivalentes al 26% y 20% respectivamente, es una situación alarmante, ya que aquí es necesario tener en cuenta aspectos tales como: cercanía relacional, manejo del tiempo libre, actividades en familia, rutinas, emancipación familiar propia de inicio de la

³⁴ Se siente incómodo cuando está en casa.

adolescencia, aspectos éstos que parecen no existir en estas familias, como sí pueden existir muchos conflictos y poca o nula delegación de responsabilidades, lo que hace que los niños/as se sientan incómodos en su propia casa. Lo anterior puede darse por actividad laboral de los padres, quienes salen muy temprano de casa para regresar en las noches, impidiendo una estrecha relación y comunicación familiar. Se observa que el 37% de niños/as afirman nunca o pocas veces sentirse incómodos en casa, lo que permite inferir que son niños/as que disfrutan del contacto físico y afectivo, la compañía de alguno de sus padres y/o la satisfacción de sus necesidades básicas. (Ver tabla 38 y figura 40).

Tabla 38 *Sentirse incómodo en casa.*

Factor Crítica – rechazo	Total de respuesta niños y niñas	Porcentaje
Siempre	8	26%
Con frecuencia	6	20%
Algunas veces	5	17%
Pocas veces	5	17%
Nunca	6	20%

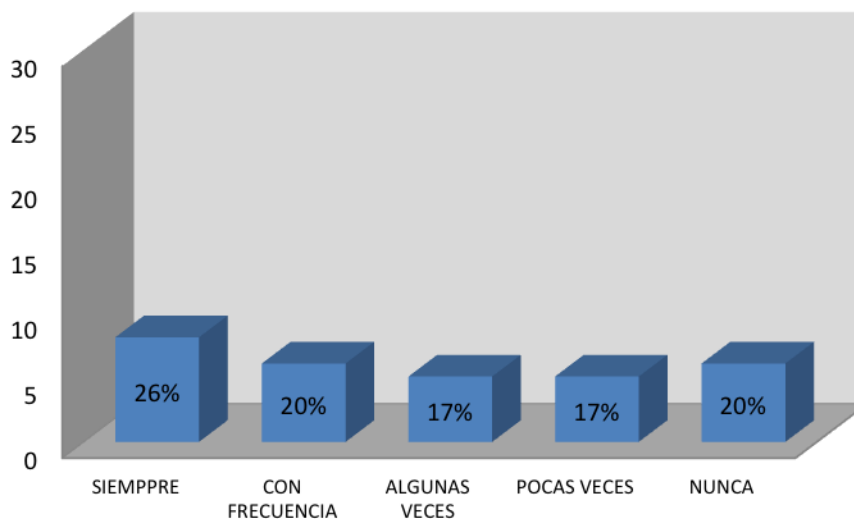


Figura 40 *Sentirse incómodo en casa.*

La afirmación (15)³⁵ en el factor crítica rechazo, mide que tanto perciben los niños y niñas que “**son criticados por sus padres**”, donde el 36% y el 20% perciben “nunca” y pocas veces respectivamente, ser criticados por sus padres, lo que hace pensar en un soporte de autoimagen y auto concepto positivo; sin embargo, es importante analizar que podrían ser padres con un estilo de crianza permisivo que nunca observan aspectos a criticar en sus hijos, por tanto no buscan cambios positivos, lo que hace a estos niños altamente vulnerables al peligro. Si bien, el 56% de los niños no se sienten criticados por sus padres, el 17% con frecuencia o siempre se sienten criticados, donde “siempre” es un predictor de baja autoestima, poca autonomía y falta de toma de decisiones, aspectos que inciden en el rendimiento escolar de los niños. (Ver tabla 39 y figura 41).

Tabla 39 *Percepción de crítica de los padres hacia los niños/as.*

Factor Crítica – rechazo	Total de respuesta niños y niñas	Porcentaje
Siempre	3	10%
Con frecuencia	2	7%
Algunas veces	8	27%
Pocas veces	6	20%
Nunca	11	36%

³⁵ Lo critican constantemente.

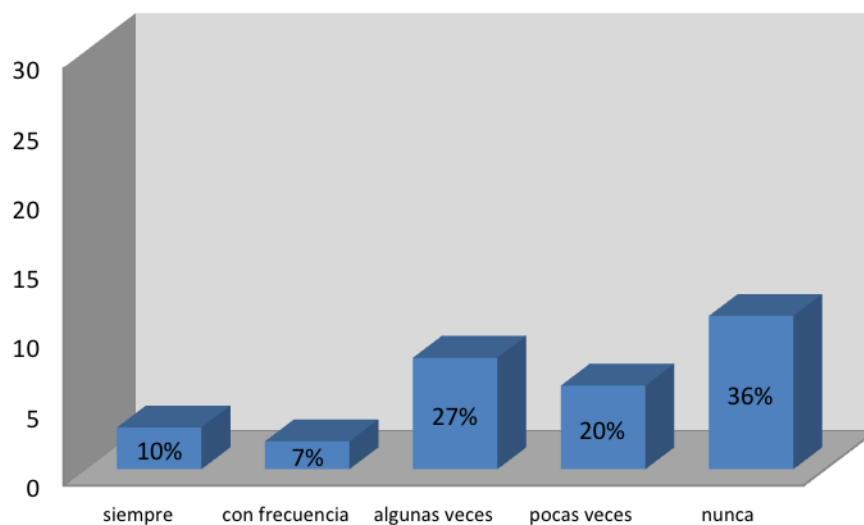


Figura 41 *Percepción de crítica de los padres hacia los niños/as.*

La afirmación (17)³⁶, la cual busca conocer si a los niños y niñas encuestados **“les gustaría ser diferentes como hijos”**, el 54% de los estudiantes encuestados responden a la afirmación “siempre y con frecuencia” y solo el 23% equivalente a (7) estudiantes no consideran que les gustaría ser diferentes en su rol como hijos. Es importante tener en cuenta que muchos niños y niñas asocian su cambio en el rol de hijos desde las expectativas puestas por los adultos en el plano comportamental, académico e incluso intelectual, dado que muchos padres especialmente los de tipo autoritario comparan a sus hijos con familiares o terceros, pues consideran que es una forma de generar presión. Así mismo, otros padres generan comparaciones con sus propias conductas y su rol como hijos (en el pasado), coartando de esta forma el libre desarrollo de la relación con los niños. Otros padres utilizan el aspecto emocional como “no me hagas sufrir o porque eres así”, lo que hace que el niño perciba la necesidad de ser diferente desde su rol o genere cambios bruscos de conducta. Es de anotar que en los niños entre 11 y 12 años, su juicio moral se traslada de la magnitud a la intensión, lo que les permite analizar que su conducta interfiere en la relación con sus padres y la posibilidad de cambiar. (Ver tabla 40 y figura 42).

³⁶ Le gustaría ser diferente como hijo.

Tabla 40 *Percepción de ser diferentes en su rol de hijos.*

Factor	Total de respuesta niños y niñas	Porcentaje
Crítica – rechazo		
Siempre	10	34%
Con frecuencia	6	20%
Algunas veces	7	23%
Pocas veces	4	13%
Nunca	3	10%

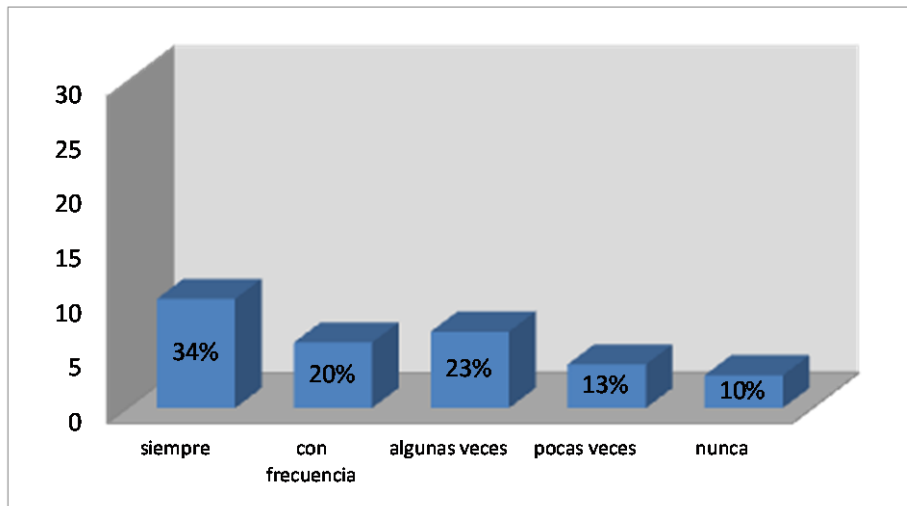


Figura 42 *Percepción de ser diferentes en su rol de hijos.*

8.4. Triangulación entre la percepción de los padres de familia con respecto a la crianza de sus hijos Vs la percepción de los niños respecto a la relación con sus padres.

En este apartado se cruza la información obtenida tanto de los padres como de los niños, para verificar hasta qué punto hay congruencia entre la percepción del adulto Vs niño. Para ello, los porcentajes obtenidos, en cada uno de los ítems o afirmaciones tanto de los padres como de los niños, se exhibirán en un cuadro comparativo. En la columna “relación respuesta”, se hará un breve análisis de esta triangulación por los respectivos ítems.

Lo anterior se expresará para cada uno de los dos factores analizados: comunicación – afecto y crítica – rechazo.

8.4.1. Factor Afecto- comunicación.

Se recuerda que este factor permite observar la percepción que el niño o niña tiene del estilo educativo de su padre y de su madre y/o adultos responsables de su crianza en cuanto a las expresiones de cariño, el tiempo compartido, el diálogo entre padres-hijos; a su vez en el cuestionario de padres se observa cómo es la conducta concreta de los padres con su hijo/a, con respecto a los mismos aspectos anteriores.

A continuación se exhibe la tabla con el análisis de la triangulación.

	PADRES DE FAMILIA		NIÑOS Y NINAS		RELACION RESPUESTA
Nivel de Confianza en un problema.	67%	Siempre – con frecuencia	77%	Nunca – pocas veces	Presencia de discrepancia en la respuesta entre padres y niños/as, con una percepción polarizada con respecto al nivel de confianza y posibilidad de expresar un problema.
Tiempo Compartido	50%	Nunca – pocas veces	67%	Nunca – pocas veces	Discrepancia en la percepción de los padres y los niños/as relacionada a la poca presencia de tiempo compartido.
Comunicación temas importantes	57%	Nunca – pocas veces	60%	Nunca – pocas veces	Existe una percepción y compatibilidad experiencial entre padres y niños y niñas; en relación a la presencia de no espacios para comunicar temas importantes.
Expresión del Afecto	67%	Siempre – con frecuencia	53%	Nunca – pocas veces	En la expresión del afecto existe una percepción polarizada donde los padres consideran cercanía afectiva, mientras los niños y niñas perciben la no presencia de manifestaciones de afecto.
Respuesta necesidades afectivas.	67%	Siempre – con frecuencia	67%	Siempre – con frecuencia	Existe una percepción común, entre padres y niños/as en lo que respecta a la respuesta a necesidades emocionales, donde existe diferencia entre el nivel de cercanía, contacto emocional y expresión del afecto.
Inversión de Tiempo Diálogo	67%	Siempre – con frecuencia	60%	Nunca – pocas veces	En cuanto a este ítem, existe una percepción polarizada, entre los padres y los niños, dado que los primeros reportan invertir tiempo, mientras los niños experimentan la no presencia de dicho espacio. Lo que representa que a menor diálogo, menor reconocimiento de la realidad escolar y por ende menor rendimiento académico.
Demostración del afecto con detalles	60%	Siempre – con frecuencia	46%	Siempre - con frecuencia	El 60% de los padres tienden a responder que "siempre" y con "frecuencia" se realiza manifestación de afecto con aspectos de cosas materiales, mientras que el 46% de niños entienden que sus padres los quieren, por el solo hecho de darles cosas materiales, lo cual incrementa el riesgo de baja tolerancia a la frustración y merma la motivación intrínseca hacia sus deberes escolares.
Nivel de Incondicionalidad	87%	Siempre - con frecuencia	67%	Siempre - con frecuencia	Existe una alta discrepancia en la percepción de incondicionalidad, al poder contar con el padre o madre en cualquier momento. Variable relacionada con la distancia y privación afectiva más que con la comunicación.
Confianza Expresión Necesidades	69%	Siempre – con frecuencia	67%	Nunca - pocas veces.	En el plano comunicativo de confianza en expresión de necesidades existe dicotomía en la respuesta entre padre y niños, dado que los padres refieren brindar y los niños perciben no experimentar confianza, siendo vital diferenciar entre apertura de la confianza y respuesta a lo comunicado.

8.4.2. Factor crítica - rechazo.

Éste factor mide la crítica, el rechazo y la falta de confianza de los padres hacia los hijos. Se relacionaron las respuestas obtenidas de los padres de familia y/o adultos responsables de los menores, con las respuestas dadas por niños/as, teniendo en cuenta todos y cada uno de los ítems de crítica-rechazo en el siguiente cuadro:

	PADRES DE FAMILIA		NIÑOS Y NINAS		RELACION RESPUESTA
Disgusto indiscriminado	63%	Nunca – pocas veces	65%	Nunca – pocas veces	Existe coherencia de respuesta y cercanía porcentual entre la percepción de padres y niños con respecto a la no presencia de disgustos indiscriminados.
Cercanía relacional (pensar, sentir, experimentar la relación como estorbosa).	74%	Nunca – pocas veces	80%	Nunca – pocas veces	Tanto padre como los niños y niñas encuestados y participantes del proyecto no perciben una relación parental enmarcada en el distanciamiento afectivo ni percepción de ser unos estorbos, tanto padre como niños coinciden en dicha percepción. Es importante visualizar aquellos que han experimentado dichos pensamientos y sentimientos en la relación.
Generadores de estrés y malestar emocional	57%	Nunca – pocas veces	53%	Siempre – con frecuencia	En éste ítem de ser los niños/as generadores del estrés en el adulto, los padres afirman que Nunca, mientras que los niños perciben siempre generan malestar emocional en sus padres, lo que produce baja autoestima y dificultades de relación con padres.
Percepción negativa.	70%	Nunca – pocas veces	60%	Nunca – pocas veces	Los adultos y niños perciben el no señalar negativamente y en su mayoría los niños no experimentan ser reconocidos y enmarcados negativamente por el adulto cuidador.
Percepción de satisfacción de la estadía en casa.	77%	Nunca – pocas veces	37%	Nunca – pocas veces	Mientras el 77% de los padres, afirman nunca sentirse incómodos con los niños en la casa, tan solo el 37% de los niños dice nunca sentirse incómodos en la casa, Por tanto el 63% si se siente mal en su propio hogar, aspecto este que proyecta la soledad la difícil comunicación y la falta de expresiones de afecto de parte de sus padres-
Nivel de crítica	54%	Nunca – pocas veces	56%	Nunca o pocas veces	Hay congruencia entre las respuestas de los padres y los niños, lo que indica que los padres pueden estar ofreciendo la autonomía y seguridad al niño o también puede tratarse de padres permisivos, que prestan poca atención a sus hijos dejándoles a su libre albedrío.
Nivel de aceptación	67%	Nunca – pocas veces	23%	Nunca – pocas veces	Alarmante polarización en respuestas de padre e hijos, donde solo a un 23% de los niños no les gustaría ser diferentes como hijos, lo que indica que el otro 77% de niños/as si les gustaría ser diferentes como hijos; posiblemente por “chantaje” emocional de sus padres, o comparaciones con hermanos, primos o amigos, no mostrando auto-aceptación genuina.

9. Análisis de Impacto

Se realizó el análisis de impacto generado por los talleres que se desarrollaron con los padres de familia y adultos responsables de los niños del curso 606 (ver anexo 1: cuestionario de evaluación de los talleres).

Es válido aclarar que aunque el taller fue ofrecido para 30 padres, al implementar esta encuesta, dos de los treinta, ya no se encontraban en el municipio; razón por la cual, la nueva población es de 28 padres.

A continuación se presentan los resultados obtenidos.

Nivel de asistencia a los talleres

Con respecto al ítem (1)³⁷, se encuentra que el 82% de padres, lo cual equivale a un número total de 23 padres de familia, asistieron a seis talleres de los 7 diseñados y un 10% acudió a los siete talleres; variable importante dado que es un nivel de asistencia significativo, teniendo en cuenta aspectos de la población que se caracteriza por no acudir a llamados frente a talleres u otros espacios pedagógicos; lo que significa un nivel de motivación e interés en las temáticas propuestas. Tan solo el 8% acudió entre 2 y 4 talleres.

Tabla 41 Nivel de asistencia a talleres padres de familia.

Padres asistentes	Número de talleres asistidos	Porcentaje
23	6	82%
3	7	10%
1	4	7%
1	2	1%

³⁷ Marque con una X, a cuántos talleres asistió.

NIVEL DE ASISTENCIA PADRES DE FAMILIA A TALLERES

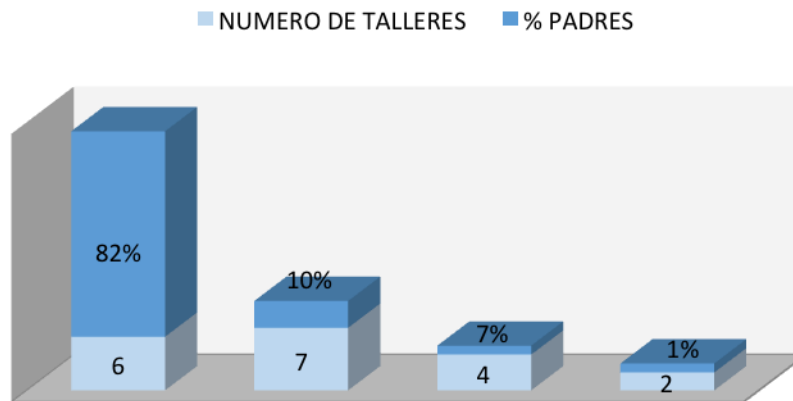


Figura 43 Nivel de asistencia a los talleres.

Nivel de Interés en las temáticas propuestas

En cuanto al ítem #2, (las temáticas tratadas en los talleres fueron de interés para usted). Para este punto, el cual buscaba medir el nivel de interés en las temáticas propuestas se encuentra que (27) de los (28) padres encuestados responden que los temas resultaron de interés aspectos que incide en el factor motivacional de asistencia, dado que los talleres no fueron condicionados, lo que equivale al 97%. Tan solo un (1) padre no encontró interesante la temática posiblemente asociado a aspectos de motivación intrínseca o extrínseca dado que algunos padres tienden a asistir a los talleres por ganancias secundarias.

Tabla 42 Interés en los temas propuestos:

Padres encuestados	Nivel de interés respuesta ítem	Porcentaje
27	SI	97%
1	NO	3%

INTERÉS EN LAS TEMÁTICAS

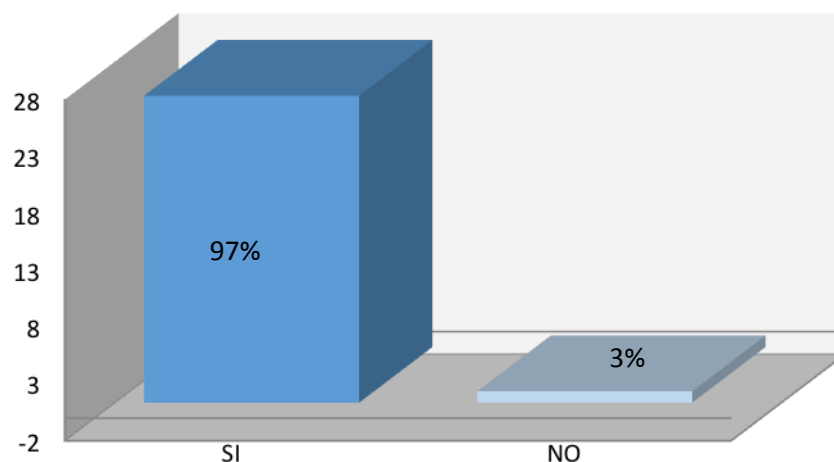


Figura 44 *Interés en los temas propuestos*

Percepción de utilidad de los talleres:

En cuanto al ítem #3 (estas temáticas le sirvieron para mejorar la forma de educar a sus hijos), se observa que el 97% de los padres encuestados encuentran que las temáticas propuestas fueron útiles como herramientas de educación en sus hijos y posible refuerzo o mejoría de aquellas pautas ejecutadas en la dinámica relacional con éstos. Manteniéndose un mismo 3% equivalente a un padre de familia que no encontró utilidad a los talleres. Es un porcentaje significativo del número total inicial de padres, en la que éstos perciben que los temas propuestos fueron útiles para el proceso educativo con sus hijos.

Tabla 43 *Percepción de utilidad de los talleres*

Padres encuestados	Percepción de utilidad respuesta Ítem	Porcentaje
27	SI	97%
1	NO	3%

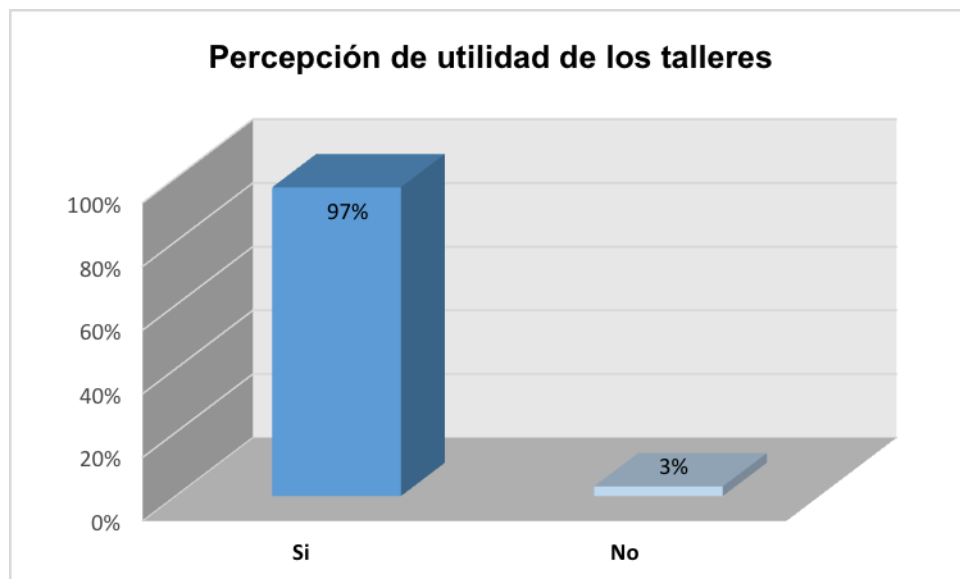


Figura 45 *Percepción utilidad de talleres*

Percepción de cambios:

Con relación al ítem número (4)³⁸ a la percepción de cambios obtenidos durante y posterior a la realización de los talleres, en relación a la forma de los padres educar a los hijos, se encuentra que el 89% de los padres aprecian a nivel subjetivo un cambio en la forma de educar, corregir y guiar a sus hijos; el 11% restante no visualiza cambios, lo cual podría relacionarse con tiempos, estilos perpetuadores, percepción de no necesidad de cambio, entre otros.

Tabla 44 *Percepción de cambios en los niños/as:*

Padres Encuestados	Percepción de cambios respuesta Ítem	Porcentaje
25	SI	89%
3	NO	11%

³⁸ En los últimos meses ha notado cambios con respecto a su forma de educar a sus hijos?

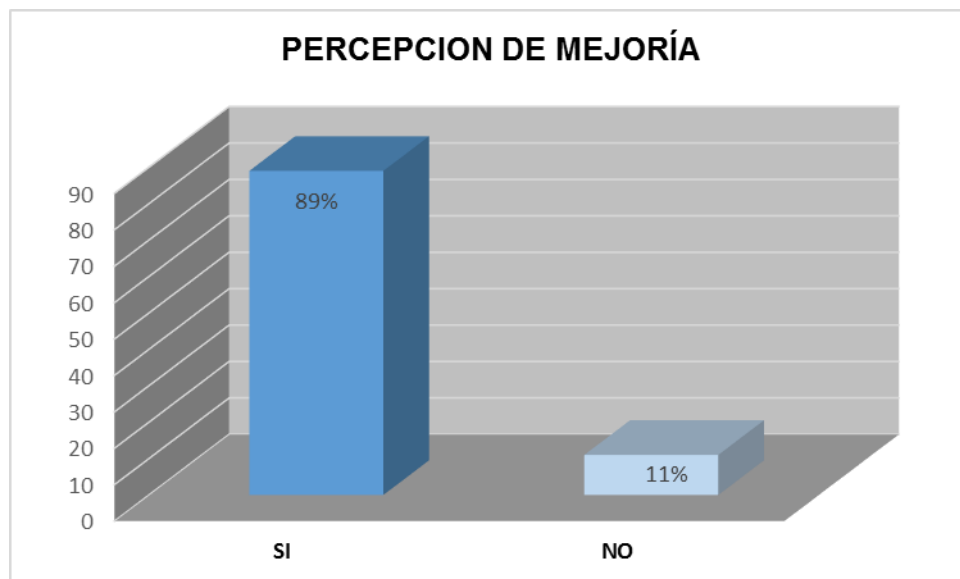


Figura 46 *Percepción de mejoría*

En lo que respecta a la percepción de los padres de familia en relación a observar cambios en el comportamiento de sus hijos, ítem (#5)³⁹ desde la realización de los talleres, el 78% refiere observar cambios por parte de los niños; (8) de los padres equivalentes al 22% no perciben cambios, donde es importante tener en cuenta aspectos tales como: pregunta cerrada, padres que quizá no visualizan la aproximación al logro, tiempo y cambios por etapas. Es importante ver como los padres reportan utilidad de los talleres frente a su forma de educar, pero el nivel en relación al cambio actitudinal de los niños/as, disminuye.

Tabla 45 *Percepción de cambios en los niños/as:*

Padres encuestados	Respuesta ítem	Porcentaje
20	SI	78%
8	NO	22%

³⁹ ¿Ha observado cambios en el comportamiento de su hijo/a?

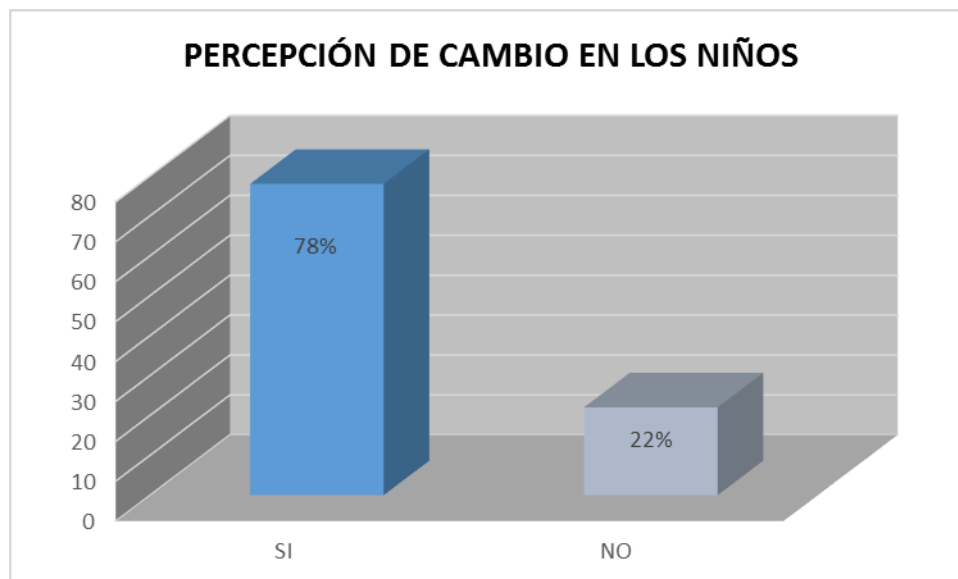


Figura 47 *Percepción de cambio en los niños*

La pregunta 6 (¿ha cambiado la forma en que usted corrige a sus hijos(as)?), la cual mide si los padres perciben cambio en su forma de corregir a partir de los talleres, 25 padres de familia, lo que equivale al 89%, refieren cambios, los 3 restantes (11%), reportan no haber observado cambios en su forma de corregir, posiblemente asociado a no percibir necesidad de cambio, vivenciar conductas correctivas asertivas o tener creencias firmes frente a que su estilo es el correcto.

Tabla 46 *Cambio en la corrección a los niños/as*

Padres Encuestados	Respuesta ítem	Porcentaje
25	SI	89%
3	NO	11%

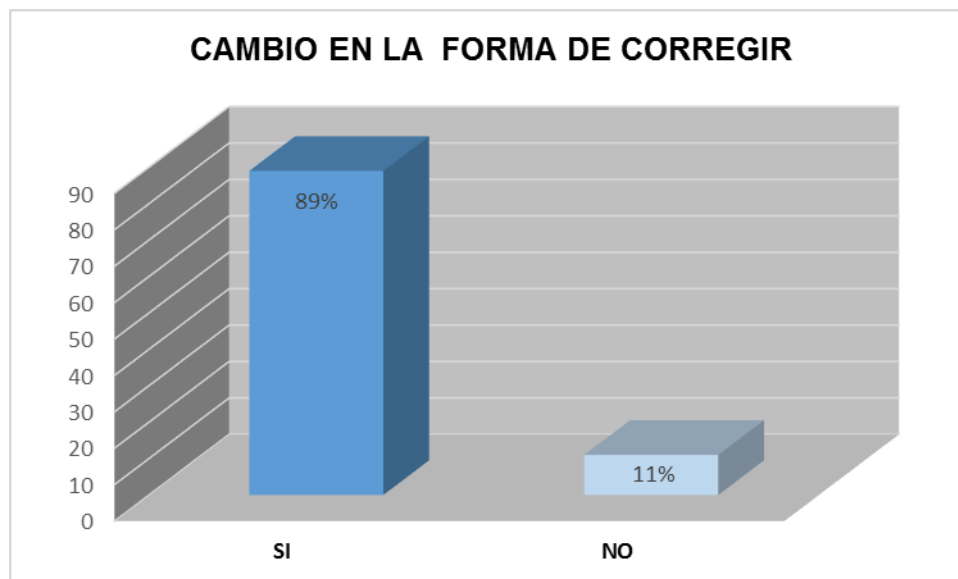


Figura 48 *Cambio en la forma de corregir*

En lo referente a la percepción de autoestima en los niños/as, el ítem 7 dice: ¿Ha notado que sus hijos se valoran más y creen ser capaces de dar más?, éste ítem busca mediar si los padres perciben mayor nivel de reconocimiento de sus capacidades, posterior a los talleres y ejercicios en casa, encontrándose que el 67% responde haber observado mayor auto reconocimiento por parte de los niños, el 33% restante no lo percibe, siendo importante tener en cuenta aspectos tales como: pensamiento todo/nada, desconocimiento de indicadores de autoestima, crianza pendular donde el niño es reconocido y analizados dependiendo del estado de ánimo del adulto.

Tabla 47 *Percepción autoconocimiento de los niños/as*

Padres Encuestados	Respuesta ítem	Porcentaje
19	SI	67%
9	NO	33%

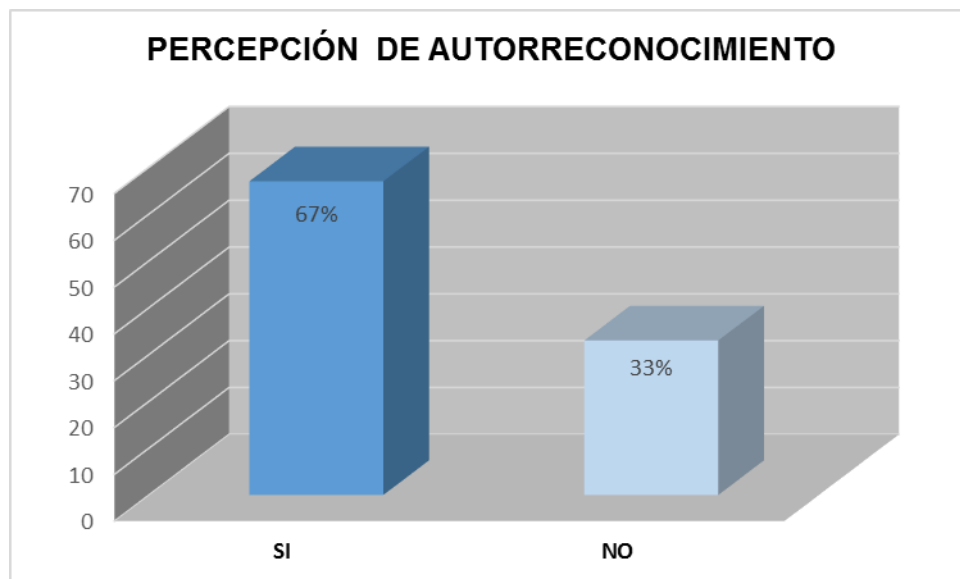


Figura 49 *Percepción de autoreconocimiento*

La pregunta (8)⁴⁰ busca evaluar si los padres de familia perciben cambios y mejoría en la comunicación de la diada (padres – hijos) o no observan cambios favorables, en este punto, 17 padres (60%) manifiestan observar “muchos cambios”, 10 padres “pocos cambios” y un padre, ningún cambio.

Tabla 48 *Percepción mejoría en la comunicación.*

Padres Encuestados	Respuesta ítem	Porcentaje
17	mucho	60%
10	poco	35%
1	Nada	5%

⁴⁰ ¿La comunicación entre los miembros de la familia ha mejorado?

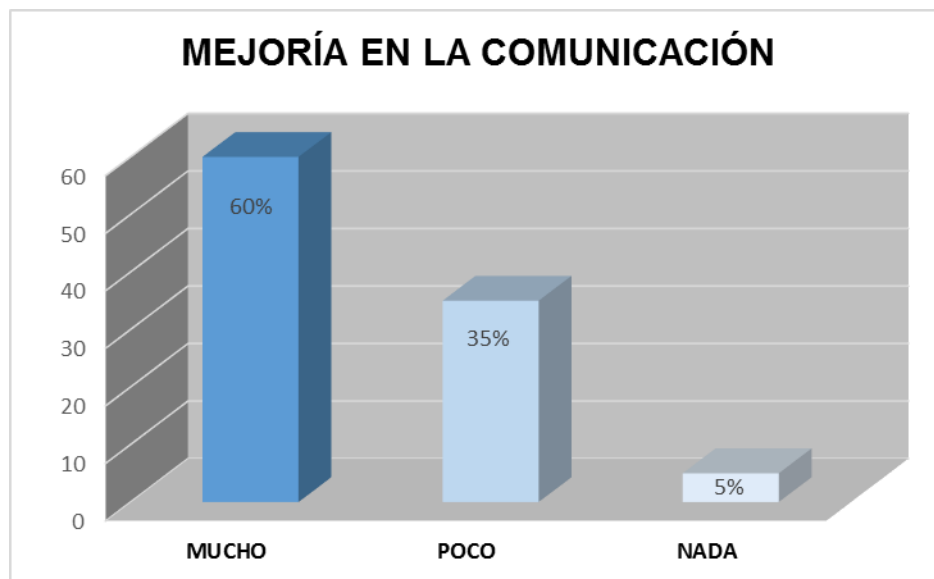


Figura 50 *Mejoría en la comunicación.*

Con respecto a la pregunta número 9⁴¹, busca conocer de forma cuantitativa el nivel de interiorización de lo expuesto en los talleres y el nivel de aprendizaje, donde 24 padres, equivalente al 85%, dan una calificación de 10, (3) padres de 9 y un padre da un puntaje de 5. Lo que significa que el 95% de la población encuestada y que participó de los talleres refiere un buen nivel de interiorización del aprendizaje.

Tabla 49 *Percepción de interiorización de lo aprendido.*

Padres Encuestados	Respuesta ítem Calificación	Porcentaje
24	10	85%
3	9	10%
1	5	5%

⁴¹ Si pudiera medir lo aprendido en los talleres, le daría un puntaje de...

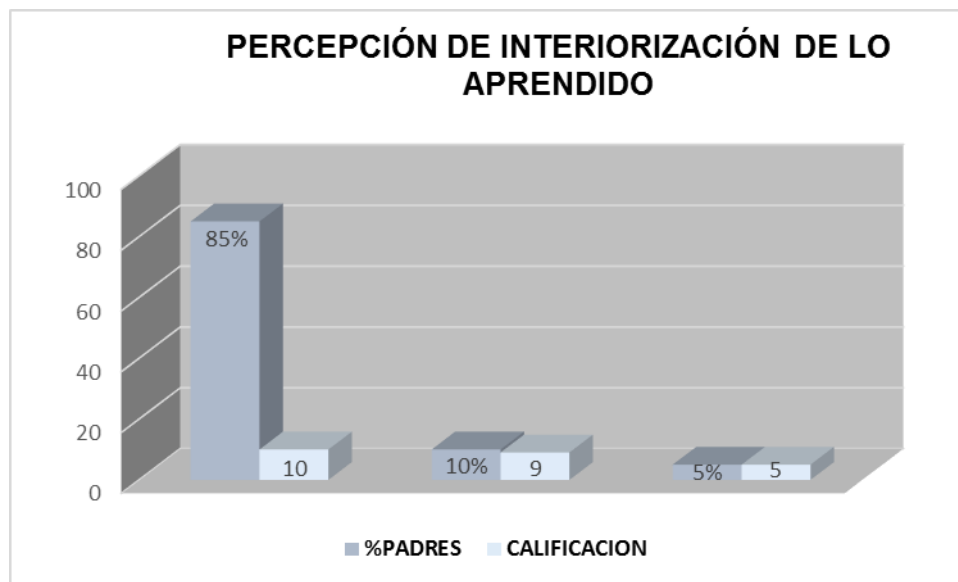


Figura 51 *Percepción de interiorización de lo aprendido*

En cuanto a la última pregunta de la encuesta de impacto, No. 10, respecto a la observación de mejoría en el rendimiento académico después de los talleres, el 62,9% de los padres perciben mejoría en sus hijos (mucho), a nivel académico, información confirmada por docentes, quienes refieren observar una mejoría en las materias y una mejor disposición al aprendizaje; el 25,9 % restante percibir (poco) cambio, donde es vital tener en cuenta que en el grado 606 existen niños y niñas con problemas de conducta, necesidades educativas permanentes o transitorias asociadas a violencia intrafamiliar, lo que interfiere en lo escolar.

Tabla 50 *Mejoría en el rendimiento académico después de los talleres*

Padres Encuestados	Respuesta ítem	Porcentaje
17	Mucho	62,9%
7	Poco	25,9
3	Nada	11%

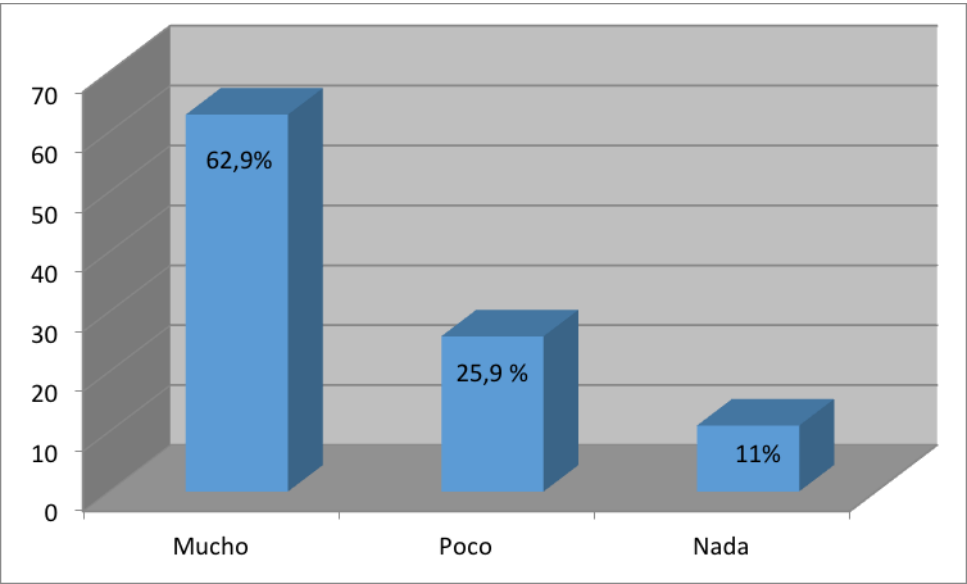


Figura 52 *Mejoría en el rendimiento académico después de los talleres.*

10. Conclusiones

En el presente estudio se observó la relación entre las pautas de crianza y el rendimiento escolar de niños/as de grado 6° de educación básica secundaria del municipio de Cota, Cundinamarca, analizando algunas teorías al respecto tanto a nivel nacional como internacional, que ayudaron a diseñar unos talleres de acompañamiento parental (**propuesta de acompañamiento parental**) que permitieran mejorar el rendimiento escolar de los niños en cuestión.

En primera instancia, en relación a las variables socioeducativas analizadas puede concluirse que:

1. La baja participación de los padres (hombres), con relación a las mujeres, en el proceso de los talleres. Es decir, se evidenció la idea arraigada que las actividades académicas y de extensión de los hijos, corresponde aun estrictamente a la mujer. Esta situación trae como consecuencia la dispersión como núcleo familiar. Respecto a esta situación, Fornois (2001), argumenta la importancia de la *presencia y equilibrio* en la participación de la formación del niño, tanto del padre como de la madre.
2. Pudo observarse en el proceso de los talleres propuestos (escuela de padres), una mayor tendencia de participación en los padres de familia entre los 20 y 29 años, lo que permite inferir que su inicio a la maternidad/paternidad fue a temprana edad. Esta situación podría asociarse con la poca participación directa de los padres en los espacios académicos, de ayuda y control de actividades escolares, donde es importante tener en cuenta la corresponsabilidad y su papel en el rendimiento escolar y disciplinar.
3. Se encontró que la mayoría de los padres-madres tienen establecida una relación marital (hogar). Son pocos los casos de un hogar monoparental, variable que según diversos estudios no interfiere en lo escolar, dado que la tipología familiar no es influyente como lo es la dinámica; en otras palabras expuestas por Valdez (2010), “*son más importantes las características de la dinámica familiar que su composición*”, no es

tanto la monoparentalidad por sí misma como sí lo son las afectaciones de la dinámica familiar relacionadas con la misma, las que afectan los logros escolares.

4. Pudo identificarse que pase a la presencia de padres de familia y/o cuidadores con un nivel educativo básico, medio y profesional, predomina el grupo de aquellos con nivel de primaria, aspecto que interfiere en el rendimiento escolar y acompañamiento académico de los niños y niñas. Al respecto, hay que tener en cuenta lo planteado por Morales (1999), quién aduce que *“el nivel cultural y educativo que tiene la familia puede incidir directamente en el rendimiento escolar de sus hijos e hijas, así, cuando el nivel de formación de los progenitores está determinado por una escolarización incipiente o rozando el analfabetismo, es más fácil que los hijos no tengan un rendimiento escolar satisfactorio.*
5. También se identificó que las actividades laborales de los padres de familia principalmente se concentran en el servicio doméstico y agricultura. Esta situación permite inferir que si bien puede haber acompañamiento, no habrán las condiciones suficientes para responder a las inquietudes académicas de niños y niñas, considerando que a más alto nivel académico de los padres, mayor calidad en la supervisión de tareas y actividades escolares.

En segunda instancia, respecto a la categoría de afecto comunicación (padres-hijos e hijos-padres), se concluye lo siguiente:

1. La mayoría de padres de familia tienden a demostrar el afecto con detalles o cosas materiales, es decir, motivan y condicionan lo académico desde lo material generando motivación extrínseca en los niños. Esta situación interfiere en la respuesta escolar ya que los niños solo “hacen” si existe algún premio, no por la importancia que tenga lo académico.
Afortunadamente, se encontraron padres (pocos) que motivan lo intrínseco desde la búsqueda de logro; aspecto positivo que se relaciona con un estilo de crianza eficaz y

como una forma de establecer el control, tal como lo expone Fornóis (2001), *los diferentes estilos de crianza marcan las relaciones de los niños con sus padres y su forma de responder al medio y sus exigencias.*

2. En lo que respecta a la **comunicación**, medida en el nivel de confianza para expresar un problema, comunicación de temas importantes, inversión de tiempo para el diálogo y expresión del afecto, se encontró una fuerte disparidad entre padres e hijos y respuestas polarizadas, mientras los padres consideran que siempre ofrecen un amplio nivel de confianza para que sus hijos le expresen un problema, los niños/as consideran todo lo contrario, no perciben que sus padres les ofrezcan la confianza para expresar sus situaciones.

La anterior situación es de cuidado, ya que todo lo que le sucede al niño no es de conocimiento total de los padres, lo que dificulta establecer un puente de comunicación entre la escuela y el hogar. Esto interfiere directamente con el rendimiento académico y de convivencia; donde a menor comunicación de un problema, menor uso de estrategias de solución y afrontamiento.

Entonces se puede afirmar que la no inversión de tiempo para el diálogo, la imposibilidad del niño de confiar en el adulto y la no presencia de espacios para comunicar temas importantes, puede estar influyendo negativamente en el rendimiento escolar. La existencia de brechas comunicativas entre padres e hijos, facilita la omisión de información, mentiras, secretos y evasión de temas importantes como son la escuela, la realidad del aprendizaje, la adaptación y el reporte de dificultades; si bien, el rendimiento escolar es una expresión de las capacidades, actitudes, de habilidades y diversas características psico-neurológicas de los niños, también es cierto que esto se gesta en la relación existente en el núcleo familiar, corroborando la afirmación de Barreras (2001), quién define la crianza como la ayuda que se ofrece a niños y jóvenes para su crecimiento, desarrollo y adquisición gradual de habilidades y conocimientos, dándose en un proceso en el tiempo y el espacio.

3. En cuanto al tiempo compartido, si bien la mayoría de padres dice compartir tiempo con sus hijos, no se encuentra tanto una adecuada relación con el espacio escolar ni con la comunicación de temas importantes de los niños/as, lo que aumenta los bloqueos en el reporte de necesidades de tipo escolar.
4. Así mismo se pudo concluir que en el grupo de referencia existen padres despreocupados (*estilo permisivo*), que no ofrecen el tiempo requerido a sus hijos, no dan oportunidad para el diálogo, y no ofrecen la confianza necesaria para que los niños expresen sus necesidades e inquietudes escolares o problemas que se les presentan, lo que muestra la influencia decisiva de este estilo de crianza en el bajo rendimiento académico de los niños/as.

En tercer lugar, respecto a la categoría de crítica-rechazo (padres-hijos e hijos-padres), se concluye lo siguiente:

1. Se encontró que la mayoría de la población en estudio de niños/as, sienten que “*son un estorbo para sus padres*”, aspecto que interfiere en el plano relacional, normativo, afectivo y de autoestima. Estos aspectos están asociados a la falta de tiempo por parte de los adultos, ausentismo físico y emocional, maltrato verbal y psicológico, entre otros; además hay quienes perciben desamor y distanciamiento manifestando esto desde su esfera comportamental y académica. Es de tener en cuenta que según Posada y Gómez (2011), desde una perspectiva sistémica, los problemas comportamentales y académicos que presenta un niño, no son atribuibles a él sino a las múltiples interrelaciones que establece en los contextos tanto familiar como el escolar.
2. Al encontrarse que más de la mitad de los padres se alteran con mucha frecuencia al hablarle al niño/a, se llega a concluir que dadas estas pautas de crianza, los niños pierden la confianza en ellos al no poder dialogar sinceramente, ni expresar sus inquietudes o informaciones académicas por miedo de alterarlos y recibir

rechazo o castigos. La anterior situación, pone en riesgo al menor e imposibilita su adecuado desarrollo tanto académico como de convivencia, pues según Coleman et al. (1966), la forma como los padres tratan a los hijos influye en el desarrollo de los mismos especialmente en su rendimiento académico.

3. A lo anterior se suma la “*permisividad*” encontrada en la mitad de la población de los padres, pues ratifican que “nunca” les parece mal lo que hacen sus niños/as, así como “nunca” critican lo que sus hijos hacen. Estos padres que tienen como consigna “*dejar hacer, dejar pasar*” son demasiado tolerantes con los hijos y en ocasiones caen en la “sumisión” con relación a ellos. Aunque podría estar asociado a niveles de confianza satisfactorios, se encontró que los niños no perciben éste nivel de confianza; teniendo en cuenta que en este estilo educativo no se ponen límites, no se enseñan normas y no se corrige. Los padres piensan que formar a los hijos, es cuestión de dejarlos crecer lo cual permite la formación de niños “tiranos” a los cuales no le interesa su rendimiento académico.

Lo anterior es corroborado por Agudelo, (1995), cuando dice que los niños ven a sus papás débiles y por lo tanto los desprecian, los irrespetan y también se sienten irrespetados, así mismo afirma que este estilo de padres (permissivos), promueven la irresponsabilidad y una profunda inseguridad e incapacidad que deteriora su autoestima.

4. Se encontró además que los padres expresan nunca sentirse incómodos con los niños/as en la casa, mientras que los menores manifiestan “siempre” sentirse incómodos. Esto permite concluir que existe una alarmante situación de desprotección, falta de unión, comunicación familiar y nulo manejo del tiempo libre, lo que produce en el niño/a soledad y frustración al no tener la compañía de al menos uno de sus progenitores.

Los anteriores aspectos posibilitan la adquisición de malas compañías y por tanto de malos hábitos, corroborando lo expresado por Ramírez (2005), cuando habla de que la no presencia de los padres en el hogar, el maltrato y violencia, la despreocupación y hostilidad, que se viven a diario al interior de las familias se reflejan en el ámbito académico.

5. Se observó una alarmante déficit de autoaceptación en los niños, a quienes les gustaría ser diferentes en su rol de hijos; esta situación posiblemente se deba a la falta de confianza, al mal genio, a la poca exigencia y falta de control de los padres hacia ellos.

Los niños piensan que sus padres los “querrían” más, les pondrían más atención y les darían más tiempo, si ellos fueran diferentes. Al respecto Posada y Gómez (2001), afirman que la crianza puede ser afectada por las relaciones agresivas, la privación afectiva, el rechazo o desaprobación de los progenitores a toda acción o comportamiento de los niños; situaciones que con el tiempo pueden generar baja autoestima.

En cuarto lugar, respecto al impacto de los talleres (acompañamiento parental), se puede concluir que:

1. Un 82% de los padres asistieron a 6 de los 7 talleres. Este nivel de asistencia es significativo, pues permitió ver el alto grado de motivación e interés en las temáticas propuestas. Esta situación fue corroborada con un 97% de los asistentes, para los cuales los temas fueron de su interés y útiles como herramientas de educación con sus hijos.
2. El 89% de los padres percibieron a nivel subjetivo un cambio en su forma de educar, corregir y guiar a los niños/as, después de haber asistido a los talleres.
3. El mismo 78% afirmaron observar cambios en el comportamiento de los niños.

4. El 89% de padres refiere cambios en sus conductas correctivas, siendo éstas más asertivas, lo que ha incrementado la autoestima en los niños/as.
5. Un 67%, expresaron observar que sus hijos se valoran y creen ser capaces de dar más.
6. En cuanto a la percepción de cambios favorables en la comunicación entre padres e hijos, el 60% reporta: “muchos cambios” y el 85% expresan un buen nivel de interiorización del aprendizaje, dando una calificación de 10 puntos.
7. La pregunta que nos aporta una buena información acerca del impacto de los talleres como propuesta de intervención para mejorar el rendimiento académico de los niños/as, es la número 10⁴², en la cual el 62% de los padres reportan observar mejoría en sus hijos a nivel académico, información que fue corroborada por los docentes de la institución, quienes informaron acerca del incremento en las notas de las diferentes asignaturas y una mejor disposición para el aprendizaje. También observaron cambios favorables en el comportamiento de los menores.

Por último, a partir de la información obtenida se pudo observar la importancia de la realización de los talleres pedagógicos en sesiones de dos horas cada una, dando respuesta al interrogante planteado para esta investigación: ***¿Cómo ayudar al adulto responsable a que su niño-a⁴³ mejore en términos académicos, a través de una propuesta de acompañamiento parental?***

Se vio la necesidad de diseñar la propuesta de trabajo parental dirigida a incrementar la participación de padres y madres en las “escuelas de padres”, con el fin de capacitar a los progenitores en pautas de crianza que les faciliten un adecuado proceso de desarrollo

⁴² ¿Ha observado usted que con la forma de criar a sus hijos, después de asistir a los talleres, éstos (niños-niñas), han mejorado su rendimiento académico?

⁴³ Grado 606. Institución Educativa Departamental Enrique Pardo Parra. Cota-Cundinamarca.

cognitivo, afectivo y académico en los niños/as, así como confrontar ese “quehacer” de los padres con el “quehacer” de los niños.

Se observó la necesidad que los progenitores tomen conciencia de las pautas de crianza que vienen utilizando hasta el momento con sus hijos y de cómo éstas están afectando el desarrollo académico y comporta mental de los mismos.

Estos resultados conllevan a la necesidad de seguir implementando la escuela de padres para toda la institución con el fin de incentivar un cambio de actitud en ellos respecto tanto a la crianza como concientización de su papel como primeros educadores de sus hijos.

Finalmente, se hace énfasis en que el poco acompañamiento por parte de los padres o involucrados como autoridad en el plano familiar, la carencia de reglas mínimas de convivencia (responsabilidad, tolerancia, empatía) y la capacidad de asimilar la diferencia hacia la otredad (pares y adultos), hace imperiosa la necesidad de la mencionada propuesta, donde la familia del educando debe ser asesorada desde el contexto escolar en la práctica de la ética y los valores, con el fin de orientar las pautas de crianza que aseguren un mejoramiento en el rendimiento escolar.

11. Referencias

Agudelo, H., (1995). Manual pedagógico de educación familiar. Ed. Kimpres Ltda. Bogotá, Colombia.

Arancibia, V., Herrera, P., & Strasser, S. (1999). Manual de Psicología educacional. México: alfaomega. Grupo editor S.A.

Aguirre y J. Yáñez, Eds. (2000). Diálogos 1. Discusiones en la Psicología Contemporánea. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional, Bogotá, Colombia.

Aguirre D. E (2002), Diálogos 2. Discusiones en la Psicología Contemporánea. Departamento de psicología- facultad de ciencias humanas. Universidad Nacional de Colombia. Colección debates en psicología. Bogotá.

Badillo, G. (2009). Pautas de crianza en los niños. Instituto de Investigación, Innovación y estudios de Posgrado para la Educación, Monitor Educativo, Monterrey, Nuevo León, México N° 184.

Bernal, J., Robayo. (2005). Cambios de comportamiento de niños y niñas a partir de las diferentes medidas de protección. Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá, Colombia.

Bersabé, R, Fuentes, M & Motrico, E. (2001). Análisis psicométrico de dos escalas para evaluar estilos educativos parentales. *Psicothema*. Vol.13, No.4, p.678-684. Recuperado de 26 de marzo de 2001, en <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=496>

Eraso, J., Bravo., Delgado, M. (2006) Creencias, actitudes y prácticas sobre crianza en madres cabeza de familia. Revista de Pediatría, 41(3). 23-40 Popayán. Colombia.

Fornóis i Barreras A. (2001). La crianza: su importancia en las interacciones entre padres e hijos. Cuadernos de psiquiatría y psicoterapia del niño y del adolescente. 183,198.

Gómez, (2012) Elementos problemáticos en el proceso de enseñanza de las matemáticas en estudiantes de la institución educativa Pedro Vicente Abadía. Universidad Nacional de Colombia.

Guevara, E., Jaramillo, R., y Tovar, S. (2013) Factores familiares y su relación con el rendimiento académico en estudiantes de psicología. Revista virtual universidad Católica del Norte. No. 40. Septiembre-diciembre.

Izeddin, R., Pachajoa. A., (2009).Prácticas, pautas y creencias acerca de crianza.... ayer y hoy. Fundación Universitaria Los Libertadores. Bogotá, Colombia.

Jiménez, M. (2000). Competencia social: intervención preventiva en la escuela. Infancia y Sociedad. 24, pp. 21- 48.

Londoño, B., Hoyos, B., Villamil, A., Gómez J. F. (2006) Instituto Colombiano de Bienestar familiar y sociedad Colombiana de Pediatría. *El arte de criar hijos con amor*. Bogotá. Recuperado de <http://www.abcdelbebe.com/el-arte-de-criar-hijos-Con-amor-guías-de-crianza-del-icbf>

Meza, M., Gómez, B.(2008). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en los estudiantes de la institución educativa Carlota Sánchez de la ciudad de Pereira. Universidad tecnológica de Pereira. Facultad de ciencias de la educación. Colombia.

Mir, M., Batlle, M. y Hernández, M.(2009). Contextos de colaboración familia-escuela durante la primera infancia. IN. Revista Electrónica d'Investigació i Innovación Educativa i Socioeducativa, V.1, n. 1, PAG. 45-68.

Morales, A., Arcos, P., Ariza, E., Cabello, M., López, M., Pacheco, J.Venzalá, M. (1999). El entorno familiar y el rendimiento escolar. Proyecto de investigación educativa. Consejería de educación y ciencia de la junta de Andalucía. España.

Navarro, R. (2003) El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, (1), 2-3

Pizarro, R. (1985). Rasgos y actitudes del profesor efectivo. Tesis para optar el Grado de Magíster en Ciencias de la Educación Pontificia. Universidad de Chile. Chile.

Posada, A., Gómez, J., (2011) “la crianza en los nuevos tiempos” U de Antioquia. Recuperado de scp.com.co/descargascrianza/La%20crianza%20en%20los%20nuevos%20tiempos.pdf

Ramírez, M., (2005) “Padres y desarrollo de los hijos: Prácticas de crianza” Universidad de Granada. Estudios Pedagógicos XXXI, N 2: 167-177. España.

Sánchez, P., Valdez, A, (2011).Revista de Psicología y Educación. Una aproximación a la relación entre rendimiento académico y la dinámica y estructura familiar en estudiantes de primaria. Universidad Intercontinental. México. Vol. 13, núm. 2: 26 de abril de 2011.

Santana, R., Quezada, I., Zorrilla, Y. (2007) Incidencia del maltrato físico y psicológico en el rendimiento escolar en niños/as del 1er ciclo del nivel básico, en el centro educativo villa Ortega, hato mayor del rey. Distrito 05-04- república dominicana.

Vallejo, A., y Mazadiego, T. (2006) Familia y rendimiento académico. Revista de educación y desarrollo. Poza rica Tuxpan. México.

Villegas. P. M. E (2009) Pautas de Crianza. Departamento de Pediatría y Puericultura. Facultad de Medicina Universidad de Antioquia. Medellín Colombia.

Valdez, A., Urias, M (2010), Familia y logro escolar. México Pearson, pp 29-30.

Valdez, A., y Ochoa, J. (2010). Características emocionales y conductuales de hijos de padres casados y divorciados. Revista Intercontinental de Psicología y Educación, 12(1), pp. 117-1.

ANEXO 1

CUESTIONARIO SOCIO-EDUCATIVO DE LA FAMILIA

1. Nivel educativa de la madre:
Primaria ____ Secundaria ____ Universitario ____
2. Nivel educativo del padre :
Primaria ____ Secundaria ____ Universitario ____
3. Profesión de la madre _____ profesión del padre _____
4. Ingresos del grupo familiar:
Un salario mínimo__ 2 salarios mínimos ____ más de dos salarios mínimos__
5. Casa propia ____ casa en arriendo _____
6. Su casa cuenta con servicios de:
agua potable: ____ energía: ____ Internet ____
7. ¿Están afiliados todos los miembros de la familia a un sistema de salud?
Sí ____ No ____
8. Número de hijos: ____
9. Estrato ____
10. ¿La familia es de Cota? : Si ____ No ____

ANEXO 2

Escala de Estilos Educativos Parentales (Bersabé, Fuentes Motrico, 1999)

ENCUESTA PARA PADRES

Fecha: _____

Género: M F Edad: ____

Estado Civil: Soltero Casado Unión Libre Separado Divorciado

En las frases que se presentan a continuación marque por favor con una cruz (X) la casilla que más se acerque a lo que verdaderamente piensa sobre la relación que tiene con su hijo/a adolescente en la actualidad. Responda de la manera más sincera posible, teniendo en cuenta que no hay respuestas buenas o malas.

		Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Con frecuencia	Siempre
1	Acepto a mi hijo/a tal como es.					
2	Si tiene un problema, puede contármelo.					
3	Me disgusta con mi hijo/a por cualquier cosa que hace.					
4	Dedico tiempo a compartir con él/ella.					
5	Siento que es un estorbo para mí.					
6	Hablo con mi hijo/a de los temas que son importantes para él/ella.					
7	Me pone nervioso/a, me altera.					
8	Soy cariñoso/a con mi hijo/a.					
9	Hablo con mi hijo/a de lo que hace con sus amigos.					
10	Las cosas que hace mi hijo me parecen mal.					
11	Consuelo a mi hijo/a cuando está triste.					
12	Me siento incómodo cuando está en la casa.					
13	Confío en mi hijo/a.					
14	Dedico tiempo a hablar con mi hijo/a.					
15	Critico a mi hijo/a.					
16	Estoy contento de tenerlo como hijo/a.					
17	Me gustaría que mi hijo/a fuera diferente.					
18	Le demuestro mi afecto con detalles que le gustan.					
19	Puede contar conmigo cuando me necesita.					
20	Le doy confianza para que me cuente sus cosas.					

ANEXO 3

Escala de Estilos Educativos Parentales

(Bersabé, Fuentes Motrico, 1999)

ENCUESTA PARA ESTUDIANTES

NOMBRE _____

GÉNERO: _____ EDAD _____ CURSO _____

En las frases que se presentan a continuación marque con una cruz (X) la casilla que más se acerque a lo que verdaderamente piensa sobre la relación que tiene con sus padres en la actualidad. Responda de la manera más sincera posible teniendo en cuenta que no hay respuestas buenas o malas.

		Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Con frecuencia	Siempre
1	Sus padres lo aceptan tal como es?					
2	Si tiene un problema, puede contárselo?					
3	Se disgustan por cualquier cosa que usted hace?					
4	Le dedican tiempo a compartir con usted?					
5	Siente que es un estorbo?					
6	Hablan de los temas que son importantes para usted?					
7	Sus padres se ponen nerviosos o se alteran cuando le hablan?					
8	Son cariñosos con usted?					
9	Hablan de lo que usted hace con sus amigos?					
10	Le desagradan las cosas que hace con sus amigos?					
11	Lo consuelan cuando está triste?					
12	¿Se siente incómodo cuando está en casa?					
13	Confían en usted?					
14	Le dedican tiempo a hablar con usted?					
15	Lo critican constantemente					
16	Se muestran contentos de tenerlo como hijo					
17	Le gustaría ser diferente como hijo					
18	Le demuestran su afecto con detalles que le gustan					
19	Puede contar con sus padres cuando lo necesite					
20	Le dan confianza para contar sus cosas					

ANEXO 4

CUESTIONARIO: EVALUACIÓN ESCUELA DE PADRES

Por favor responda a las siguientes preguntas con la mayor sinceridad posible, recuerde no existe respuestas buenas o malas, solo se busca medir la percepción que usted tiene de los talleres.

1. Marque con una X a cuántos talleres asistió:

1 ___ 2 ___ 3 ___ 4 ___ 5 ___ 6 ___ 7 ___ 8 ___

2. ¿Las temáticas tratadas en los talleres fueron de interés para usted?

Sí ___ No ___

En caso que NO, por favor argumente su respuesta.

3. ¿Estas temáticas le sirvieron para mejorar la forma de educar a sus hijos?

Sí ___ No ___

6. ¿En los últimos meses, ha notado cambios con respecto a su forma de educar a sus hijos?

Sí ___ No ___

5. ¿Ha observado cambios en el comportamiento de su hijo(a)?

Sí ___ No ___

6. ¿Ha cambiado la forma en que usted corrige a sus hijos?

Sí ___ No ___

7. ¿Ha notado que sus hijos se valoran más y creen ser capaces de dar más?

Sí ___ No ___

8. ¿La comunicación entre los miembros de la familia ha mejorado?

Mucho ___ Poco ___ Nada ___

9. Si pudiera medir lo aprendido en los talleres le daría un puntaje de:
Donde (1) es malo (10) excelente.

1__ 2__ 3__ 4__ 5__ 6__ 7__ 8__ 9__ 10__

10. ¿Ha observado usted que con la forma de criar a sus hijos, después de asistir a los talleres, éstos (los niños/as) han mejorado su rendimiento académico?

Mucho ___ poco ___ nada ___